tipo de metal usado (quizás latón dorado) creemos que se trata de algo decorativo que quizás recubriese una hebilla de hierro de las que hemos encontrado numerosos ejemplares en la necrópolis.

El nº 5 es un pequeño botón de bronce. Es frecuente la aparición de botones entre el ajuar de las sepulturas visigodas, por lo que estamos algo extrañados al pensar que el único ejemplar que hemos encontrado ha aparecido en el poblado y ninguno de ellos en la necrópolis. Estos botones suelen ser circulares, pero con diferentes diámetros, decoración y formas de engarce al tejido.

En la necrópolis de Segóbriga (23) han aparecido bastantes botones en bronce y plata, aunque de diferentes tipos: a) con forma de casquete esférico apoyado sobre una corona circular muy irregular; b) de forma discoidal, presentando en el centro de la cara interna un apéndice robloneado en forma también circular; c) formado por una placa de bronce circular con un pequeño remache en su parte inferior y el otro lado con restos de hilo de bronce, éstos similares al nuestro.

En Conimbriga (24) también han aparecido numerosos botones en bronce y plata; en la necrópolis de Villanueva del Rosario (25) se ha encontrado un botón como el nuestro decorado por una flor de cuatro pétalos de cronología visigoda. Por último, de

Pinos-Puente (26) proceden 12 botones de cobre y latón con decoración geométrica y floral, presentando alguno de ellos en su cara interna dos iniciales a ambos lados de la presilla; uno de ellos conserva un trozo de alambre que nos indica cómo se cosían estas piezas al vestido utilizando un material de mayor resistencia que el hilo. Sus diámetros oscilan entre 8 y 17 mms. y aunque su autor les ha dado cronología bajomedieval, pensamos que al menos algunos ejemplares presentados tienen cronología visigoda o altomedieval.

## 2.- EL HIERRO.-

### A.- CUCHILLOS

En total han sido 11 los cuchillos completos encontrados, aunque tenemos también varios fragmentos . Como se trata de cuchillos de hierro su conservación no es muy buena, pues presentan grandes oxidaciones.

Sólo once ejemplares conservan su hoja en condiciones de ser estudiada. Los clasificaremos según la forma del dorso de su hoja, sin tener en consideración la forma del corte o filo por hallarse éste muy desgastado en la mayoría de los ejemplares estudiados, ni tampoco tendremos en cuenta su talla.

Dos ejemplares (nº 8 y 14) conservan la espiga que une la hoja al mango o empuñadura; el nº 8 tiene una espiga con resalte de forma triangular plana y la del nº 14 es más corta y de forma menos triangular con sección rectangular. En un pequeño fragmento que conservamos (nº 13) la espiga se cierra formando un anillo abierto.

Generalmente, la anchura de la hoja oscila entre los 30 mms del nº 9 y los 16 mms. del nº 10; el grosor viene a ser de unos 3 mms. en su parte superior. Con respecto a la longitud (teniendo en cuenta sólo la hoja) se sitúa entre los 130 mms del nº 8 y los 85 mms. del nº 6; las longitudes de los dos apéndi-

ces coinciden en ambos ejemplares en 32 mms. Por lo tanto, la longitud total del ejemplar nº 8 es de 162 mms. y de 128 mms. en el nº 15.

En conjunto, son los ejemplares nº 1,2,4,5,6,7,10 y 14 los que se parecen más entre sí, no sólo por tener el dorso rectilíneo, sino también en relación a la estrechez de la hoja. Algunos cuchillos presentan un resalte entre el dorso y el filo en la alineación de la zona media de la hoja (nº 1,2,3,7,y 14); los nº 3 y 8 son similares en cuanto poseen dorso rectilíneo, pero su hoja ensancha más que en los anteriores ejemplares. El nº 9 difiere de los restantes cuchillos en cuanto que la forma de su dorso es en "S", su longitud es menor y su hoja tiene gran anchura.

El nº 10 presenta una acanaladura pequeña, longitudinal en su parte superior que es muy visible sobre todo en su sección en "T". En un principio creímos que se trataba de un ejemplar moderno, pero hemos podido ver ejemplares similares en Conimbriga (27).

Los cuchillos ("cultri") de diversas tallas y variadas formas han sido usados por los romanos en ceremonias religiosas y en cocina. Los aquí aparecidos son de un solo filo, por lo que creemos que se trata de cuchillos de cocina, teniendo también en cuenta que proceden de un poblado; es curioso señalar

que en la necrópolis no han aparecido ni cuchillos ni puñales entre el ajuar funerario.

Este tipo de cuchillo es el típico romano sencillo, en nada parecido al llamado tipo "Simancas"(28), puñal-cuchillo de ancha hoja con un solo corte también y de aguda punta, con vainas decoradas. Más parecidos a nuestros ejemplares nº 1,2,4,5, 6,7 y 14 son el cuchillo de Melque, con espiga e iguales dimensiones(29) y los de Conimbriga numerados de 65-68 (30), de hoja relativamente estrecha y que son el tipo conocido desde el s. I al VI d.C. y también en contextos más tardíos. El nº 9 con hoja en "S" tiene paralelos en estas excavaciones (31).

Con respecto a los fragmentos nº 11,12 y 16 se trata de puntas de cuchillo similares a las de los ejemplares completos, si acaso, el nº 12 pertenece a un ejemplar de hoja muy ensanchada. El nº 13 parece ser la parte posterior de un cuchillo en el que la espiga de unión al mango ha sido doblada hasta formar un anillo, quizás después de haber perdido su empuñadura.(32) El nº 17 es un pequeño fragmento de una hoja; el nº 18 sería tal vez un puñal, más que cuchillo por presentar dos filos cortantes, aunque se encuentra tan deteriorado que no lo podemos afirmar. Igual sucede con los nº 15 y 19.

En relación a la repartición de los cuchillos en el poblado vemos que han aparecido un ejemplar en las habitaciones nº 4,5,6,11,17,20,21,24,26,28, Calle 1ª y 2ª; y dos de ellos en las nº 22 y 23. Es decir, que no ha sido numerosa su aparición

al igual que sucede en otros hábitats de esta época. En cuanto a la cronología de estos cuchillos, se trata de un tipo muy usado por los romanos (S.I al VI d.C), muy homogéneo en sus características principales (hoja y tipo de emmangue), pero que pervive durante la alta Edad Media. En resumen: que se trata de un tipo de cuchillo de amplia cronología.

## B .- LOS CLAVOS

Los clavos son objetos indispensables para el trabajo de carpintero; se utilizan para fijar elementos arquitectónicos como tablas, vigas etc...,incluso vemos que también se usan para la fabricación de piezas metálicas. Su forma es variada, dependiendo de su función concreta que en bastantes casos es difícil de determinar.

En época romana existía una triple categoría de clavos:

1. los "clavi trabales" o "clavi tabulares" destinados a fijar y unir vigas y tablas.

2.-los "clavi capitati" que según Vitrubio (33) se debían emplear en la construcción de tabiques de cañas y de los que se ignora con exactitud su forma.

3. los "clavi muscarii" que eran todos los clavos de cabeza - simple que permanecía visible en la superficie del objeto clavado.

Hasta fechas recientes se ha dado poca importancia al estudio de los clavos encontrados en excavaciones arqueológicas y en contadas ocasiones se han hecho descripciones minuciosas. Esta laguna se agrava aún más por el hecho de que frecuentemente se encuentran deformados por la corrosión,lo que hace que su estudio y clasificación se haga muy difícil. La mayoría de

ellos se encuentran fragmentados debido a la costumbre que tenían los carpinteros de doblar la punta del clavo que sobrepasaba el grosor de las maderas clavadas y de martillearlo en el sentido de la veta de la madera. Así la zona doblada se volvía fisicamente más débil y se corroía con mayor facilidad. Por esto es importante medir sistemáticamente la longitud conservada de los vástagos en los ejemplares que se hallen completos y también de la parte doblada, lo que puede contribuir al conocimiento de los espesores aproximados de las tablas y vigas utilizados. En otros casos, ya que no se podían clavar los clavos en la madera sin arriesgarse a rajarla se perforaba previamente las partes a unir por medio de un taladro o un hierro al rojo.

Los clavos encontrados en "El Castillón" son todos de hierro y ninguno de cobre o bronce. Parece tratarse de clavos trabales o tabulares, es decir, los destinados a las techumbres, a tablas y vigas. Sólo unos cuantos ejemplares se encuentran completos, estando la gran mayoría fragmentados o corroídos, por lo que se hace difícil su estudio. Nosotros intentamos clasificarlos aquí según la forma de su cabeza:

a) clavos de cabeza semiesférica.

b) " " circular plana.

c) clavos de cabeza triangular o escarpia.

d) " sin cabeza.

a) este tipo de clavo es muy abundante en nuestro yacimiento ya que han sido 17 el número de ejemplares completos que hemos hallado. Pero dentro de este tipo hemos de distinguir entre aquellos clavos que prolongan su cabeza hacia abajo y los que apenas lo hacen; es lo que nosotros hemos llamado "profundidad de cabeza". De la primera categoría (nº 1,2,3,4,5,9,10,11,13, 14 y 15) tenemos clavos con una longitud variable entre 46 y 103 mms.,que tienen secciones cuadradas y rectangulares (4 x 5 o 4 x 3 mms. para los rectangulares y 4 x 4 o 5 x 5 mms. para los cuadrados). Los diámetros de sus cabezas -tomados siempre en su base- es otra de las medidas importantes. Están comprendidos entre 25 y 30 mms. siendo los más frecuentes los diámetros de 25,27 y 30 mms. Algunos de estos clavos se hallan doblados y la amplitud de esa doblez de su vástago alcanza los 20 mms., el grosor quizás de la tabla a la que estaba unido.

La segunda variante, aquella en la que la cabeza del clavo se prolonga poco hacia abajo está representada por los nº 6,7 8,13,16 y 17. Su cabeza es más ancha, entre 31 y 33 mms. de diámetro, y la longitud de su vástago oscila entre 55 y 80 mms. Este tipo de clavo,por su gran cabeza, debía de permanecer vi-

sible una vez clavado.

b) el tipo viene representado por los ejemplares nº 12,18, 19,20,21,22,23,24,25,26,27 y 28. Pero al igual que en los casos anteriores hay que hacer unas distinciones. Los nº 18 y 23 son clavos que aunque tienen diferente talla,son ambos de cabeza circular plana muy regular. Los dos están completos y tienen una longitud de 70 y 120 mms. respectivamente,con un diámetro de cabeza de 17 y 22 mms. y sección rectangular.

Los ejemplares nº 12,21,22,24,25,27 y 28 son clavos que tienen la cabeza muy deformada, quizás debido al golpear del martillo y no conservan por tanto la cabeza circular. Sus secciones siguen siendo cuadrada o rectangular y su longitud entre 63 y 71 mms.

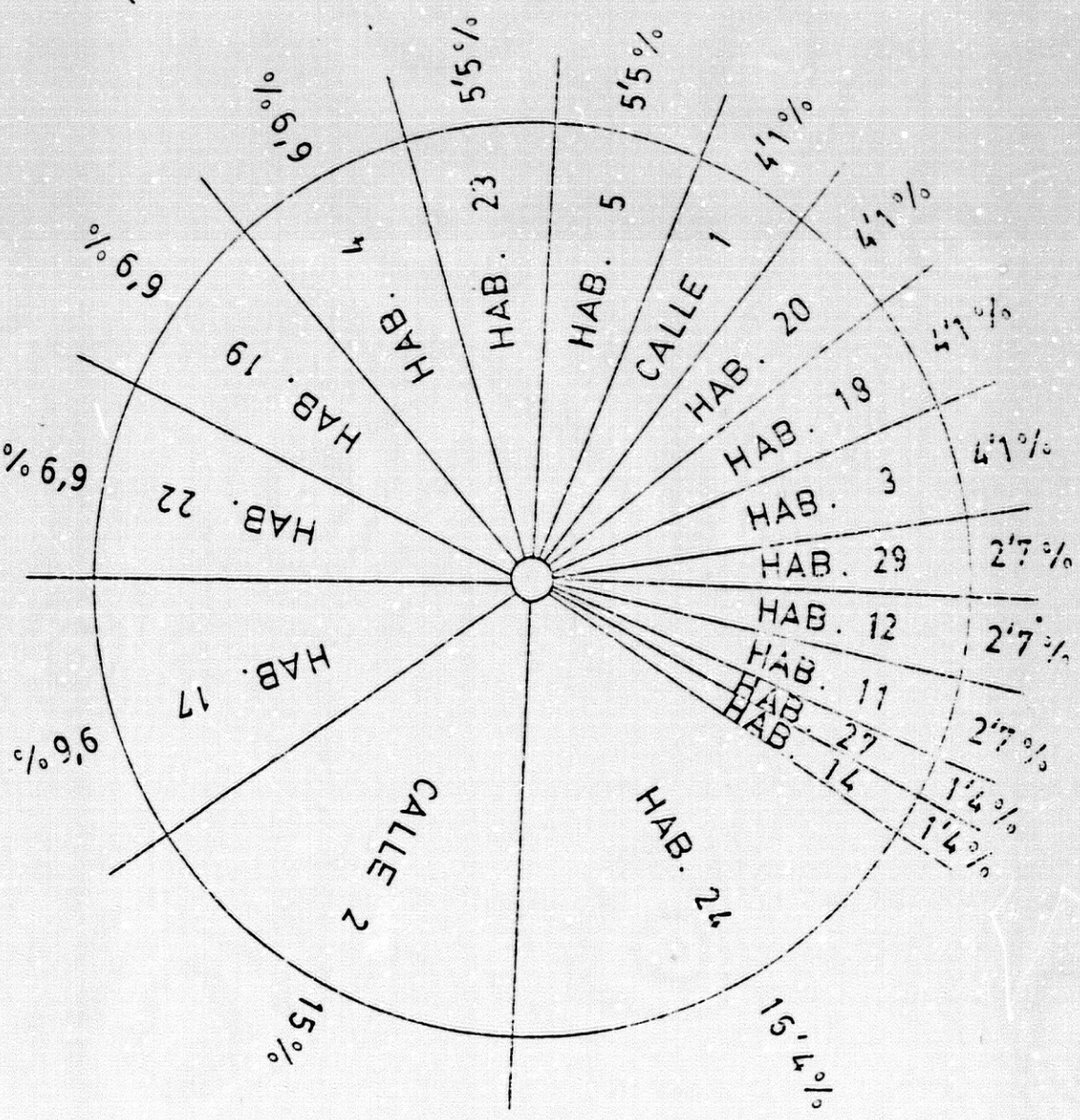
Por último, los nº 19,20 y 26 son clavos que aunque también presentan la cabeza deformada se distinguen de los anteriores por su vástago mucho más corto (entre 40 y 50 mms) y sección irregular. Son, en definitiva ,mucho más cortos y robustos que los anteriores, e incluso su cabeza se halla descentrada con respecto al vastago,lo que también sucedía en la categoría anterior.

c) se trata de los clavos con cabeza triangular o escarpia, de los que hemos hallado nueve ejemplares completos (nº 29,30,32 33,34,60,61)(34) aunque existen muchos otros ejemplares a los

que se les ha partido la cabeza dada su fragilidad. Son clavos de mucha más longitud que los anteriores, pues llegan a alcanzar los 160 mms. de longitud (nº 30). Su vástago es siempre - rectangular, más grueso que en los anteriores (entre 9 x 5 y 4 x 6 mms) y presentan su característica cabeza acodada en forma - triangular bastante pronunciada, con su extremo doblado en algunos ejemplares. También aparecen ejemplares con su vástago doblado, lo que muestra que unía dos piezas de madera.

d) este tipo es difícil de clasificar ya que hay que distinguir qué clavos han perdido su cabeza en el transcurso del tiempo y cuáles de ellos no la tuvieron nunca. Así tenemos por lo menos diecisiete ejemplares que entrarían en esta categoría (sin tener en cuenta las escarpias) perteneciendo sus vástagos a los tipos anteriormente señalados con diferentes tallas y secciones.

Pero observando detenidamente los nº 43, 2642, 2644 y 635 junto varios de la hab. 24 podemos comprobar que se trata de ejemplares que coinciden en su sección circular, su talla considerable y ninguno de ellos parece haber tenido cabeza. Por lo que sospechamos que pueda tratarse de clavos que entraban en agujeros ya preparados previamente -por lo que no necesitan cabeza para golperalos- o bien pueda tratarse de instrumentos tales como taladros o punzones. Sus longitudes se hallan comprendidas entre 80 y 125 mms. y su diámetro entre 4 o 5 mms., por lo que son bastante estilizados.




CUADRO I : PORCENTAJE DE LOS CLAVOS DEL CASTILLON SEGUN LA ZONA EN LA QUE HAN APARECIDO.

En relación al número de ejemplares aparecidos en cada habitación (Cuadro I ) la nº 24 vuelve a registrar el mayor índice de ejemplares (16'4 %) seguido de la Calle nº 2 (15 %) y de la hab. 17 (9'6 %). Algunas de ellas no han proporcionado ningun fragmento.

Con respecto a su cronología, son clavos del tipo ya usado por los romanos, de amplio uso, por lo que su datación está de acuerdo con los materiales con los que han aparecido .

Sólo nos queda desear que cunda el ejemplo iniciado por - Fernández Ibáñez -quien ha estudiado recientemente los clavos procedentes de Julióbriga (Cantabria) (35)- y pronto podamos - contar con trabajos especializados que permitan realizar una clasificación general de todos los tipos de clavos usados en la Edad Media, sus dimensiones y usos.

## C.- OBJETOS DIVERSOS

Los números 1,2,3,4 y 5 de nuestro inventario son anillas circulares de diferentes secciones (redondeada, rectangular y cuadrada). Son bastante parecidas entre sí en cuanto a su diámetro (40,38,37,40 y 34 mms. respectivamente) diferenciándose por su sección.

Es frecuente la aparición de anillas de hierro de este tipo en toda clase de poblados y en yacimientos de diferentes épocas ya que han debido de tener múltiples usos. Así han aparecido en Conimbriga (36), Vega de Mar (37), Ermita del Amparo (38), Ermita del Campo, Vascos (39), Fuentespreadas (40) donde aparecieron once de ellas en bronce y hierro clasificadas como pertenecientes al atalaje de caballos y de secciones rectangulares y circulares, todas muy semejantes a las nuestras. Estas anillas podrían servir en el hogar, para atalajes de caballos etc...

El nº 6 tiene varios paralelos en Conimbriga (41) aunque su función no está muy clara. Podría identificarse como una grapa o un gancho para empotrar anillas, en cuyo caso, a nuestro ejemplar le falta su correspondiente anilla que ha debido de perder. También piezas semejantes fijadas en cada batiente de la puerta ponen en posición dos anillas próximas entre sí, entre las cuales podía pasar un candado; también podrían servir como soportes, como bisagra para articular una puerta etc...

El nº 7 es una arandela circular plana, de 20 mms de diámetro bastante frecuentes en este tipo de poblado.

El nº 8 es una abrazadera de hierro formada por una plaquita de dicho metal que se dobla en forma rectangular, adelgazándose en uno de sus extremos y partida en el otro. De haber tenido ambos extremos apuntados podría haber sido un corchete, pero al estar partida este detalle no se puede calibrar; además, creo que debido a su escaso grosor no ha podido funcionar como tal. Es una pieza que sirve para asegurar una cosa -quizás un mango de madera rectangular- ciñiéndola a un objeto o instrumento. En el Alto de Yecla (42) Saturio González señala abrazaderas de este tipo entre el ajuar hispano-visigodo allí encontrado y piensa que sirvieron como sujección del timón del arado.

El nº 9 es más dificil de concretar su uso. Lo hemos clasificado de abrazadera por su forma, pero no sabemos si por su sección -rectangular en su centro y aplanada en los extremos- pudo funcionar como tal.

El nº 10 es un fragmento de hierro en forma triangular imperfecta, muy corroído como para saber su forma definitiva o su función; se presenta con una perforación.

El nº 11 es un gancho de suspensión. Su técnica de hechura es la siguiente: un vástago alargado doblado por su mitad,

en el que uno de sus extremos es enrollado helicoidalmente alrededor del otro, hasta formar en su centro un anillo. Esta forma de cerrar el anillo sugiere que este tipo de gancho pasaba através de una anilla cerrada y no esta última la que - abriéndose, pasaba a través de él. Ejemplos de tales ganchos los tenemos en Conimbriga (43) bastante parecidos al nuestro. En cierto modo, cumpliría una función similar al objeto nº 27 de nuestro inventario, con la única diferencia de que este último, al presentar una perforación en su cuerpo, podía ser fijado en un muro.

El nº 12 es una pieza de hierro alargada, con un extremo anillado y el otro de sección plana. Ignoramos su función, al hallarse partido por su extremo inferior. Tal vez podría ser - parte de un freno de caballería, pues la delgadez de su parte inferior no podría permitirle tener una función similar al nº 18 .

El nº 13 es una anilla tubular, hecha de una pieza, sin uniones; pudo cumplir diversas funciones, entre ellas fijar un puño de madera a un utensilio de hierro.

El nº 14 es una llave de candado. Sabemos que el candado supuso un avance, puesto que con él se podía cerrar una puerta desde el exterior. Este tipo de candado del que hablamos, se compone, según Alarçao (44) de una caja normalmente cilíndri-

ca provista por un lado de un gancho en "L" y por otro estaba hueco para que pudiese entrar el picaporte. Esta llave era una pieza en "L" igualmente, cuya extremidad del brazo más corto estaba perforada; el brazo más largo tenía un resorte constituido por una serie de paletas que se abrían como un paragüas , según las modalidades más o menos complejas. Cuando la llave por su brazo perforado se encastraba sobre el gancho en "L" de la caja, el resorte penetraba en la caja propiamente dicha. La estrechez de la abertura comprimía las paletas que liberaban y no se podían abrir como un paragüas, sino sólo en el interior mismo de la caja. En esta posición se impedía salir la lleva retenida por su brazo pequeño. Para liberarlo hacía falta una llave que, entrando por una abertura opuesta a la que había - dejado pasar el resorte , apretaba las paletas del resorte obligándolas a cerrarse. Se tiraba entonces del pequeño brazo de la llave hasta que las extremidades libres del resorte pasaban por la abertura de la caja. Se podía entonces retirar la llave por un lado y dejar salir el resorte por el otro.

Pues bien, este tipo de llave es la que hemos encontrado en "El Castillón", formada por un brazo alargado de sección rectangular que en uno de sus extremos presenta una anilla de sección circular y en el otro otra mayor en "L" de igual sección y perpendicular al brazo, y que una vez introducida en la caja

del candado debía comprimir la paletas del resorte .

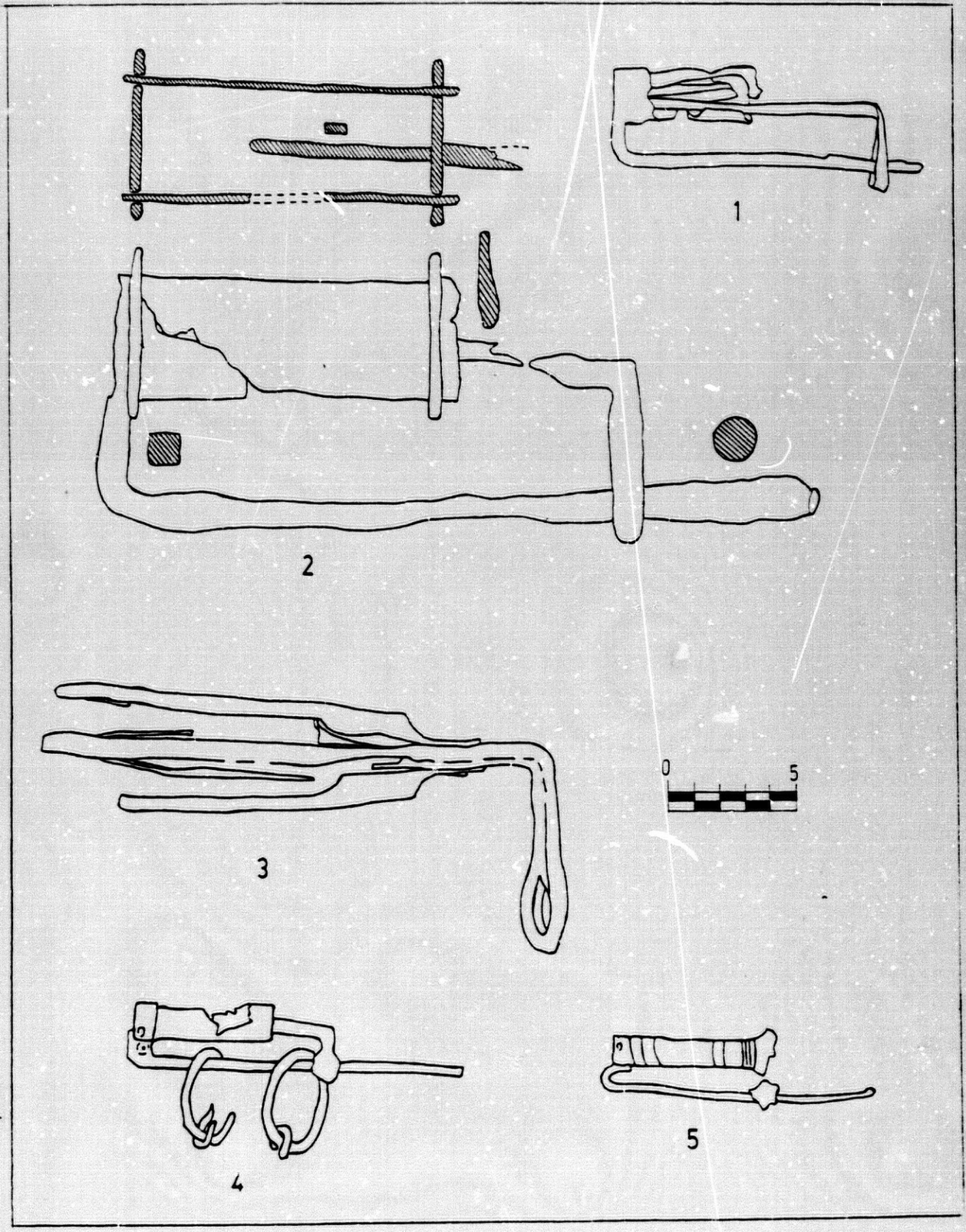
Esta llave es similar a las encontradas en Conimbriga (45) con una cronología del s. IV y ocupación bárbara. También en Bobastro hemos visto una llave de candado de este tipo (46) entre sus materiales. En Melque, Caballero Zoreda clasifica erróneamente (47) un candado de este tipo como "lámpara o portalámparas", y le da una cronología medieval avanzada. Otros candados de formas similares hemos encontrado entre los objetos procedentes de Medina Elvira (48).

Todos estos candados coinciden en su tipología general, si bien los de Elvira son mucho más finos y van decorados con bronce. Uno de ellos mantiene aún las dos anillas y las grapas que lo clavaban a la puerta. Es un candado del tipo romano, pero que continúa en vigor por lo menos hasta época árabe, como lo atestiguan estos hallazgos.

El nº 15 es un pequeño instrumento cuya forma nos recuerda en principio a la del nº 14, pero por hallarse partida en su extremo inferior transversal y sus pequeñas dimensiones, no podemos afirmarlo. Si bien, la existencia de candados de muy diferentes tallas (veamos la fig. 1 ) podría permitirlo.

El nº 16 es una placa de hierro de forma triangular con el extremo apuntado doblado y el más ancho terminado por una serie

FIG . I

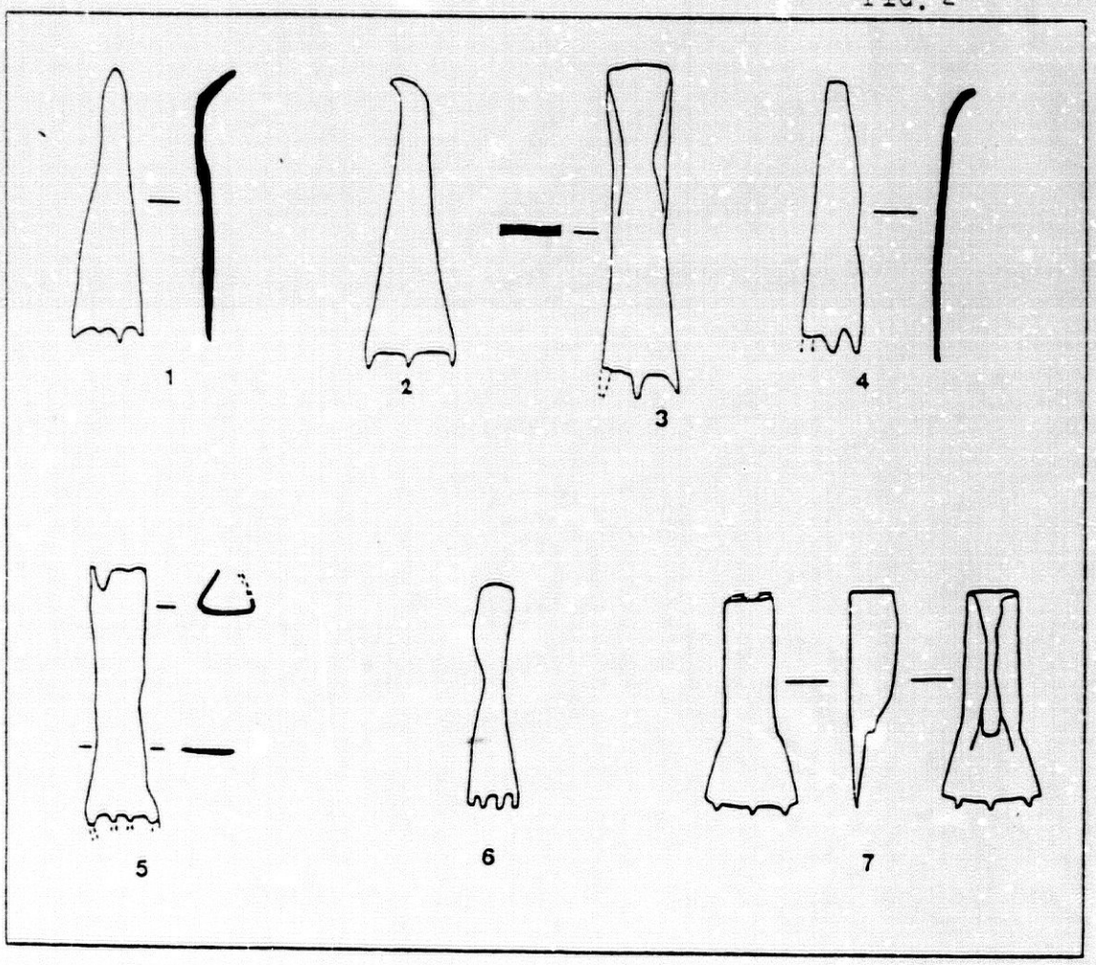



nº 2. Candado de Vascos (esc. 1/2).- 1 y 3. Conimbriga (esc. 1/2 ).- 4 y 5 . Medina Elvira (s/esc.).

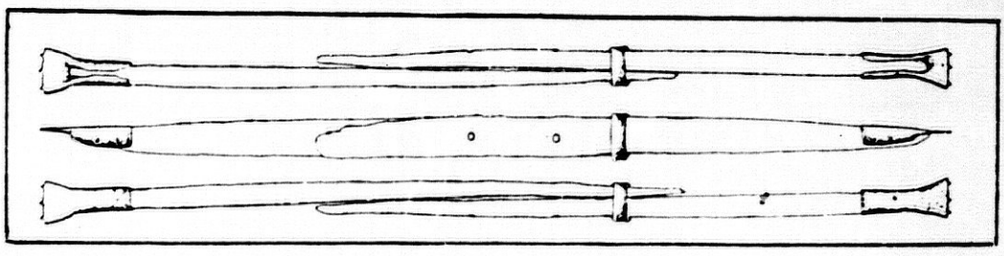
de dientes. A simple vista es difícil saber su utilidad. En la fig. 2 vemos los paralelos encontrados para este objeto. Los nº 2 y 3 son procedentes de Conimbriga, donde han aparecido hasta 32 ejemplares. Alarçao que los ha estudiado, pensó en un principio (49) que se trataba de útiles para abrir surcos paralelos sobre materiales poco duros, tales como arcilla o un fino mortero aún fresco. Pero en una publicación posterior (50) admite - que se trata del "tempereiro", "pieza usada en el telar horizontal de pedales para regular la longitud del tejido, manteniéndolo siempre estirado, a medida que el hilo de la trama va pasando por el lizo y forma la urdimbre". Presenta varios ejemplares procedentes de Condeixa-a-Nova (51) consistentes en unas - varetas de madera con sección en "D" que presentan las extremidades formadas por una pieza de hierro terminado en un achatamiento provisto de tres dientes; cada una de las varetas está atravesada por tres orificios que unidos por un cordón determinan la mayor o menos largura del tejido. Esta unión se refuerza por una anilla de hierro.

Los nº 4 y 5 proceden de Vascos (Toledo) (52) diferenciandose ambos por el sistema de enmangue y el número de dientes; Izquierdo Benito ignora su utilidad. El nº 6 procede de Medina Elvira (53); Gómez Moreno los clasifica como "tenedor", pero al no ofrecer medidas y ninguna otra descripción no estamos se-

FIG. 2




nº 1. El Castillón (esc.2/3).-2-3.Conimbriga (esc.2/3).- 4-5. Vascos (esc.1/2).- 6. M.Elvira (s/e).- 7. Condeixa-a-Nova (esc. 1/2).



Ejemplar procedente de Condeixa-a-Nova.

guros de que puede tratarse del mismo útil. Por último, el nº 7 es uno de los ejemplares de Condeixa-a-Nova.

Todos estos ejemplares creo que nos ofrecen una buena imagen de la variada tipología de este utensilio, ya que parece que existen dos tipos diferentes de enmangue (en "D" y con espiga doblada) y es variable el número de sus dientes (3 o 4), sin que éstos tengan ninguna relación con el tipo de enmangue. Si admitimos que se trata del "tempereiro" tendremos que admitir también la existencia en "El Castillón" de dos tipos de telares: el vertical, atestiguado por las pesas, y el horizontal testimoniado por este utensilio.

En relación con su cronología tendremos primero que preguntarnos cúal es la antigüedad del telar horizontal. Parece que tuvo su origen en China (206 a.C.- 220 d.C) y su uso en el mundo romano no está muy probado, aunque pudo aparecer asociado a la importación de la seda china a partir del año 395 d.C. Su aparición en Europa en época medieval se supone tardía, asociada a la descripción hecha por Alexander Neckam a fines del s. XII, ilustrada por primera vez en una miniatura del s. XIII (54).

Los ejemplares aparecidos en Conimbriga (canalización de las termas flavio-trajanas y niveles de destrucción del hábitat romano por los bárbaros) no pueden tener una cronología posterior al s.VII. Los aparecidos en Viscos están fechados por medio de

la cerámica entre los siglos IX-XI; el de Medina Elvira tiene que ser anterior al XI. En cualquier forma, se trata de un utensilio que aparece en yacimientos con cronología desde el VII al XI y llegan casi hasta la actualidad. Por su gran parecido con el ejemplar de Vascos, le daríamos a nuestro ejemplar una cronología aproximada entre los siglos IX-XI.

El nº 17 es una fragmento de lámina de hierro muy delgada, tal vez de un cuchillo.

El nº 18 es un escoplo. Es un instrumento formado por una barra de hierro de sección cuadrada y terminado en la parte inferior por una zona aplastada rectangular con corte en bisel . La parte superior tienen una cabeza plana ligeramente marcada, sobre la que se percutía directamente. Es un instrumento usado para labrar la madera, aunque también serviría en cantería. Se distingue del cincel por tener sección cuadrada en vez de rectangular, y del puntero por tener filo recto en vez de punta.

El escoplo es un instrumento bien conocido en época ibérica, como se demuestra por los hallazgos de Pla Ballester en La Bastida (55), también tenemos paralelos en La Massana (56) , Las Merchanas (Salamanca) (57 ), Vadillo (Soria) (58), Fuentespreadas (59 ) y Yecla ( Burgos) (60 ) .

El nº 19 es una gran lima de sección triangular con un largo

apéndice para su enmangue; uno de los útiles esenciales para el acabado de una obra ya sea en madera, piedra, metal o cuero. Sabemos que los romanos conocían los dos tipos de lima (para madera y hierro), aunque no esté bien estudiados. Según Alarcao (61) el nombre "lima" es empleado por los autores clásicos para designar los dos instrumentos, junto al nombre de "scobina", aunque este último según ciertos autores significaría únicamente la lima para la madera, por oposición a la "lima", lima para trabajar los metales. Las limas romanas que conocemos tienen tallas simples (no en espina de pez) independientemente de su longitud y anchura.

Los ejemplares aparecidos en Conimbriga lo han hecho en capas superficiales. (62) Son diferentes a la nuestra, pues la nº 38 que es la más parecida, es una lámina aplanada con tallas en las cuatro caras con orientaciones diversas, y no con sección triangular como nuestro ejemplar. También se ha hallado una lima en el Alto de Yecla (63), aunque por la deficiente reproducción de su fotografía no podemos saber con seguridad su forma exacta. Aunque nuestro ejemplar está bien conservado, lo que más nos llama la atención, sin embargo, es la perfección con la que están talladas las ranuras de sus caras, por lo que sospechamos que puede tratarse de un ejemplar moderno introducido casualmente entre las capas arqueológicas.

El nº 20 es una placa rectangular con dos perforaciones y apéndice para mango. Dichas perforaciones deben ser para pasar a través de ellas unos clavos que aseguren esta placa a algún objeto. No puede tratarse de una placa decorativa, por su talla y grosor; quizás podría ser un fragmento de bisagra o un objeto similar al nº 27 con su enganche partido.

El nº 21 se trata de una placa rectangular partida por ambos extremos, pero con parte de una perforación por uno de ellos. Al estar partida no se puede saber con certeza su forma, pero podría tratarse de la parte de un cuchillo a la que se unía el mango. Es una forma de cuchillo que hasta ahora no habíamos encontrado, en la que la hoja se prolonga con varias perforaciones para, pasando por ellas unos clavos, asegurar unas cachas de hueso o madera; es decir, no mediante espiga de unión. Un cuchillo tal aparece en Conimbriga, pero no hemos encontrado otros paralelos (64).

El nº 22 es una bisagra formada por una placa casi rectangular con una perforación para la sujección a la madera y un cuerpo casi cilíndrico que la hace girar. Para este tipo de bisagra sólo hemos encontrado dos paralelos en Conimbriga (65), El primero de ellos (nº 146) es una bisagra encontrada en un nivel trajano, aunque también han sido encontradas otras en el nivel bárbaro; el segundo ejemplar ha sido datado hacia la segunda mitad del s. V (nº 147). Tales goznes, con una bisagra circular

que gira alrededor de un pivote son bien conocidos en el mundo romano. Las encontradas en Conimbriga, son semejantes a la nuestra, aunque ésta última sólo presenta una perforación en vez de dos, puede ser debido a que se halla incompleta. Su cronología no difiere de la nuestra, ya que allí los últimos ejemplares han sido encontrados en niveles bárbaros y la nuestra tendría como base el siglo VII aprox.

El 23 es un apéndice de cuchillo seguramente, con su apéndice replegado sobre sí mismo para formar una anilla. Porque así lo hemos creído ha sido estudiado junto a los cuchillos; aquí lo hemos traído de nuevo para ilustrar un tipo de puño que pudo funcionar en otros útiles terminados en espiga, tales como hachas,

Los nº 24 y 26 son placas de hierro partidas, de sección rectangular y con apéndice para el enmangue; la nº 24 es de forma más apuntada y la 26 rectangular.

Ignoramos su función, pero debido al apéndice que ambas presentan para recibir un puño, seguramente de madera, adivinamos que se trata de un instrumento cuyo uso desconocemos. No puede tratarse de cuchillos, aunque en un principio así lo pensamos, pues su gran anchura ( 35 y 40 mms. junto a la espiga) y el hecho de no presentar corte alguno desechan tal idea. En el Alto de Yecha (66) encontramos un instrumento formado por una placa

rectangular alargada, de largo apéndice, que termina en una - zona transversal y no en una punta; está clasificado como "especie de cuchillo sin corte para mechar carne"; por lo demás, no encontramos ningún otro paralelo que nos pudiese aclarar algo más su uso.

El nº 25 es un objeto en forma semilunar, plano, de cuyo centro arranca un vástago de sección cuadrada,vertical, a modo de enganche. Es un objeto de forma extraña, para el cual nos ha sido difícil encontrar paralelo. Solamente M.Riu cita entre los hallazgos realizados en Marmuyas (67 ) un objeto descrito como "herradura de caballería de casco pequeño o de asno.. y una herradura completa de buey con el clavo de sustentación fijado en la misma pieza". Dado que no presenta dibujo alguno o foto que nos pudiese aclarar su forma, no sabemos si nuestro objeto puede coincidir con este hallado por él.

El nº 27 es un gancho de suspensión; su placa perforada indica que estaba clavada sobre un muro o sobre una puerta,para colgar. Tenemos paralelos de este objeto entre el ajuar hispanovisigodo de Alto de Yecla (68) y en Conimbriga (69 ).

El nº 28 es una placa de hierro doblada en ángulo por su parte superior , amorfa.

El 29 es una placa rectangular de hierro con una perforación en su parte superior. Son muy corrientes este tipo de placas perforadas para diversos usos.

Los nº 30., 31 y 32 están clasificados como grapas de hierro de grandes dimensiones, pero solamente el nº 32 es el único que con propiedad puede ser considerado como grapa en forma de "Z", es decir, abierta, con los largos extremos en dirección opuesta. El nº 32 tiene ambos extremos apuntados dispuestos para clavar; en cambio, los otros dos (nº 30 y 31) sólo tienen punta aguda en uno de sus extremos, por lo que hay que considerarlos más como clavos doblados en forma rectangular, aunque hayan podido - funcionar como el anterior. Ambos coinciden en su longitud de 70 mms., su anchura máxima de 30 mms. e incluso en su sección rectangular de 5 mms. de grosor, pero difieren en cuanto a su anchura mínima que es de 6 y 12 mms. respectivamente, señal inequívoca de que sujetaban maderas de diferentes grosores .

Para el nº 32 hemos encontrado paralelos en la necrópolis de Segóbriga (70) del s. VII, donde han aparecido grapas de este tipos para sujetas las tapaderas de los ataúdes de madera. Para los nº 30 y 31 también los hemos encontrado en Conimbriga (71). Se trata de grapas en forma de "U", con sección rectangular y usadas para unir dos piezas de madera. Según Alarçao estas grapas en "U" eran utilizadas sobre todo para la fijación de las placas de revestimientos en mármol, de letreros en bronce, de inscripciones monumentales, en molduras de puertas y ventanas etc... Han sido utilizadas en diferentes épocas, ya que allí aparecieron en zonas de época claudio-neroniana, trajana, s.IV,

s.V y ocupación bárbara. A veces estas grapas aparecen con las puntas dobladas al usarse en la armadura de un tejado para descargar las vigas horizontales del peso ejercido por las vigas colocadas en vertical.

El 33 finalmente, es un freno de caballería incompleto. Es un freno rígido duro, en nada parecido a los ejemplares romanos.

Fué en el mundo antiguo donde se desarrolló el principal aparato de control de un caballo mediante unas riendas atadas al freno colocado en su dentadura, sistema que ha continuado evolucionando hasta nuestros días.

Los primeros frenos fueron de dos varillas articuladas que continuaron en uso durante la Edad media (72) a pesar de la aparición del freno de tres varillas articuladas; este último, con la varilla mayor en el centro de la dentadura, volvió más flexible y más fácil a la vez, el control del caballo. El uso del freno de tres varillas fué usado en Grecia y llegó a ser común entre los Celtas. Jenofonte recomendaba el uso de piezas bucales flexibles y decía que un hombre podía tener dos frenos, uno para caballos de carga o tiro y otro blando y suave para su uso. Con posterioridad, las piezas para las quijadas, bandas para la nariz y correas fueron introducidas en Asiria cuando los griegos la conquistaron. Las ulteriores piezas para quijadas tienen solo variantes estilísticas, pero no han cambiado en lo principal.

Como decimos, el freno pequeño o simple pieza para los dientes usada con una única rienda, apareció en la época temprana romana (la "barbada" del freno"). Es un dispositivo que se creyó introducido en el ejército romano por algún elemento oriental; sin embargo, existieron barbadas de freno en el s. III d.C. en el reino Sasánida y seis siglos antes fueron encontradas en un castro céltico en Canosa, cerca de Bari (Italia). La función de la barbada del freno es el detener al caballo forzando su cabeza dirigiendola hacia arriba. La barbada del freno consiste esencialmente en dos elementos en adición al freno pequeño: una pestaña o reborde en el centro de la dentadura (que puede hacer presión sobre el cielo de la boca y un travesaño que debe de tirar hacia abajo la barbilla por una segunda brida. La idea aparece de la forma más simple en la barbada temprana romana, la cual no tenía nada más que una anilla de metal que pasaba por debajo del mentón por los extremos de la dentadura (una única varilla)y que podía ser refrenado o avanzado por - medio de una segunda rienda.

Haciendo una clasificación de los frenos de caballos aparecidos en España tendríamos los siguientes tipos (73):

Tipo I: formado por una barra ligeramente curvada para dejar paso a la lengua de la caballería, rematada en ganchos senci-

llos que sujetan anillas de tamaño grande, que hacen la función de camas y tiros. Sería el tipo del ejemplar aparecido en la tumba nº 10 de la necrópolis de S. Miguel de Arroyo (Valladolid).

Tipo II: se diferenciaría del anterior por ser doble y normalmente con las piezas del eje retorcidas. Suele llevar camas de forma redonda, las clásicas "ruedas" tardorromanas, piezas especiales o simples anillas. Aparecidos en Yecla (Silos, Burgos) y en las Prov. de Palencia y Soria. Se usarían hasta el s. IV o comienzos del V, sobre todo.

Tipo III: más pesado y macizo que los anteriores y de cronología tradicionalmente visigoda. Se halla compuesto por dos barras de hierro unidas por sendas anillas en sus extremos normalmente en su centro en una sección ligeramente octogonal o estrellada, ya que se rematan en dobles perforaciones o anillas. Aunque sus precedentes son indudablemente prerromanos, se les da cronología desde el s. I a.C., con perduración hasta el S. VIII o algo más tarde.

Tipo IV: son los damasquinados de la Armería Real de Madrid, del Museo Valencia de D. Juan y el procedente de Cuenca conservado en el Metropolitan Museum de New York.

Nuestro freno está formado por dos varillas alargadas, de sección circular (una de ellas falta) que forman una sola pie-

za con la parte inferior perforada; por sus agujeros laterales que unen estas dos partes en una pieza única se inserta el extremo del bocado articulado, con sus laterales bastante arqueados y que presenta más o menos hacia su mitad un travesaño de sección rectangular junto a una placa de doble dentado destinada a presionar sobre el cielo de la boca de la caballería.

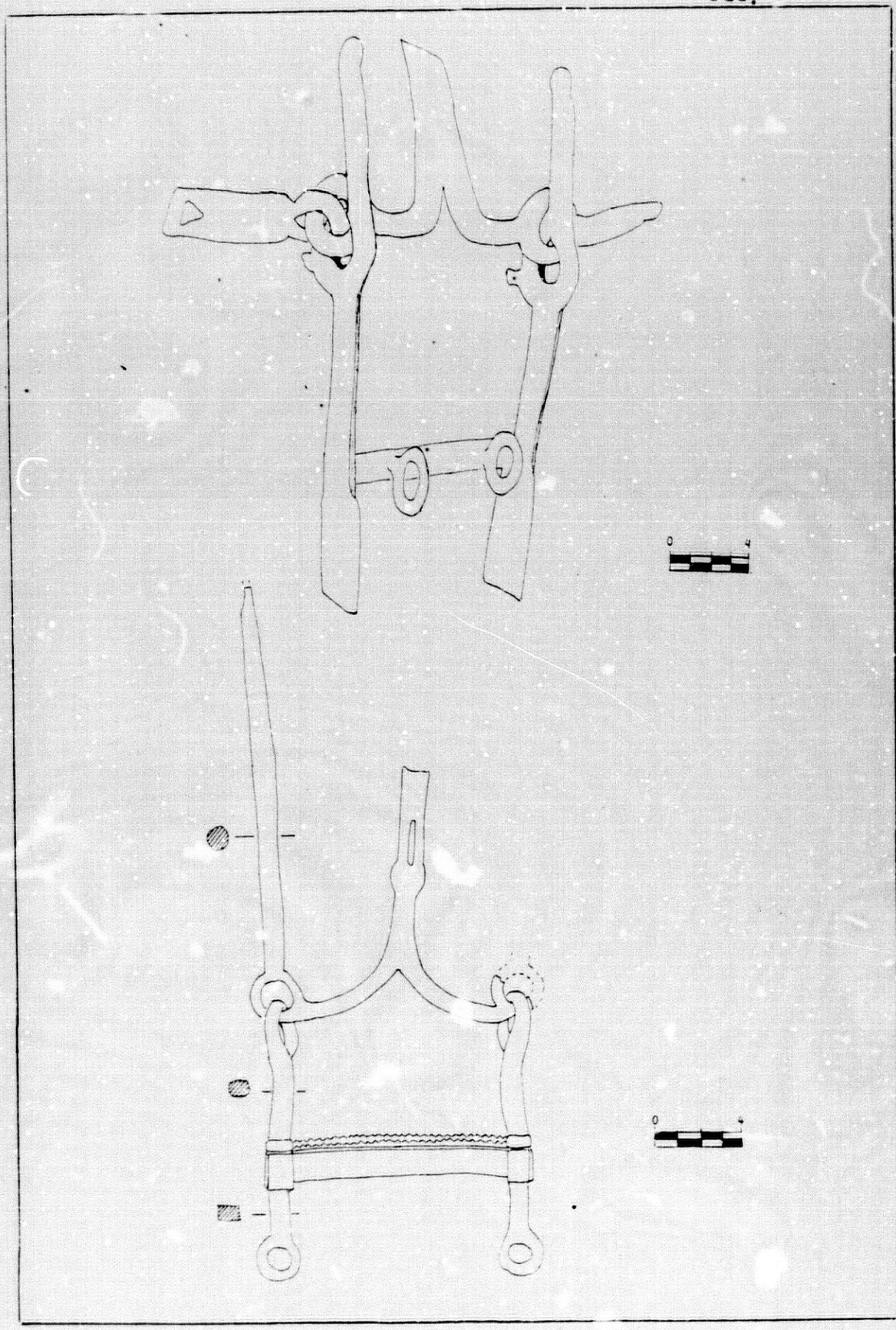
Si comparamos este freno con los anteriormente citados y con otros aparecidos (74) vemos que no tiene ninguna semejanza con ellos. Si acaso con el ejemplar procedente de Cuenca, hoy en el Museo Metropolitano de New York (75) existen algunas semejanzas no muy acusadas. Dejando de lado la decoración damasquinada que presenta este ejemplar y teniendo en cuenta tan sólo su tipología observamos las siguientes diferencias (véase la fig. nº 3 ):

1)- las varillas laterales del ejemplar de Cuenca son de una sola pieza, sin articular, mientras que nuestro ejemplar está articulado por su centro mediante dos zonas anilladas.

2)- El travesaño o bocado, propiamente dicho, está fundido, al parecer, en una sola pieza, con las varillas laterales; el nuestro consta de dos zonas añadidas, una de ellas rectangular y la otra con doble dentado.

3)- La parte inferior del freno, con la perforación para la

FIG. 3




Parte superior: freno de Cuenca ; en la inferior, freno del Castillón.

rienda, es una pieza articulada y añadida en el ejemplar de - Cuenca y en una sola pieza junto con las varillas laterales en el del Castillón.

4)- Por último, nuestro ejemplar no presenta las dos palas planas laterales caladas.

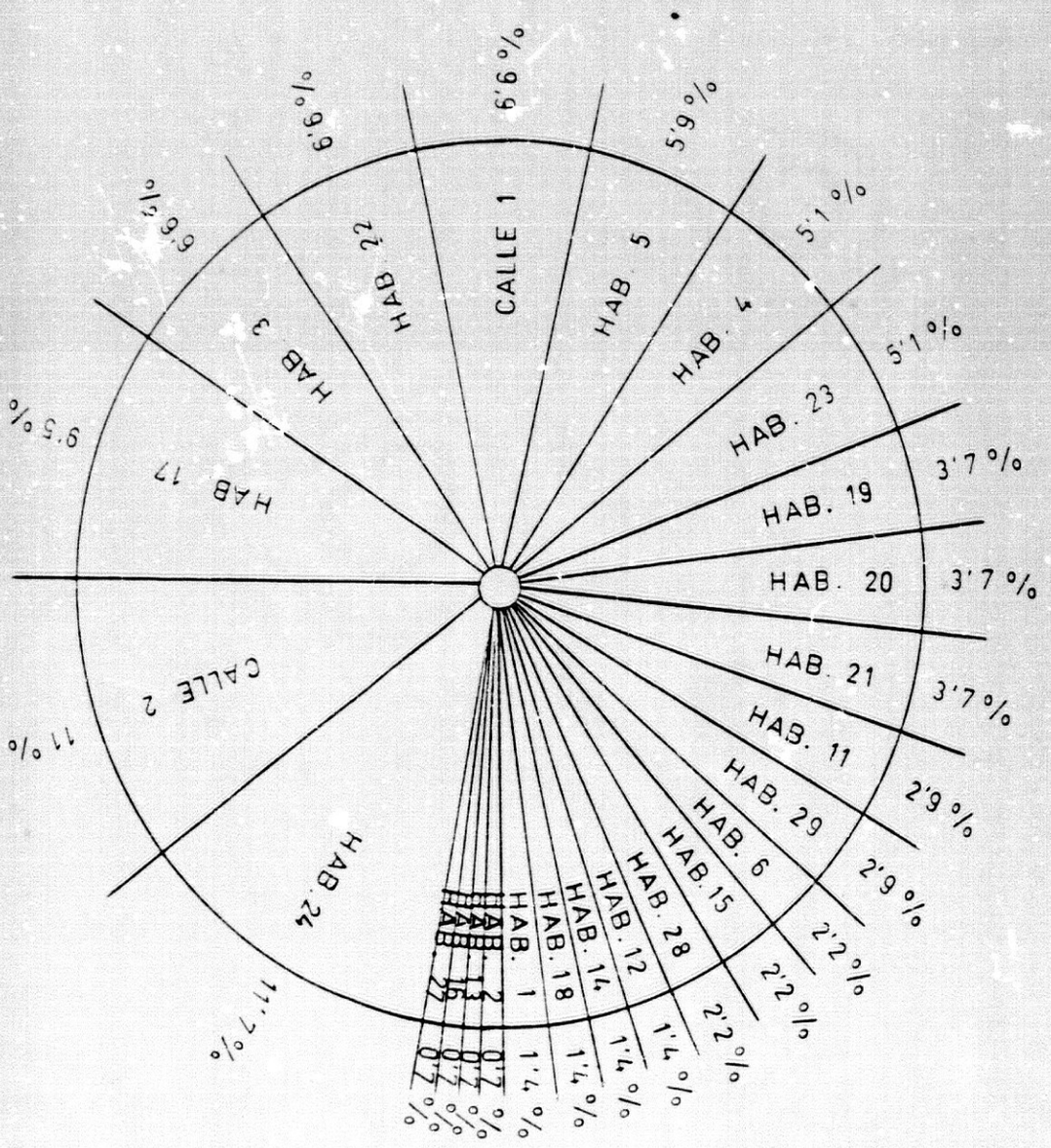
De todo esto deducimos que, si bien este ejemplar es el más cercano al nuestro de todos los aquí citados, nuestro freno es menos duro y rígido que el tipo damasquinado de época visigoda. Es decir, se trata de un ejemplar más moderno.

## 3.- CONCLUSIONES

Como ya hemos visto, han sido 137 en total los fragmentos metálicos hallados en estas tres campañas arqueológicas en el poblado de "El Castillón". De ellos, el grupo más numeroso lo constituyen los objetos realizados en hierro (132 en total) .

Los objetos metálicos aparecidos responden a piezas de uso cotidiano: objetos empleados en la construcción de las viviendas (clavos),utensilios de cocina (cuchillos) y otros de muy diversos usos, pero que tienen todos un carácter funcional y no decorativo. El material tiene una homogeneidad entre sí bastante acusada, correspondiendo a tipos que si bien eran usados ya en época romana, variaron poco su tipología durante la Alta Edad Media. En relación a las zonas de aparición de metales - vuelve a ser la hab. 24 la que registra el mayor número de hallazgos (11'7 %), seguida de la Calle nº 2 (11 %) y de la hab. 17 (9'5 %) (véase el cuadro II ).

Tratando de hacer una síntesis de todo lo hallado comprobamos que los objetos de bronce responden a un uso variado (adorno personal, vestidos, escritura ...). Su número tan escaso no podemos explicarlo más que como una paulatina sustitución del bronce por el hierro. El primer metal se prefiere para las piezas labradas decoradas y el segundo para piezas funcionales .




CUADRO II : PORCENTAJE DE LOS METALES APARECIDOS EN EL POBLADO DE "EL CASTILLON".

De los objetos estudiados, el estilo lo fechábamos entre los siglos IX-X, por similitud con otros procedentes de diversos yacimientos; los aretes, tan comunes en las necrópolis visigodas, tienen sin embargo una amplia cronología, lo mismo que sucede con el botón. Por tanto, podríamos darle una cronología global con base en el s. VII y fecha límite en el s. XI. Como menos, se trata de una cronología muy amplia.

En hierro se realizan toda una gama de utensilios y de objetos muy variados necesarios para el funcionamiento de un poblado. Los once ejemplares de hojas de cuchillos se caracterizan por poseer hoja estrecha, de un solo corte, dorso rectilíneo -excepto el ejemplar con el dorso en "S"- y con espiga de unión para el enmangue. Se trata de un tipo usado ya por los romanos desde el s. I d.C. y también por los visigodos; suponemos que debió de continuar en uso toda la Alta Edad Media, quizás conviviendo con otros tipos.

En cuanto a los clavos, son utilizados para fijar los elementos arquitectónicos -sobre todo las cubiertas de las viviendas- tienen forma variada dependiendo de la función que cumple cada uno de ellos. Algunos ejemplares han sido utilizados para realizar a partir de ellos otras formas como grapas, punzones etc... y por la doblez que presentan algunos debieron de unir tablas de diferentes grosores: 12, 28-35, 40-46 y 65-70 mms.

Bajo el epígrafo de "objetos diversos" hemos recogido todos los restantes objetos de hierro hallados en el poblado. Se trata de un apartado muy variado, pues recoge herrajes de puerta (bisagras, llave de candado), objetos del atalaje de diversos animales (freno de caballo y herradura de bóvido), objetos de telar ("tempereiro", utensilios de trabajo (escoplo, abrazaderas para asegurar los mangos de las herramientas) junto a objetos que pudieron tener diversos usos (ganchos de suspensión, anillas, grapas para empotrarlas etc..). Todos estos objetos presentan, a mi parecer, una homogeneidad cronológica; es decir, que creemos que son contemporáneos unos de otros. Así hemos visto que también en el yacimiento de "Vascos" aparecen asociados estos estiletes de bronce, aretes del mismo metal, empuñadura de hueso torneado, muy parecida a la del Castillón, y un utensilio de hierro, de cuatro dientes, con sistema de enmangue en "D" similar al nº 16 del Castillón (76). También en el "sector 10" del mismo yacimiento encontramos asociados entre otros objetos allí aparecidos un estilete de bronce, anillas de hierro y otro útil de hierro de tres dientes (77).

Aún reconociendo que continuan con la tipología romana, la mayoría de los objetos metálicos encontrados centran su cronología entre los siglos IX-XI d.C. antes del gran auge experimentado por el hierro sobre todo a partir de la primera mitad del s. XII. Algunos de ellos pueden remontar su cronología unos siglos antes, como es el caso de los aretes, el botón entre otros para los que fijamos una cronología a partir del s. VII.

Finalmente, la aparición de numerosas escorias de hierro nos prueba que en este poblado se practicaba algún tipo de trabajo de los metales. El hierro se obtenía, en esta época, mediante el calentamiento prolongado y lento en un horno de fundición y luego se le sometía a la acción alterna de calor y del martillo del yunque. Solamente las operaciones a pequeña escala -las caseras- eran posibles, y gran parte del hierro contenido en el mineral se perdía en la forma de estas escorias y pequeñas partículas. Pero el hecho de no haber hallado restos de hornos de fundición o moldes nos puede indicar que se trata de antiguas escorias reaprovechadas, o por lo menos, no obtenidas "in situ

## NOTAS AL CAPITULO II

1.-M. Díaz Díaz : "Metales y minería en la época visigótica a través de Isidoro de Sevilla". La minería hispana e iberoamericana. León, 1970,pp.261-274.

2.- Conocemos incluso que en época visigoda se importaban metales procedentes de otras zonas mediterráneas. Véase el trabajo de Rolf Sprandel, "Notas sobre la producción de hierro en la Península Ibérica durante la Edad Media". Anuario de Estudios Medievales, 13 (1983),pp.351-365; e igualmente,el reciente estudio de M. Riu : "Nuestro actual conocimiento y posibilidades del estudio de las técnicas industriales de la Edad Media", en II Congreso de Arqueología Medieval Española, Madrid,19-24 Enero,1987,pp.261-273.

3.- M. Díaz Díaz: "Metales y minería...", op. cit., p.272, y nota 35.

4.- H. Schlunk: "Arte visigodo.Arte Asturiano" en Ars Hispaniae, Madrid. Vol. II (1947),pp.227-323; J. Ferrandis: "Las artes industriales visigodas", en Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal, tomo III. La España visigoda. Madrid, 1940,pp.611-666; H. Zeiss: "Los elementos de las artes industriales visigodas". Anuario de Prehistoria Madrileña, vols. IV-V-VI (1935),pp.141 y ss.

5.- P. de Palol: "Bronces con decoración damasquinada en época visigoda". V Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza,1957 (1959) pp. 292-305.

6.- S. González Salas: "Hallazgos arqueológicos en el Alto de Yecla de Sto. Domingo de Silos (Burgos)". Atlantis, XV (1936-40) , pp. 121-123; idem.: "El castro de Yecla en Sto.Domingo de Silos - (Burgos)". Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones, nº 7 (1945),p.25 y ss; B. Taracena: "Un ajuar de herramientas visigóticas". Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria. T. XIII (1934),pp.281-285. Sobre la importancia del hierro en la época medieval véase el trabajo de M. Gual Camarena: "El hierro en el medievo hispánico", en La minería hispana e iberoamericana. León,1970,pp.275-292 y la obra ya citada de R. Sprandel.

7.- Esta comarca constituía un gran complejo minero (oro,plata , plomo, cobre y hierro) puesto en explotación por primera vez por los árabes,pues no está documentada en la antigüedad.

8.- A. Carbonell: "La minería y la metalurgia entre los musulmanes de España". Boletín de la Real Academia de Córdoba, 25 (1929),pp. 179-217.

9.- Sobre el tema minero, en general, y sobre la metalurgia con-

súltese el magnífico trabajo de J.U. Nef, "Mining and metallurgy in medieval civilization". The Cambridge Economic History, t. II 1952 .(Trad. española: Historia Económica de Europa. Madrid,t.II 1967,pp.543-620); también J.M. López Piñero y otros: Bibliografía histórica sobre la ciencia y la técnica en España. Parte I.Valencia-Granada, 1973. Cap. XI: Metalurgia y minería, pp. 113-121.

10.- L. Torres-Balbás:"Las artes industriales del Califato" ,en - Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal. t.V: La España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba, pp. 729-789; M. Gómez-Moreno: "Metalurgia y joyería" en Ars Hispaniae, Madrid,vol. III (1951): El arte español hasta los almohades. Arte mozárabe, - pp.324-337.

11.- A. Carbonel: "La minería y la metalurgia...", op. cit.,pp.213 a 214.

12.- M. Riu Riu: "Lucerna medieval procedente de la Alpujarra (Minas del Conjuro)". Cuadernos de Estudios Medievales (Granada),IV-V (1979),pp.287-291; también véase J.M. Luzón: "Lucernas mineras de Riotinto". Archivo Español de Arqueología, XL (1967),

13.- J. Alarçao: Fouilles de Conimbriga, t. VII. París,1979. Véase la lám. XLIX,nº 195,194,196 y 202; L. Caballero Zoreda: La necrópolis tardorromana de Fuentespreadas (Zamora). UN asentamiento en

el valle del Duero, en "Excavaciones Arqueológicas en España,nº 80,fig.34,nº 16.

14.- R. Izquierdo Benito: "Excavaciones en la ciudad hispano musulmana de Vascos (Navalmoralejo-Toledo). Campañas de 1975-1978" en Noticiario Arqueológico Hispanico, nº 7 (1979),pp.249-392. Véase la fig. 52,nº 2,3 y 4; idem., "Ciudad hispano-musulmana de Vascos (Navalmoralejo-Toledo).Campaña de 1979-80". Noticiario Arqueológico Hispánico, nº 16 (1983),pp.291-380,fig. 34,nº 8.

15.- J. Zozaya: "Instrumentos quirúrgicos andalusíes". Boletín de la Asociación Española de Orientalistas, 1984,pp.255-259.

16.- J. Alarçao: Fouilles..., op. cit., lám. XLVIII,nº 188-193 ; XLIX,nº 194-201.

17.- M. Gómez-Moreno: Medina Elvira . Granada, 1868. Lám. XV, nº 172-174 y nº 694,764,779,821,1013,1044,1047,y 1131 bis del inventario general.

18.- E. Rybina: "La arqueología y las antiguas ciudades rusas", en Anuario de Estudios Medievales, 7 (1970-71),pp.727-742,figs. 3 y 4.

19.- J. Alarçao: Fouilles..., op. cit., lám. XXXIV,nº 214-21[illegible]

20.- M. Almagro Basch:"La necrópolis hispano-visigoda de Segóbriga (Saelices,Cuenca)" Excavaciones Arqueológicas en España, nº 84. Véa

se las sepulturas nº 34,nº 5; 156,nº1 y figs. 11 y 32.

21.- M. Revuelta Turino: Museo de los Concilios de Toledo y de la Cultura visigoda. Madrid, 1979. nº 169, 214,225,230,261,275,277, 279,283,312 y 335.

22.- M. Almagro Basch: "La necrópolis...", op. cit., fig. 44,sepul. 205,2 2n bronce; sepul. 113,7 en plata.

23.- Ibídem., sepulturas 64 y 130.

24.- J. Alarçao: Fouilles...,op. cit., Lám. XXIII,nº 116,118,119 y 126.

25.- E. Serrano Ramos : "Necrópolis visigoda II de Villanueva del Rosario (Málaga)". Mainake,I (1979),pp.165-178, lám.VI,8.

26.- M. Espinar MOreno y otros. : "Notas sobre metalistería de Pinos PUente (Granada)", en Estudios de Historia y de Arqueología Medievales, III-IV (1984),pp.203-215.

27.- J. Alarçao: Fouilles...,op. cit., lám. XLIV,nº 111 y 112,hojas de navaja en cobre. A pesar de ello,creemos que se puede tratar de un ejemplar moderno.

28.- S. Rivera Manescau: "La necrópolis visigoda de Simancas (Notas para su estudio)". Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología,t. V (1936-39); P. de Palol: "Cuchillo hispanorromano del

s.IV d.C.", Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología ,XXX (1964),pp.67-102; L. Caballero Zoreda: "La necrópolis - tardorromana...",op. cit.

29.- L. Caballero Zoreda: La Iglesia y el Monasterio visigodo de Sta. María de Melque (Toledo). Arqueología y arqueitectura de S. Pedro de la Mata (Toledc) y Sta. COmba de Bande (Orense)", en Excavaciones arqueológicas en ESpaña, nº 109, fig. 76,nº 18.

30.- J. Alarçao: Fouilles..., op. cit. lám. XLI,nº65-68.

31.- Ibídem., láms. XLIII y XLIV,nº 93-104.

32.- Ibídem., láms. XLI,nº 68; XLII,nº 81; XLIV,nº 108.

33.- Marco Vitrubio Polion: Los diez libros de Architectura por... Trad. del latín por Don Joseph Ortiz y Sanz. Madrid, 1787.

34.- La escarpia es un tipo de clavo de cabeza triangular para quedar a la vista y no oculta. Según los ejemplares conmpletos hallados en El Castillón tenía una talla de 90-160 mms. de longitud y 8 x 5 - 4 x 5 mms. de grosor, con sección rectangular. Por un ejemplar que se encuentra doblado,sabemos que estaba clavado en una tabla de 65 mms. de grosor.

35.- C. Fernández Ibáñez: "Algunas reflexiones en torno al análisis arqueológico de los clavos metálicos" Primer Congreso de Arqueología Medieval Española. HUesca. abril de 1985 (pretirada a ciclostil

Sección "Metodología",nº 23).

36.- J. Alarçao: Fouilles..., op. cit., lám.L.243; XXII,101.

37.- J. Pérez de Barradas: "Excavaciones en la necrópolis de Vega del Mar (San Pedro de Alcántara. Málaga", en Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antiguedades . Madrid, nº 28 (1934) . Véase sepul. 32; lám.XVI;2.

38.- B. Osaba y Ruiz de Erechum y otros: "Necrópolis romano-visigoda en las inmediaciones de la Ermita del Amparo en la provincia de Burgos", en Noticiario Arqueológico Hispánico, 4 (1975),pp.391-433; p. 414,nº 5.

39.- R. Izquierdo Benito: "Ciudad hispano-musulmana...",op. cit., fig. 34,nº7.

40.- L. Caballero Zoreda: "La necrópolis tardorromana...",op.cit., fig.21,nº 21-34.

41.- J. Alarçao: Fouilles..., op. cit.,lám.LI,247-253.

42.- S. Gónzalez Salas: "Hallazgos arqueológicos...",op. cit.

43.- J. Alarçao: Fouilles..., op. cit.,lám.LII,nº 270-1.

44.- Ibídem, lám. XLVI,nº 151-157.

45.- Ibídem., lám. XLVII,nº 165-169.

46.- C. de Mergelina: "Bobastro. Memoria de las excavaciones realizadas en las Mesas de Villaverde.El Chorro (Málaga)". Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antiguedades, nº 89 (1927), lám. XXX.nº7.

47.- L. Caballero Zoreda: "La IGlesia y el Monasterio...",op.cit., fig.81,nº 53.

48.- M. Gómez-Moreno: Medina Elvira , op. cit., p.419,nº 75-78 y lám. X, nº 75 y 7[illegible].

49.- A. Alarçao y S. da Ponte: "Les métiers et leur outillage.Instruments de lissage, de retouchage et de modelage", Fouilles..., op. cit.,p.26 y lám. III,nº 43 y 44.

50.- Idem: "O têmpereiro e a antiguidade do tear horizontal de Pedais", Conimbriga, 21 (1982),pp.163-168.

51.- Son seis los ejemplares encontrados en Bendafé (Condeixa-Nova, POrtugal). El que dibuja y sirve para la comparación con los hallados en Conimbriga es un ejemplar moderno que funcionó hasta hace unos años.

52.- R. Izquierdo Benito: "Excavaciones ...",op. cit., fig.54, 4; idem.,"Ciudad hispano-musulmana...",op. cit., fig. 34,2.

53.- M. Gómez-Moreno: Medina Elvira , op. cit., lám. X,nº 86.

54.- A. Alarçao y S. da Ponte: "O têmpereiro...",op. cit., nota 7.

55.- D. Fletcher, PLa Ballester y Alcácer Grau: "El poblado ibérico de La Bastida de Les Alcuses (Mogente,Valencia)" Serie de trabajos varios del S.I.P,nº 24 (1965).

56.- A. Ferrer Soler: "El poblamiento ibérico del Panadés y extensiones", Ampurias IX-X (1947-48) p.272; Idem. y P.Giró: "La colección prehistórica del Museo de Vilafranca del Panadés", Ampurias V (1943),p.185.

57.- Enterramiento nº 17 de Las Merchanas (Salamanca), cfr. L. Caballero Zoreda,"La necrópolis ...",op. cit.,p.132.

58.- B. Taracena: "Un ajuar de herramientas visigóticas", Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología,Etnografía y Prehistoria, t. XIII (1934).

59.- L. Caballero Zoreda: "La necrópolis...",op. cit., fig. 34,nº 14-18.

60.- S. González Salas: "El Castro ...",op. cit.

61.- J. Alarçao: Fouilles...,op. cit.,p. 25.

62.- Ibídem., lám. III.nº 36-39.

63.- S. Gónzalez Salas: "El castro...",op.cit., lám. XII,nº 20.

64.- J. Alarçao: Fouilles..., op. cit. lám. XLIII, 91.

65.- Ibídem., lám. XLVIII,nº 146-7.

66.- S.González Salas: "El Castro...",op. cit. lám.XIII,3.

67.- M. Riu Riu: "Consideraciones sobre la cuarta campaña arqueológica realizada en 1979 en el Cerro de Marmuyas (Montes de Málaga) Al-Qantara, vol.II,fasc.i y 2 (1981),pp.229-249. Véase p. 442.

68.- S. González Salas: "EL Castro...",op.cit.,lám.XII,nº 21.

69.- J. Alarçao: Fouilles,lám. LII,nº 266.

70.- M. Almagro Basch: "La necrópolis...",op. cit., fig.22 (sepul. 102).

71.- J. Alarçao: Fouilles..., op. cit., lám. VII,nº 96-97.

72.- Ch. Singer et alii: A history of tecnology.II The Mediterranean civilization and the middle ages. Oxford, 1967, p. 558.

73.- L. Caballero Zoreda: "La necrópolis...",op. cit.,pp.78-85.

74.- P. de Palol: "Una tumba romana de Toledo y los frenos de caballo hispanorromanos del Bajo Imperio", Pyrenae, 8 (1972), p.5.

75.- Idem: "Bronces con decoración damasquinada en época visigoda". en V Congreso Nacional de Arqueologia, Zaragoza,1957 (1959),pp.292-305, lám. VI.

76.- R. Izquierdo Benito: "Excavaciones...",op. cit., fig,56 nº2-5; fig. 54,4.

77.- Idem: "La ciudad hispano-musulmana...",op. cit., fig.34,nº2-7.

## INVENTARIO

1.- Estilo formado por un cuerpo cilíndrico de 4 mms. de diámetro y 55 mms. de longitud que termina en un cuerpo rectangular plano que presenta una serie de incisiones. La punta se presenta redondeada por el uso.
long. total: 55 mms.
(Calle 2ª, nº inv. 6.031 /81).

2.- Arete de pequeñas dimensiones con uno de sus extremos doblado y el otro terminado en punta. Su sección es circular .
diám.: 28 mms. Grosor: 2 mms.
(Hab.16. nº inv. 2023/81).

3.- Arete pequeño partido.

diám. mayor: 13 mms.
grosor: 2mms.
(Hab.3. nº inv. 462/78).

4.- Arandela plana o fragmento de hebilla ? oval, que se encuentra partida en dos; su sección es plana.
anchura: 6 mms.
grosor: 1 mm.

diám.: 31 mms.
(hab.15. nº inv.: 1564/81).

5.- Pequeño botón circular plano, con un enganche en su parte posterior. Alrededor de su borde y a modo de gráfila a 1 mm. de distancia lleva una serie de rayitas muy pequeñas que lo enmarcan. En su interior aparece grabada por el mismo sistema una especie de flor de 8 pétalos alargados.
diám. : 13 mms.
grosor: 1 mm .
(hab.15. nº inv.: 1564/81).

## INVENTARIO DE CUCHILLOS

1.- Hoja de cuchillo de hierro, de un solo filo y con dorso rectilíneo.
long.: 97 mms. Grosor: 2 mms. Ancho máx.: 18 mms.
(Hab. 4. nº inv.: 634/78)

2.- Hoja de cuchillo de hierro, de un solo filo y con dorso rectilíneo.
long. 100 mms. Grosor: 2 mms. Ancho máx.:20 mms.
(hab. 23. nº inv.: 3219/81)

3.- Hoja de cuchillo de hierro, de un solo corte y de dorso rectilíneo.
long. 92 mms. Grosor: 2'5 mms. Ancho máx.: 22 mms.
(hab. 5 . nº inv.: 691/78 )

4.- Hoja de cuchillo de hierro, de un solo filo y de dorso - rectilíneo.
long.: 100 mms. Grosor: 2 mms. Ancho máx.: 18 mms.
( hab. 26. nº inv.: 3636/ 81 )

5.- Hoja de cuchillo de hierro, de un solo filo y de dorso -

rectilíneo. Parece unirse al mango por medio de una espiga .
Long.: 128 mms. Grosor: 2 mms. Ancho máx.: 20 mms.
( Calle nº 1 . nº inv.: 5.001/81 )

6.- Hoja de cuchillo de hierro, de un solo corte y de dorso rectilíneo.
Long.: 85 mms. Grosor: 2 mms. Ancho máx.: 20 mms.
( hab. 6 . nº inv.: 870/79 )

7.- Hoja de cuchillo de hierro, de un solo corte y de dorso rectilíneo.
Long.: 97 mms. Grosor: 2 mms. Ancho máx.: 18 mms.
( hab. 11 . nº inv.: 975 /79 )

8.- Hoja de cuchillo de hierro completa. Es de un solo filo y de dorso rectilíneo. Se une al mango por medio de una espiga de forma triangular plana que prolonga la hoja constituyendo un resalte.
Long. total: 130 mms. Grosor: 3 mms. Ancho máx.: 25 mms.
Long. del apéndice o espiga: 32 mms.
( hab. 23 . nº inv.: 3214/81).

9.- Hoja de cuchillo de hierro , de un solo corte y de dorso en "S".

long.: 115 mms. Grosor: 2 mms. Ancho máx.: 30 mms.
(hab. 22. nº inv.: 3082/81).

10.- Hoja de cuchillo de un solo filo y de dorso rectilíneo.
long.: 104 mms. Grosor: 2 mms. Ancho máx.: 20 mms.
(hab. 28. nº inv.: 3881/81 ).

11.- Fragmento de la punta de un cuchillo de hierro.
dimen.: 45 x 16 x 2 mms.
(Calle 2ª. nº inv.: 6.001/81 ).

12.- Fragmento de la punta de un cuchillo.
dimen.: 35 x 30 x 2 mms.
(hab. 21. nº inv.: 2834/81).

13.- Fragmento de hoja de hierro que termina en un apéndice doblado formando una anilla abierta.
long. : 46 mms. Anchura: 20 mms.
(hab. 22. nº inv.: 3086/81).

14.- Hoja de cuchillo de hierro, de un solo filo o corte y de dorso rectilíneo.con espiga de unión para enmangar.
long.: 128 mms. Grosor: 2-4 mms. Ancho máx.: 22 mms.
(hab. 24 . nº inv.: 3343 ).

15.- Fragmento de hierro, que tal vez perteneciera a la hoja de un cuchillo. Muy deformado.
Long.: 66 mms. Anchura máx. conservada: 13 mms.
(hab. 17. nº inv.: 2021/81).

16.- Fragmento de la punta de un cuchillo, de un solo filo.
Long. conservada: 48 mms. Anchura: 20 mms. Grosor: 4 mms.
(hab. 20. nº inv.: 2798/81).

17.- Fragmento de la hoja de un cuchillo de un solo filo o corte.
long. conserv.: 40 mms. Anchura: 22 mms. Grosor: 4 mms.
(hab. 17. nº inv.: 2022/81).

18.- Fragmento de la hoja de un cuchillo o ¿puñal?. Presenta doble filo cortante.
long. conserv.: 83 mms. Anchura: 30 mms. Grosor: 2 mms.
(hab. 17. nº inv.: 2018/81).

19.- Fragmento de hierro que parece presentar dos filos cortantes.
dimensiones: 47 x 40 mms. Grosor: 4 mms.
(hab. 21. nº inv.: 2836/81).

## INVENTARIO DE CLAVOS

nº1.- Clavo de hierro de cabeza semiesférica y con la sección del vástago cuadrada.
long. conservada: 66 mms. Grosor: 5 x 5 mms. Ø cabeza: 27 mms.
profundidad de cabeza: 15 mms.
(hab. 14. nº inv.: 1341/81).

nº 2.- Clavo de cabeza semiesférica y sección rectangular .
long. conservada: 46 mms. grosor: 4 x 3 mms.
Ø de cabeza: 27 mms. profundidad de cabeza: 11mms.
(hab. 27. nº de inv.: 3731/81).

nº 3 .- Clavo completo de hierro, de cabeza semiesférica y sección rectangular. Se encuentra doblado.
long. total: 103 mms. grosor: 4 x 3 mms.
Ø de cabeza: 30 mms. profundidad cabeza: 11 mms.
doblez: 20 mms.
(hab. 11. nº inv.: 973/81).

nº 4 .- Clavo de hierro de cabeza semiesférica y sección del vástago cuadrada.
long. conservada: 65 mms. grosor: 4 x 4 mms.

Ø de cabeza: 25 mms. profundidad cabeza: 12 mms.
(hab.18 . nº inv.: 2362/81).

nº 5 .- Clavo de hierro con cabeza semiesférica y sección cuadrada.
long. conservada: 77 mms. grosor: 4 x 4 mms.
Ø de cabeza: 27 mms. profundidad cabeza: 8 mms.
(hab. 20. nº inv.: 2796/81).

nº 6 .- Clavo de hierro de cabeza semiesférica plana, partido en su extremo final. Su sección es rectangular.
long. conservada: 45 mms. grosor: 5 x 4 mms.
Ø de cabeza: 33 mms. profundidad cabeza: 8 mms.
(hab.4. nº inv.: 636/78).

nº 7 .- Clavo de hierro de cabeza semiesférica plana, que ha perdido el vástago.
Ø de cabeza: 31 mms. profundidad cabeza: 10 mms.
(hab.5 . nº inv.: 690/78).

nº 8 .- Clavo de hierro de cabeza semiesférica plana, y sección del vástago cuadrada.
long. conservada: 37 mms. grosor: 5 x 5 mms.
Ø de cabeza: 31 mms. profundidad de cabeza: 9 mms.

(hab. 22 . nº inv.: 3083/81).

nº9 .- Clavo de hierro completo, de cabeza semiesférica y sección rectangular. Se encuentra doblado.

long. total: 56 mms. grosor: 4 x 5 mms.

Ø cabeza: 30 mms. profundidad cabeza: 10 mms.

doblez: 28 mms.

(hab. 12. nº inv.: 1066/81).

nº 10.- Clavo de hierro casi completo, pues solo le falta su extremo final. Es de cabeza semiesférica y de sección cuadrada.

long. conservada: 55 mms. grosor: 4 x 4 mms.

Ø de cabeza: 30 mms. profundidad cabeza: 9 mms.

(hab. 12. nº inv.: 1065/81).

nº 11.- Clavo de hierro de cabeza semiesférica y sección rectangular. Está completo y presenta una doblez hacia la mitad de su vástago.

long. total: 80 mms. grosor: 6 x 4 mms.

Ø de cabeza: 25 mms. profundidad cabeza: 10 mms.

doblez: 40 mms.

(Calle nº 2. nº inv.: 6.003 /81).

nº 12 .- Clavo de hierro completo, de cabeza plana, muy deformada, y sección del vástago en forma rectangular.
long. total: 70 mms. grosor: 4 x 5 mms.
Ø de cabeza: 27 mms.
(hab.5. nº inv.: 686/78).

nº 13 .- Clavo de hierro de cabeza semiesférica y sección rectangular.
long. conservada: 65 mms. grosor: 4 x 5 mms.
Ø de cabeza: 27 mms. profundidad cabeza: 6 mms.
(hab.5. nº inv.: 689/78).

nº 14 .- Clavo de hierro casi completo, de cabeza semiesférica y de sección rectangular. Se encuentra doblado.
long. conservada: 100 mms. grosor: 4 x 5 mms.
Ø cabeza: 30 mms. profundidad cabeza: 13 mms.
doblez: 70 mms.
(hab. 24. nº inven.: 3.344 /81).

nº 15 .- Clavo de hierro de cabeza semiesférica y sección cuadrada
long. conservada: 80 mms. grosor: 5 x 5 mms.
Ø de cabeza: 27 mms. profundidad cabeza: 12 mms.
(hab. 24. nº inven: 3.345 /81).

nº 16 .- Clavo de hierro de cabeza semiesférica y sección rectangular.
long. conservada: 68 mms. grosor: 7 x 5 mms.
Ø de cabeza: 29 mms. profundidad cabeza: 8 mms.
(hab.24. nº inv.: 3.346/81).

nº 17 .- Clavo de hierro de cabeza semiesférica y sección rectangular hacia la mitad de su vástago y plana en el extremo - final que está retorcido.
long. conservada: 80 mms. grosor: 4 x 2 mms.
Ø de cabeza: 26 mms. profundidad cabeza: 8 mms.
(hab.24. nº inv.: 3.347/81).

nº 18 .- Clavo de hierro de cabeza circular plana y sección rectangular. Se encuentra completo.
long. total: 70 mms. grosor: 4 x 3 mms.
Ø de cabeza: 17 mms.
(hab.24. nº inv.: 3.348/81).

nº 19 .- Clavo de cabeza plana descentrada y sección cuadrada. Su vástago es muy corto y grosero.
long. total: 50 mms. grosor: 5 x 5 mms.
Ø de cabeza: 25 mms.
(hab. 24. nº inv.: 640/78).

nº 20.- Clavo de hierro de cabeza plana descentrada, partido hacia la mitad de su vástago. Su sección es rectangular.
long. conservada: 40 mms. grosor: 7 x 5 mms.
Ø de cabeza: 25 mms.
(hab. 4. nº inv.: 638/78).

nº 21.- Clavo de hierro de cabeza plana y sección cuadrada. Se encuentra completo.
long. total: 68 mms. grosor: 4 x 4 mms.
Ø de cabeza: 28 mms.
(hab. 19. nº inv.: 2645/81).

nº 22.- Clavo de hierro de cabeza plana, muy destrozada y sección rectangular.
long. conservada: 63 mms. grosor: 5 x 4 mms.
Ø de cabeza: 26 mms.
(hab. 3. nº inv.: 3.349 ).

nº 23 .- Clavo de hierro completo que presenta la cabeza circular plana y la sección de su vástago de forma cuadrada.
long. total: 120 mms. grosor: 5 x 5 mms.
Ø de cabeza: 22 mms.
(Calle nº 1. nº inv.: 5.002 /81).

nº 24 .- Clavo de hierro de cabeza plana descentrada y sección rectangular.
long. conservada: 71 mms. grosor: 4 x 5 mms.
Ø de cabeza: 32 mms.
(hab. 4. nº inv.: 639/78).

nº 25 .- Clavo de hierro de cabeza plana y sección cuadrada.
long. conservada: 40 mms. grosor: 4 x 4 mms.
Ø de cabeza: 22 mms.
(hab. 4. nº inv.: 637/78).

nº 26 .- Clavo de hierro de cabeza plana y sección cuadrada . Su vástago es muy corto y robusto.
long. total: 40 mms. grosor: 4 x 4 mms.
Ø de cabeza: 25 mms.
(hab. 18-. nº inv.: 2364/81).

nº 27.- Clavo de cabeza plana muy destrozada y sección rectangular.
long. conservada: 40 mms. grosor: 5 x 4 mms.
Ø de cabeza: 29 mms.
(Calle nº 2. nº de inv.: 6,004 /81).

nº 28.- Clavo de hierro de cabeza circular plana con el vásta-

go muy robusto y de sección rectangular.
long. conservada: 30 mms. grosor: 7 x 9 mms.
Ø de cabeza: 22 mms.
(hab. 24. nº inv.: 3.350/81).

nº 29 .- Escarpia de sección cuadrada.
long. conservada: 115 mms. grosor: 7 x 7 mms.
(Calle nº 2. nº inv.: 6005 /81).

nº 30.- Escarpia con vástago de sección rectangular. Se halla completa.
long. total: 160 mms. grosor: 8 x 5 mms.
(Calle nº 2. nº inv.: 6.032/81).

nº 31.- Escarpia de sección rectangular partida hacia la mitad de su vástago.
long. conservada: 62 mms. grosor: 4 x 6 mms.
(hab. 24. nº inv.:3.351 /81).

nº 32 .- Escarpia completa, de sección rectangular. Se encuentra doblada.
long. total: 123 mms. grosor: 6 x 7 mms.
doblez: 65 mms.
(hab.24. nº inv,.: 3352/81).

nº 33 .- Escarpia completa, de sección rectangular.
long. total: 90 mms. grosor: 4 x 5 mms.
(hab.23. nº inv.: 3218/81).

nº 34.- Escarpia de hierro completa. Su sección es rectangular y se halla doblada.
long. total: 150 mms. grosor: 5 x 6 mms.
(hab.17. nº inv.: 2012/81).

nº 35.- Clavo sin cabeza,con su vástago redondeado y plano en su extremo final.
long. total: 110 mms. Ø vástago: 4 mms.
( Calle 2; nº inv.: 6.006/81 ).

nº 36.- Escarpia de sección rectangular.
long. conservada: 80 mms. grosor: 9 x 5 mms.
(Calle nº 2. nº inv.: 6.007 /81).

nº 37.- Escarpia de sección rectangular,completa.
long. total: 112 mms. grosor: 7 x 5 mms.
(Calle nº 2. nº inven.: 6.008/81).

nº 38.- Escarpia que ha perdido la cabeza, de sección rectangular.
long. conservada: 64 mms. grosor: 7 x 5 mms.

(hab.18 . nº inv.: 2363/81).

nº 39.- Escarpia con la cabeza partida y de sección rectangular.
long. conservada: 75 mms. grosor: 4 x 6 mms.
(Calle nº 2. nº inv.: 6.009 /81).

nº 40.- Escarpia con la cabeza partida, de sección rectangular.
long. conservada: 70 mms. grosor: 6 x 7 mms.
(hab.17 . nº inv.: 2020/81).

nº 41.- Escarpia que ha perdido la cabeza, de sección rectangular.
long. conservada: 76 mms. grosor: 6 x 7 mms.
(hab. 17. nº inv.: 2010/81).

nº 42.- Escarpia con la cabeza partida, de sección rectangular.
long. conservada: 88 mms. grosor: 6 x 7 mms.
(hab.11. nº inv.: 972/81).

nº 43.- Clavo sin cabeza, de sección circular.
long. total: 120 mms. Ø del vástago: 4 mms.
(hab. 20. nº inv.: 2794/81).

nº 44 .- Vástago de clavo que ha perdido la cabeza. Es de sección rectangular y se encuentra doblado.
long. conservada: 60 mms. grosor: 5 x 6 mms.
(hab. 17. nº inv.: 2014/81).

nº 45 .- Clavo de pequeñas dimensiones que ha perdido su cabeza, conservando tan sólo su vástago de sección cuadrada. Se encuentra doblado.
long. conservada: 53 mms. grosor: 4 x 4 mms.
doblez: 12 mms.
(hab.17. nº inv.: 2015/81).

nº 46.- Clavo que ha perdido la cabeza, conservando sólo su vástago de sección rectangular.
long. conservada: 62 mms. grosor: 5 x 4 mms.
(hab. 29. nº inv.: 4.120 /81).

nº 47 .- Pequeño clavo en forma de "S" de sección cuadrada.
long. 38 mms. grosor: 3 x 3 mms.
(hab.29. nº inv.: 4.121 /81).

nº 48.- Pequeño vástago de clavo de sección rectangular.
long. conservada: 36 mms. grosor: 3 x 4 mms.
(Calle nº 2. nº inv.: 6.010 /81).

nº 49 .- Pequeño vástago de clavo, de sección rectangular.
long. conservada: 28 mms. grosor: 9 x 5 mms.
(Calle nº 2. nº inv.: 6.011 /81).

nº 50.- Escarpia con la cabeza partida, de sección cuadrada.
long. conservada: 78 mms. grosor: 6 x 6 mms.
(Calle nº 2. nº inv.: 6.012 /81).

nº 51.- Escarpia que ha perdido la cabeza, de sección rectangular.
long. conservada: 80 mms. grosor: 6 x 7 mms.
(hab. 24. nº inv.: 3.353/81).

nº 52.- Escarpia con la cabeza partida, de sección rectangular.
long. conservada: 102 mms. grosor: 6 x 5 mms.
(hab. 20. nº inv.: 2795/81).

nº 53.- Vástago de grandes dimensiones, de sección rectangular.
long. conservada: 135 mms. grosor: 3 x 6 mms.
(hab. 19. nº inv.: 2643/81).

nº 54.- Vástago de clavo de sección rectangular.
long. conservada: 90 mms. grosor: 5 x 4 mms.
(hab.17. nº inv.: 2017/81).

nº 55 .- Vástago de clavo, de sección cuadrada. Se encuentra doblado.
long. conservada: 73 mms. grosor: 5 x 5 mms.

doblez: 46 mms.
(hab. 23. nº inv.: 3217/81).

nº 56.- Vástago de clavo de pequeñas dimensiones. Es de sección cuadrada.
long. conservada: 42 mms. grosor: 4 x 4 mms.
(hab. 23. nº inv.: 3213/81).

nº 57 .- Vástago de clavo, de sección circular.
long. conservada: 70 mms. diámetro: 5 mms.
(hab. 23 , nº inv.: 3215/81).

nº 58 .- Vástago de clavo de hierro, de sección rectangular.
long. conservada: 74 mms. grosor: 4 x 5 mms.
(hab. 22. nº inv.: 3088/81).

nº 59.- Vástago de un clavo de hierro, de sección rectangular.
long. conservada: 70 mms. grosor: 5 x 6 mms.
(hab. 5. nº inv.: 692/78).

nº 60 .- Vástago de un clavo de hierro de sección rectangular.
long. conservada: 58 mms. grosor: 5 x 6 mms.
(Calle nº 1. nº inv.: 5.003 /81).

nº 61 .- Clavo de sección cuadrada que ha perdido la cabeza.

long. conservada: 80 mms. grosor: 6 x 6 mms.
(hab. 17. nº inv.: 2019/81).

nº 62.- Vástago de un clavo de grandes dimensiones, de sección circular.
long. total: 160 mms. diámetro vástago: 5 mms.
(hab. 4. nº inv.: 635/78).

nº 63.- Vástago de clavo de sección circular.
long. total: 125 mms. diámetro: 5 mms.
(hab. 24. nº inv.: 3.354/81).

nº 64.- Vástago de clavo de sección circular.
long. total: 116 mms. diámetro: 4 mms.
(hab. 1º. nº inv.: 2644/81).

nº 65.- Vástago de clavo de sección circular.
long. total: 125 mms. diámetro: 5 mms.
(hab. 1º. nº inv.: 2642/81).

nº 66.- Vástago de clavo, de sección circular.
long. conservada: 93 mms. diámetro: 4 mms.
(hab. 22. nº inv.: 3084/81).

nº 67.- Vástago de clavo de sección circular.

long. conservada: 85 mms. diámetro: 4 mms.
(hab. 24. nº inv.:3355/81).

nº 68 .- Vástago de clavo de sección circular, doblado.
long. total: 88 mms. diámetro: 5 mms.
doblez: 35 mms.
(Calle nº 2. nº inv.: 6.013 /81).

nº 69.- Vástago de clavo de sección circular.
long. total: 63 mms. diámetro: 3 mms.
(hab. 1º. nº inv.: 2646/81).

nº 70.- Vástago de clavo, de sección circular.
long. conservada: 78 mms. diámetro: 5 mms.
(hab. 22. nº inv.: 3085/81).

nº 71.- Vástago de clavo , de sección circular en su parte superior y rectangular en su extremo inferior. Se encuentra doblado.
long. conservada: 53 mms. grosor: 4 mms.
(hab. 22. nº inv.: 3087/81).

nº 72.- Vástago de clavo, de sección circular, doblado.
long. conservada: 56 mms. grosor: 5 mms.
(Calle nº 1. nº inv.: 5.004 /81).

nº 73 .- Vástago de clavo, de sección circular.

long. total: 80 mms. diámetro: 5 mms.

(hab.24. nº inv.: 3.356/81).

nº 74 .- Escarpia de sección cuadrada. Se encuentra retorcida.

dimensiones: 75 x 4 mms.

(hab. 3. nº inv.: 464/78 ).

nº 75 .- Escarpia similar a la anterior.

dimensiones: 85 x 4 mms.

(hab.3. nº inv.: 463/78 ).

## INVENTARIO DE OBJETOS VARIOS

nº 1 .- Anilla circular de sección redondeada.

Ø máximo: 40 mms.

grosor: 4 mms.

(Calle nº 1. nº inv.: 5.005 /81).

nº 2 .- Anilla circular de sección rectangular. Se encuentra muy corroída.

Ø máximo: 38 mms.

grosor: 5 x 4 mms.

(Calle nº 1. nº inv.: 5.006 /81).

nº 3 .- Anilla circular de sección cuadrada.

Ø máximo: 37 mms.

grosor: 4 x 4 mms.

(hab.11. nº inv.: 974/79).

nº 4 .- Anilla circular, de sección rectangular. Es más robusta que las anteriores.

Ø máximo: 40 mms.

grosor: 6 x 3 mms.

(hab.17. nº inv.: 2013/81).

nº 5 .- Anilla circular de sección rectangular irregular.

Ø máximo : 34 mms.

grosor: 4 x 5 mms.

(hab. 24. nº inv.:3.357/81).

nº 6 .- Vástago de hierro de sección rectangular que se dobla sobre sí mismo formando una anilla y después separa sus dos patas para poderlas clavar a la madera. Podría funcionar como una bisagra.

long. total del vástago: 170 mms.

grosor: 6 x 3 mms.

doblez de las patas: 25 mms.

(Calle nº 1. nº inv.:5.007 /81).

nº 7 .- Arandela circular plana.

Ø total: 20 mms.

Ø perforación central: 5 mms.

grosor: 1'5 mms.

(hab.5. nº inv.: 688/78).

nº 8 .- Abrazadera de forma rectangular formada por una placa fina de 10 mms. de ancho. Se encuentra partida por uno de sus extremos.

long.: 27 mms.

anchura: 14 mms.

(Calle nº 2, nº inv.:6.013 /81).

nº 9 .- Abrazadera de hierro formada por una lámina rectangular doblada, que se va aplanando conforme llega a sus extremos que quedan abiertos.

long. total: 130 mms.
grosor: 4 x 5 mms.
Ø interno máximo: 43 mms.

(hab. 26. nº inv.: 3637/81).

nº 10 .- Placa de hierro de forma irregular que presenta una perforación en uno de sus extremos. Su parte superior se presenta algo curvada.

dimensiones: 50 x 10 mms.

(hab.3. nº inv.: 466/78 ).

nº 11.- Gancho de suspensión, de sección circular.

altura total. 58 mms.
Ø de la anilla formada: 28 mms.
grosor: 6 mms.

(hab.3 . nº inv.: 465/78 ).

nº 12 .- Pieza de hierro alargada de 120 mms. de longitud conservada. Presenta su extremo inferior partido, mientras que el superior forma un anillo. Su sección superior es circular y la inferior plana.

long. conservada: 120 mms.

Ø del anillo: 13 mms.

(hab.3. nº inv.: 467/78 ).

nº 13 .- Arandela tubular.

Ø máximo: 24 mms.

(hab.3. nº inv.: 468/78 ).

nº 14 .- Llave de candado, formada por un vástago alargado por uno de sus extremos hasta acabar en una anilla; por el otro se alarga también acabando en una anilla transversal. La sección del vástago es rectangular.

long. total: 165 mms.
anchura central: 10 mms.
grosor: 4 mms.
Ø anilla mayor: 18 mms.
Ø " menor: 13 mms.

( hab.17. nº inv.: 2011/81).

nº 15 Llave de candado similar a la anterior, pero de dimensiones más reducidas.

long. total: 93 mms.
anchura máxima: 6 mms.
" mínima: 4 mms.
grosor: 2 mms.

(Calle nº 1. nº inv.: 5.008 /81).

nº 16 .- Placa de hierro de forma triangular con el extremo apuntado doblado, y el más ancho terminado en una serie de - dientes, algunos de los cuales están partidos.

long. total: 60 mms.
anchura máxima: 15 mms.
grosor: 4 mms.

(hab. 21. nº inv.: 2835/81).

nº 17 .- Placa rectangular partida por sus dos extremos.

long. conservada: 60 mms.
anchura : 20 mms.
grosor: 2 mms.

(hab.3. nº inv.: 453/78 ).

nº 18 .- Escoplo completo, con la cabeza ligeramente marcada o indicada, de sección cuadrada y terminado por una parte plana .

long. total: 177 mms.
grosor: 11 mms.

(hab. 29. nº inv.: 4.173/81).

nº 19 .- Lima de grandes dimensiones, formada por un cuerpo de sección triangular y un apéndice para el enmangue.

long. total: 180 mms.
sección: 13 mms.

long. apéndice: 40 mms.

(Calle 2. nº inv.: 6.033/81).

nº 20.- Placa de hierro de forma rectangular con un apéndice en uno de sus extremos para enmangar. Su cuerpo presenta dos perforaciones.

long. 65 mms.
ancho: 21 mms.
long. apéndice: 12 mms.
anchura del apéndice: 7 mms.
Ø de las perforaciones: 5 y 6 mms. respectivamente.

(hab. 4. nº inv.: 633/78).

nº 21 .- Placa alargada partida por sus dos extremos. En el inferior presenta una perforación. Su sección es rectangular.

long. conservada: 92 mms.
anchura : 21 mms.
Ø de perforación: 6 mms. aprox.
grosor: 4 mms.

(hab. 5. nº inv.: 687/78).

nº 22 .- Bisagra incompleta de hierro formada por una placa fina con perforación para su sujección a la madera y un cuerpo cilíndrico que la hace girar.

long. total: 65 mms.

anchura de la placa: 30 mms.
Ø de la perforación: 3 mms.

(hab. 21. nº inv.: 2832/81).

nº 23 .- Apéndice de un utensilio formado por repliegue sobre sí mismo. Su sección es plana.

long. conservada:42 mms.
anchura máxima: 21 mms.
grosor: 4 mms.

( hab. 22. nº inv.: 3086/81).

nº 24 .- Placa rectangular de hierro con uno de sus extremos en apéndice para enmangar.

long. conservada: 42 mms.
anchura: 35 mms.
grosor: 30 mms.
anchura del apéndice: 10 mms.

(hab. 17. nº inv.: 2016/81).

nº 25 .- Objeto de forma semilunar, plano, de cuyo centro arranca un vástago de sección cuadrada, vertical a modo de enganche.

long. : 73 mms.
anchura máxima: 17 mms.
long. del vástago: 32 mms.

( hab. 20. nº inv.: 2790/81).

nº 26 .- Placa de hierro en forma rectangular y con un apéndice en su extremo inferior para enmangue. Es de grandes dimensiones y de sección plana.

long.: 100 mms.
anchura: 40 mms.
grosor: 4 mms.
anchura del apéndice: 9 mms.

( hab . 6. nº inv.: 869/79).

nº 27 .- Placa gruesa de hierro partida hacia la mitad. En uno de sus extremos presenta una especie de enganche retorcido, y en el otro extremo, partido, lleva una perforación. Su sección es rectangular.

long. conservada: 49 mms.
anchura máxima:22 mms.
grosor:3 mms.
Ø aprox. de perforación: 7 mms.

( hab. 13 . nº inv.: 1228/81).

nº 28 .- Placuita amorfa, con su extremo superior doblado en ángulo.

long. conservada: 25 mms.
anchura: 17 mms.
grosor: 3 mms.

(hab. 23. nº inv.: 3216/81).

nº 29.- Chapa delgada de forma rectangular con una perforación en su parte superior.

long. total: 93 mms.
anchura: 20 mms.
grosor: 4 mms.
Ø de perforación: 6 mms.

(hab.5. nº inv.: 687/78).

nº 30 .- Grapa formada por un vástago de hierro de sección cuadrada y de forma rectangular. Uno de sus extremos termina en punta y el otro está cortado.

long.: 70 mms.
anchura máxima: 30 mms.
grosor del vástago: 5 mms.

(hab. 14. nº inv.: 1342/81).

nº 31 .- Grapa similar a la anterior.

long.: 69 mms.
anchura máxima: 27 mms.
grosor del vástago: 5 mms.

( hab. 24 . nº inv.: 3.358/81).

nº 32 .- Grapa similar a las anteriores, de sección cuadrada. pero se encuentra abierta en forma de "S". Ambos extremos terminan en punta.

long.: 90 mms.

grosor: 5 mms.

(hab. 24. nº inv.: 3.359 /81).

nº 33 .- Freno de caballo incompleto.

anchura máxima: 120 mms.

(hab. 28. nº inv. 3.890/81)

nº 34 .- Fragmento amorfo de hierro, con una de sus caras en forma semilunar.

long.: 45 mms.

anchura: 17 mms.

grosor: 4 mms.

(hab. 22. nº inv.: 3081/81. Sin dibujar).

nº 35 .- Escoria. Peso: 100 grms. (hab.1. nº inv.:129/78 )

nº 36 .- Escoria. Peso: 228 grms. ( hab.1.nº inv.:130/78).

nº 37 .- Escoria. Peso: 400 grms. ( hab.15.nº inv.:1563/81).

nº 38 .- Escoria. Peso: 350 grms. ( hab. 21.nº inv.:2833/81).

nº 39 .- Escoria. Peso: 300 grms. ( hab.28.nº inv.:3893/81).

nº 40 .- Escoria. Peso: 300 grms. (hab.29.nº inv.:4193/81).

nº 41 .- Escoria. Peso: 200 grms. (Calle 1º.nº inv.:5009 /81).

nº 42 .- Escoria. Peso: 250 grms. ( hab. 11. nº inv.:871/79).

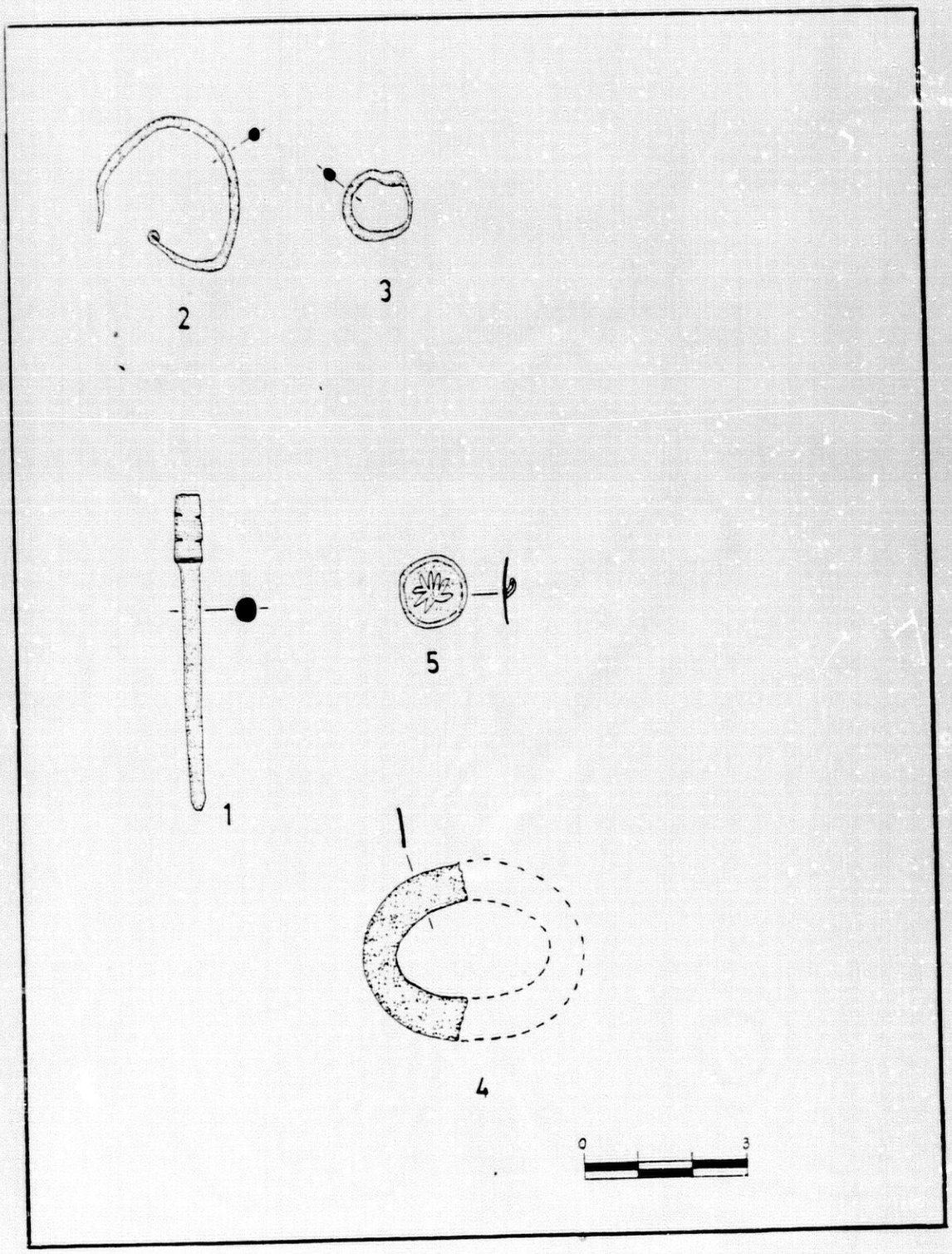



Fig. 4 .- OBJETOS METALICOS DEL CASTILLON. nº 1:estilo de bronce. nº2-3: eretes. nº 4:¿hebilla?. 5: botón.

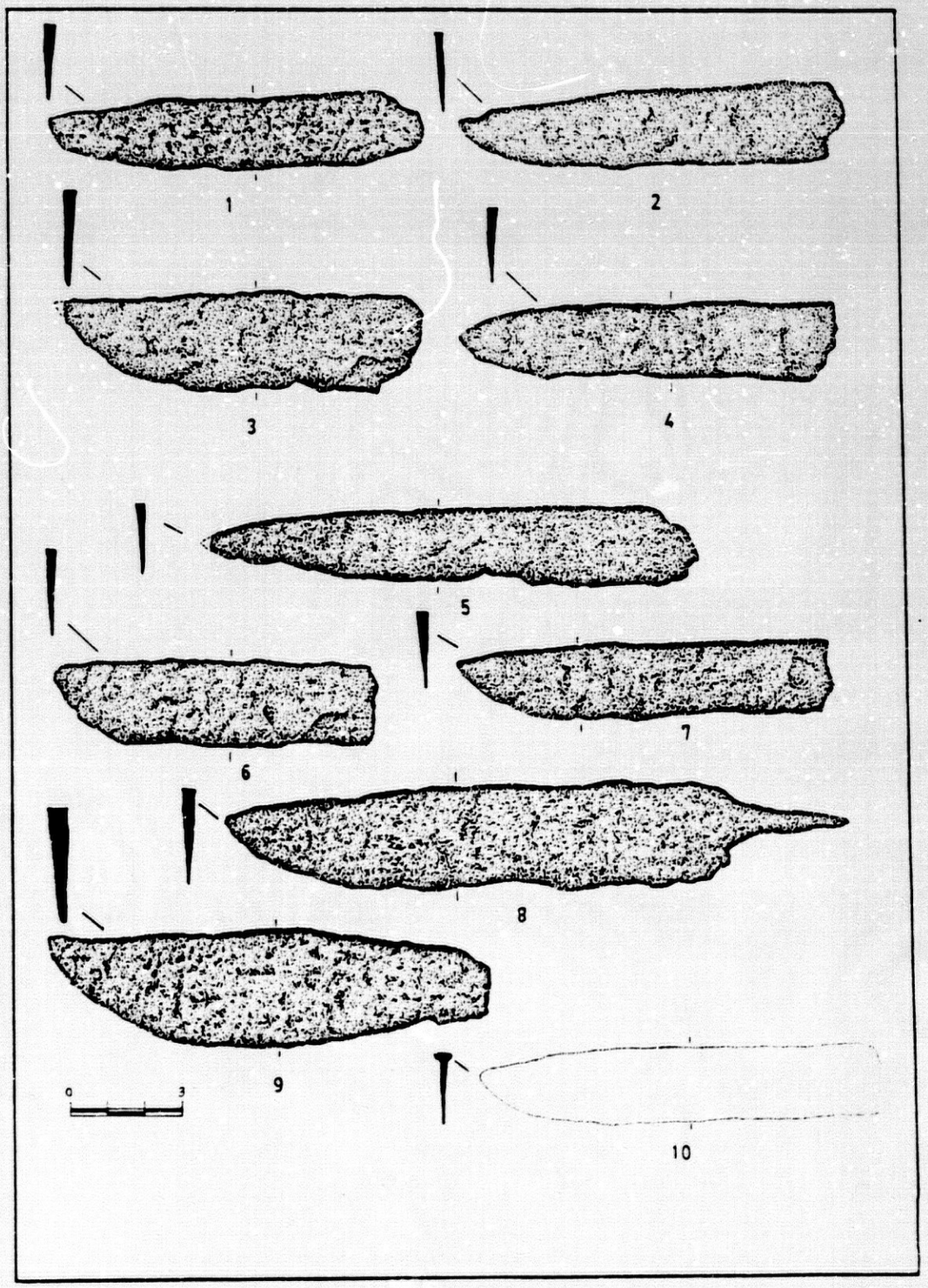



Fig. 5.- Cuchillos de hierro del Castillón.

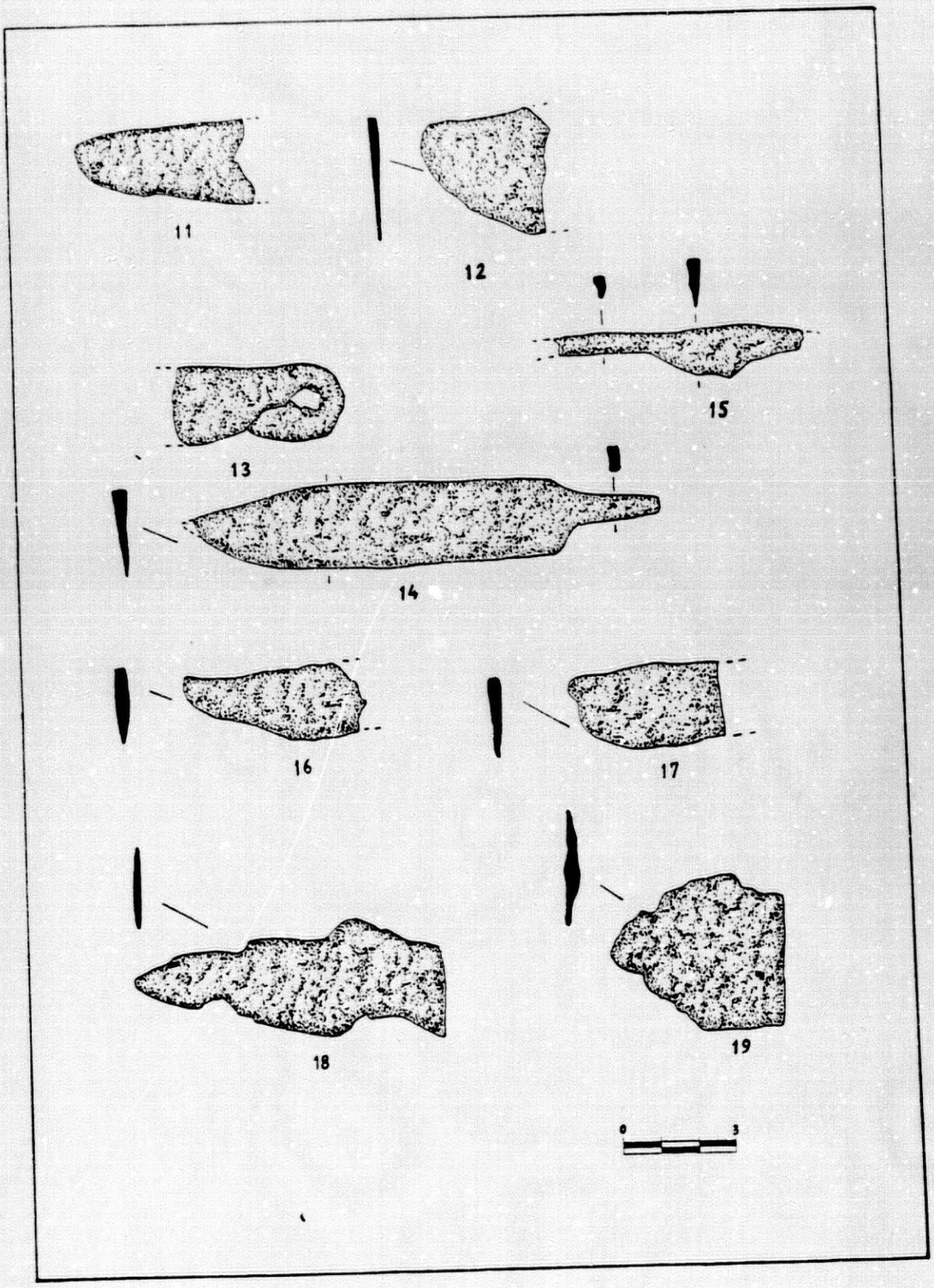



Fig. 6.- Cuchillos de hierro del Castillón.

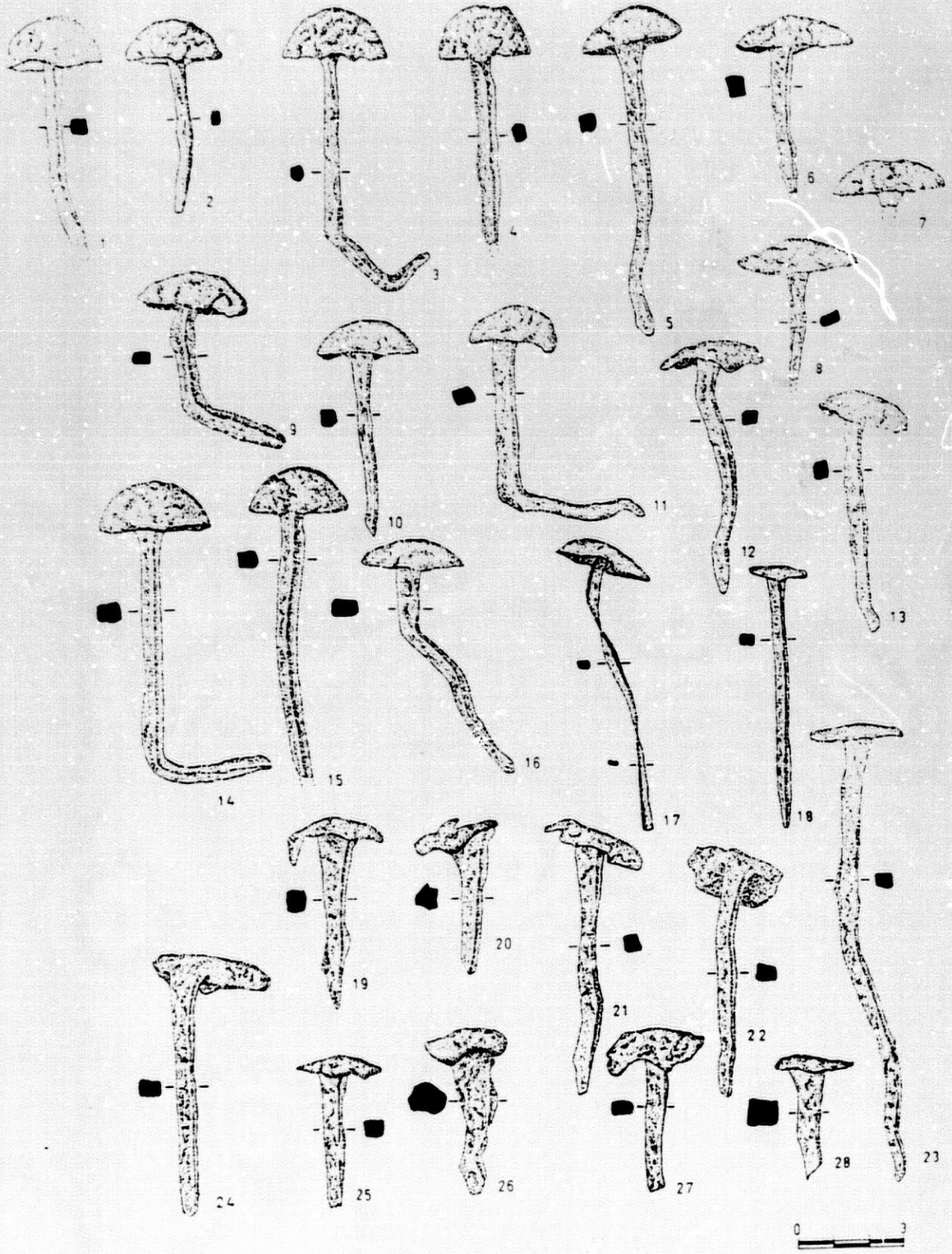



Fig. 7.- Clavos de hierro del Castillón.

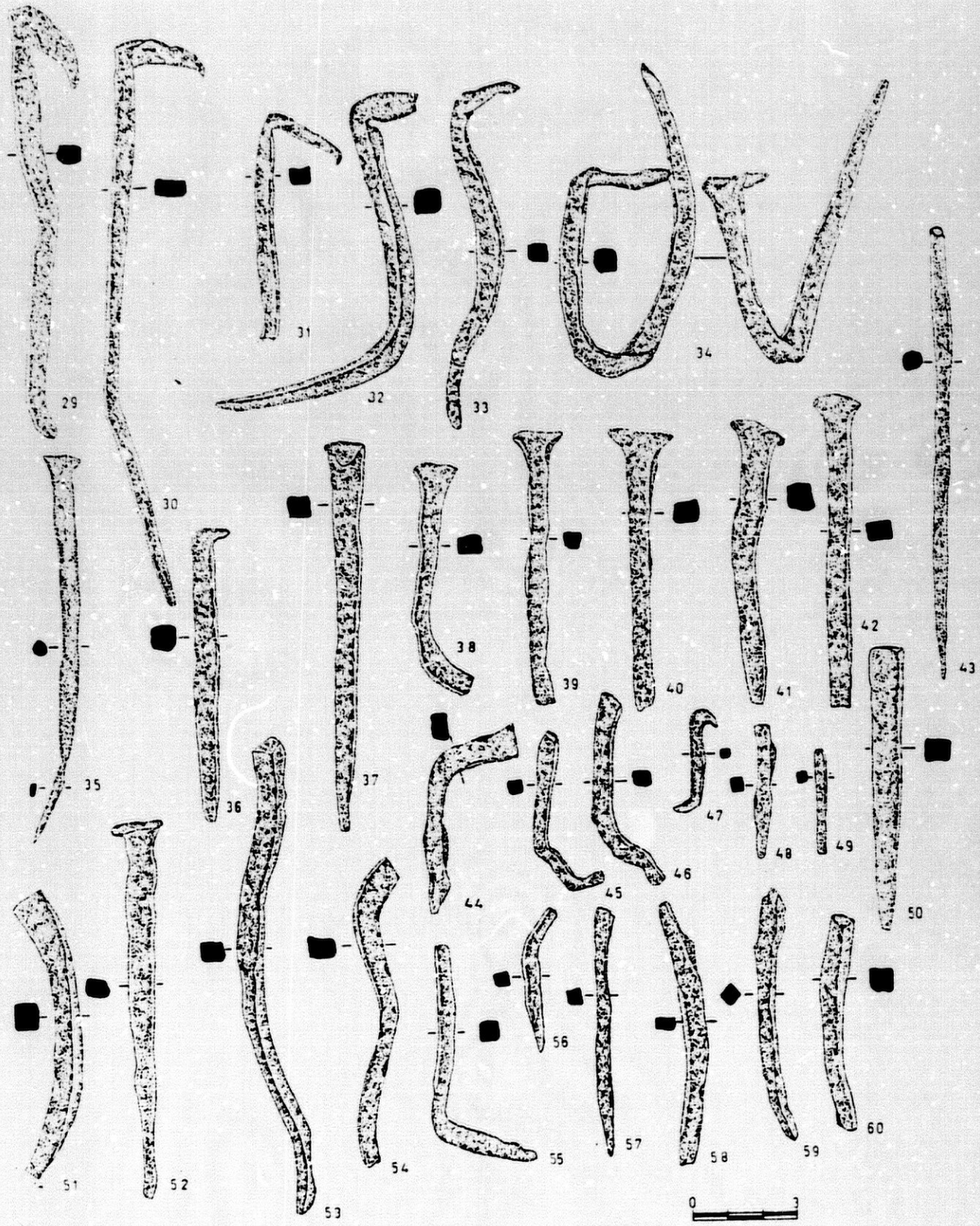



Fig. 8.- Escarpias del Castillón.

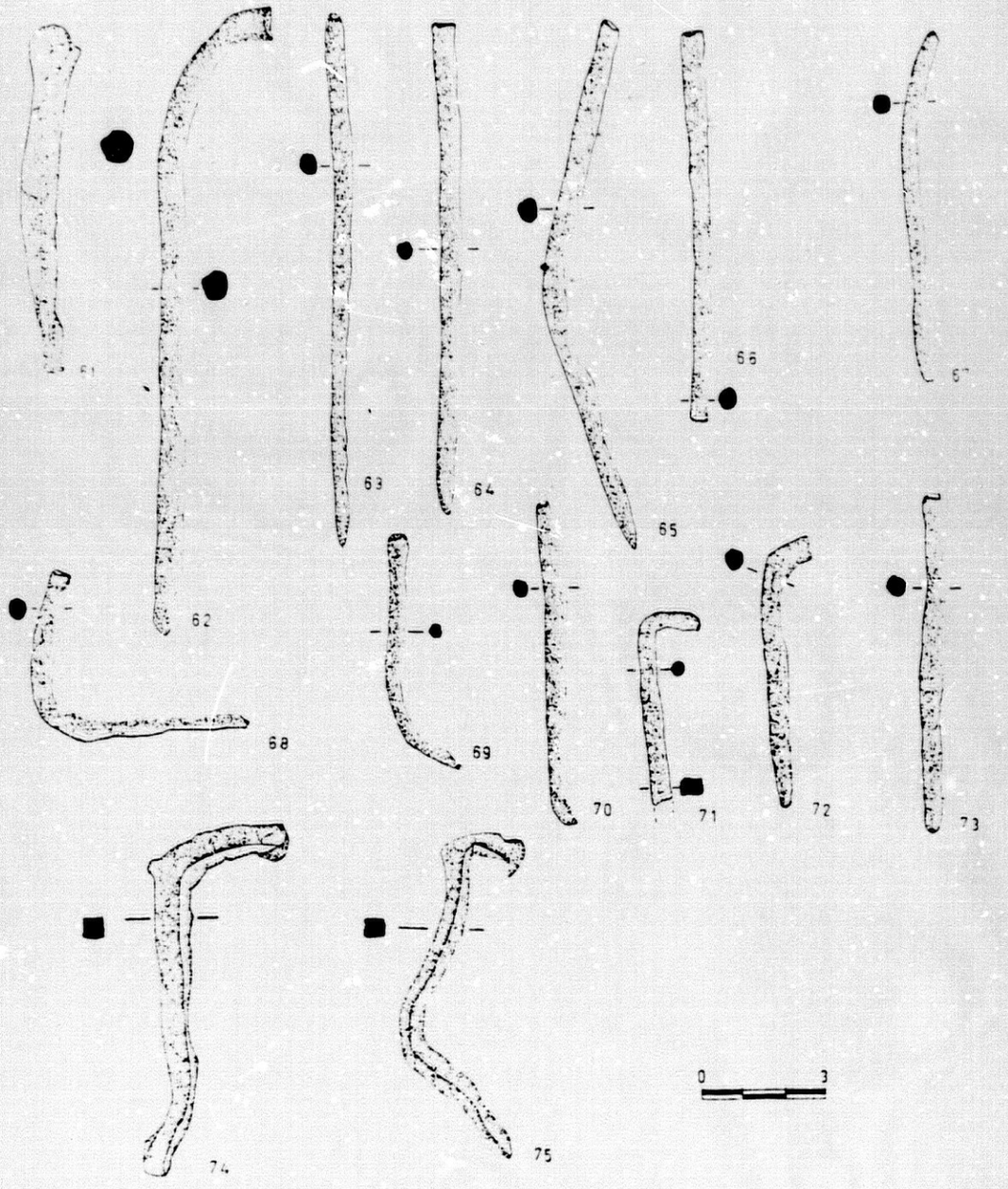



Fig.9.- Escappias y diversos útiles del Castillón.

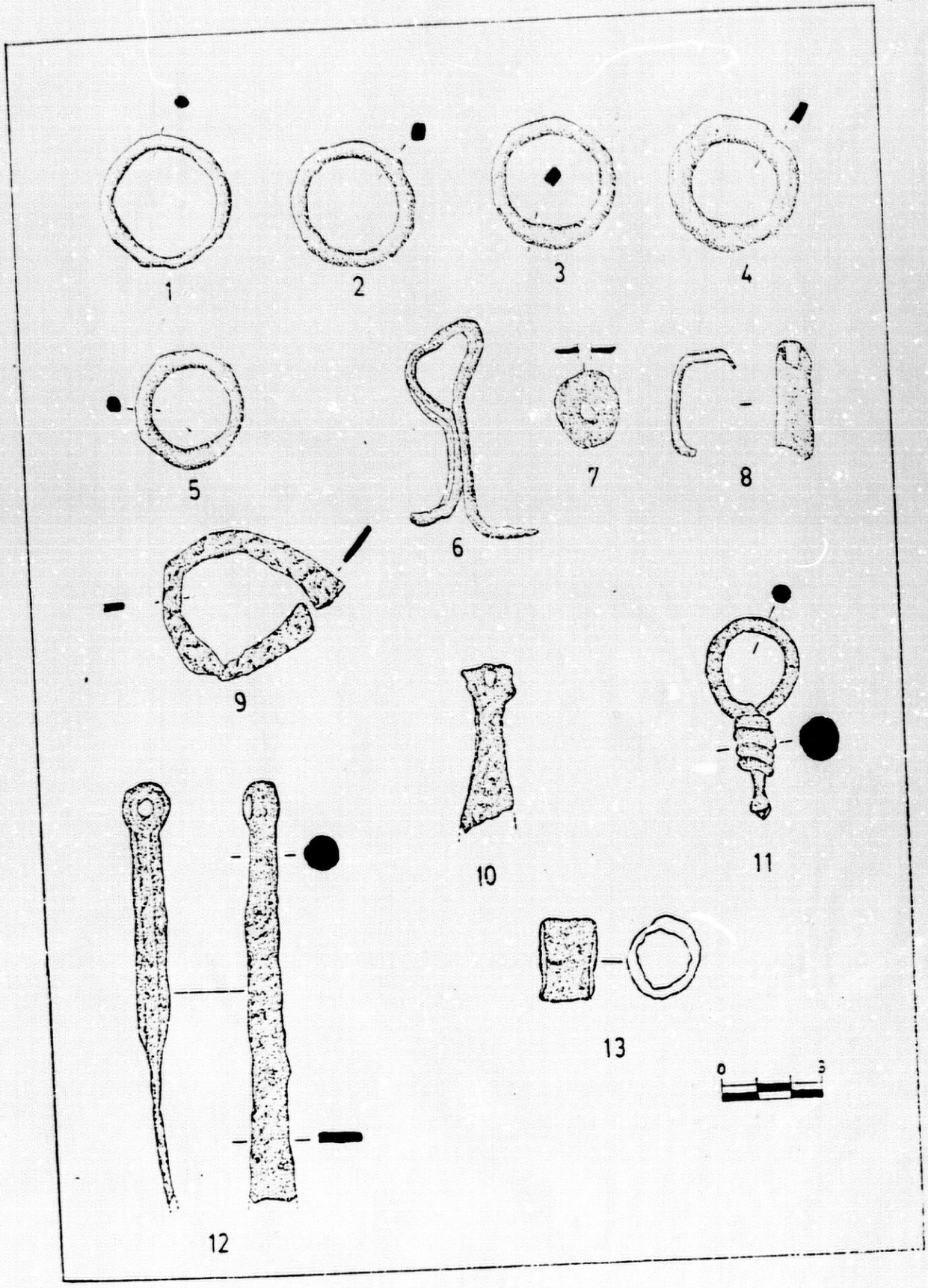



Fig. 13.- Utiles de hierro del Castillón.

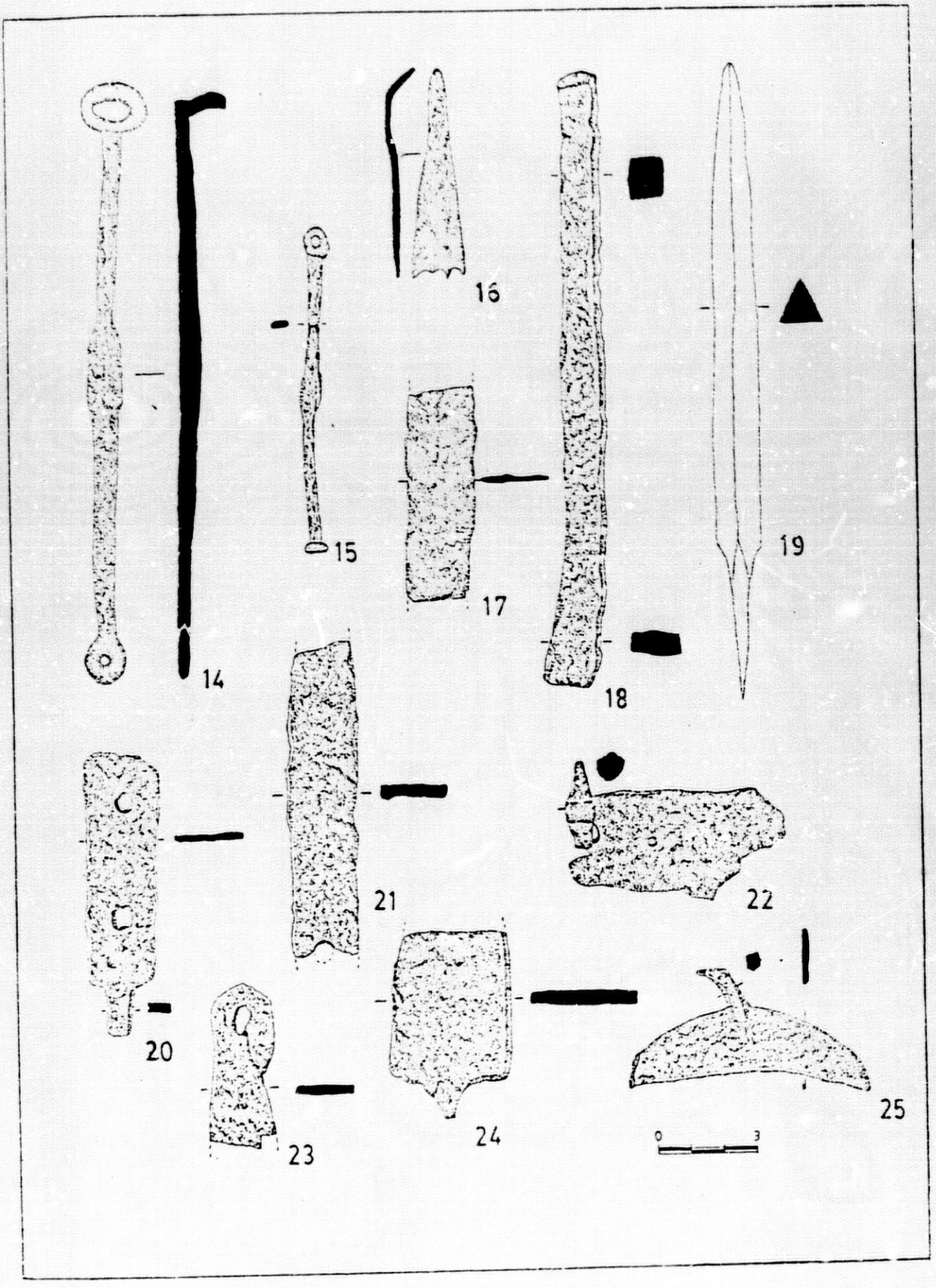



Fig.11.- Diversos útiles de hierro del Castillón.

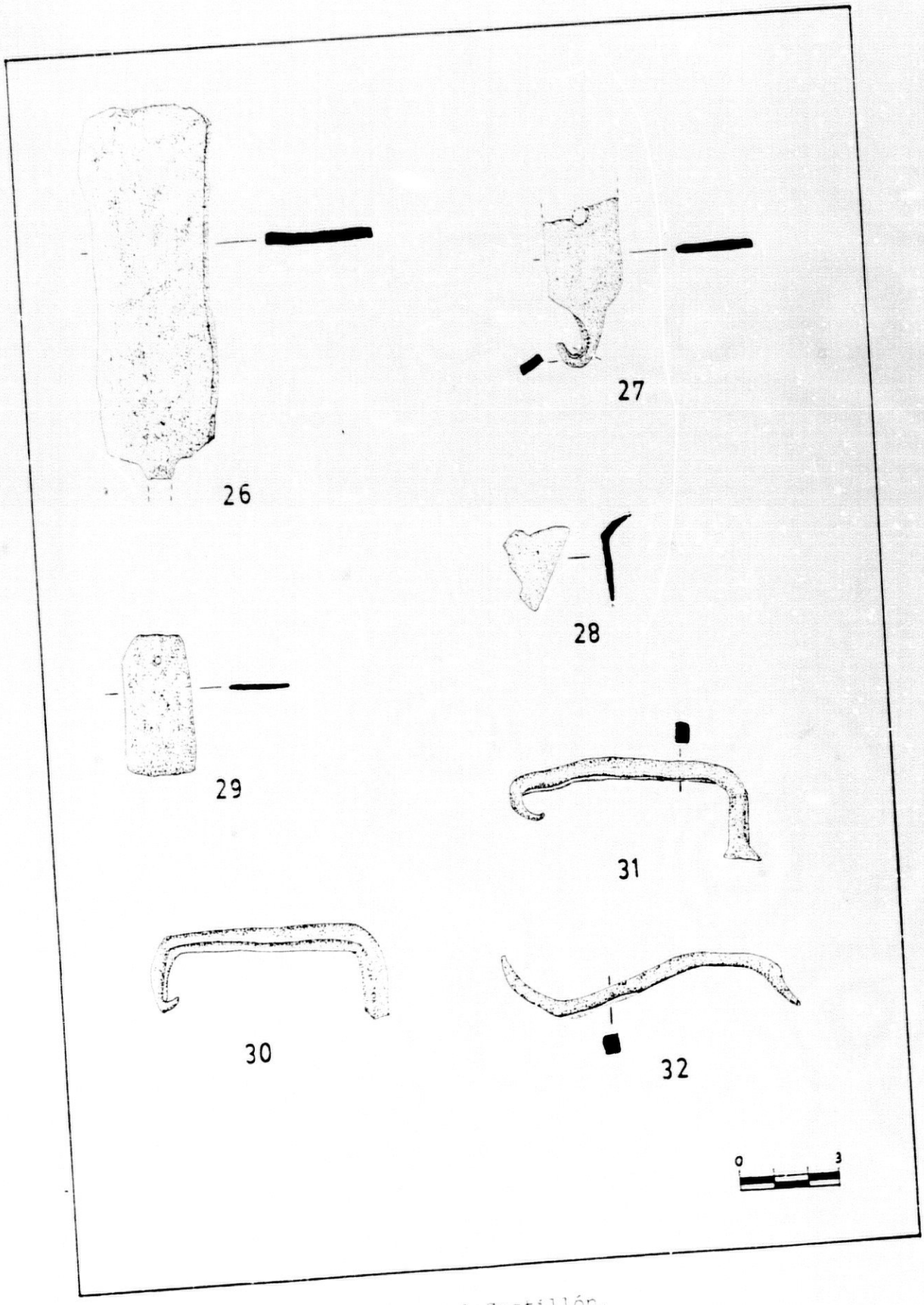



Fig. 12.- Utiles de hierro del Castillón.

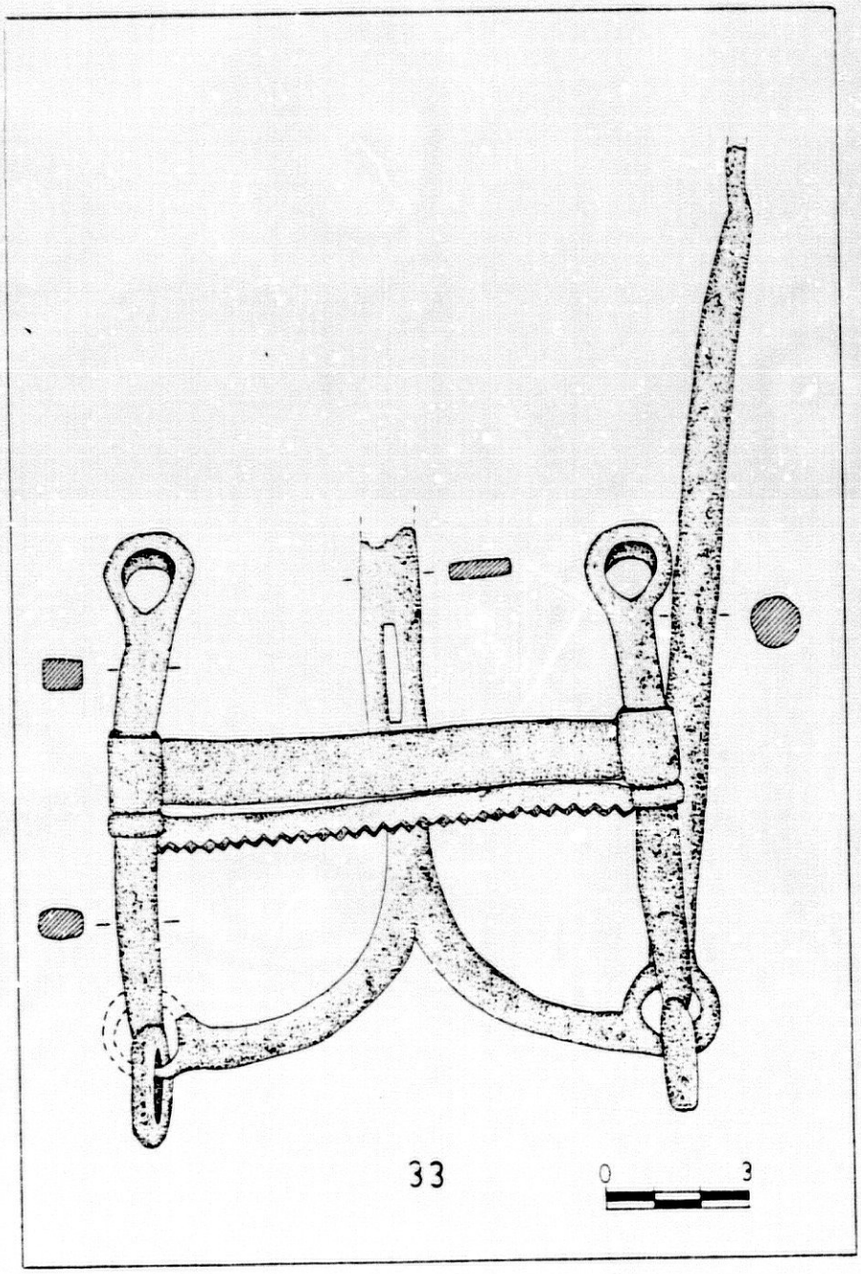



Fig. 13.- Freno de caballo hallado en El Castillón.

# CAPITULO III

# E L  H U E S O

## A) EL HUESO TRABAJADO EN EL CASTILLON

Sólo han aparecido dos objetos de hueso trabajo: un fragmento de aguja y una empuñadura de cuchillo.

Las agujas son un material muy frecuente en la excavación de poblados, ya sean éstas de bronce o hueso. Iban provistas de un número variable de ojos (uno, dos e incluso tres) y sus dimensiones eran muy variables, correspondiendo la talla y el grosor al uso y calidad del tejido. Su clasificación viene dada por el número y la forma de su ojo; en nuestro caso, parece llevar un agujero rectangular,pero podría tener dos agujeros circulares,por ejemplo. En lo referente a la técnica de fabricación del agujero tanto si era oval como rcetangular se hacía a partir de dos o más orificios contínuos abiertos con un punzón circular.

Está claro que para coser y remendar tejidos de grosores diferentes se utilizaban agujas de distintos diámetros. Es tan grande la variedad de agujas que se suele encontrar en las excavaciones que nos demuestran que no sólo servían para los tejidos,sino tambien para confeccionar artículos en pieles y cuero. La aguja que estudiamos aquí es de bastante grosor y debió de tener una talla aproximada de 11 cms. (véase la fig. 1).

En relación directa con los cuchillos están sus empuñaduras o mangos. Estos podían estar constituídos por dos placas de madera o hueso fijadas a la espiga por medio de clavos que la atravesaban. En otros casos -como es el de nuestro ejemplar- la espiga entraba en el mango macizo de sección circular. Este tipo de empuñadura se solía usar para cuchillos de cocina o de grandes dimensiones, aunque no se descartaban otro tipo de cuchillos de dimensiones más reducidas.

El tipo de decoración que presenta este ejemplar del Castillón de pequeños círculos incisos es muy antiguo,pues ya lo encontramos en el mango óseo de un punzón de bronce aparecido en la necrópolis de la "Cuesta del Negro" (Purullena,Granada) (1) fechado en época argárica; decorando un disco de hueso de la Edad del Bronce hallado en el "Castillo de Cardeñosa" (Avila)(2) ,o en una empuñadura de cuchillo ibérico de San Miguel de Sorba (Barcelona) (3). Más adelante volvemos a encontrar este tipo de decoración en un mango de puñal de asta de ciervo encontrado en Sto. Domingo de Silos (Burgos) (4) decorado con molduras,circulitos concéntricos y zigzag, y en fusaiolas de hueso asombrosamente parecidas a nuestra empuñadura, en Conimbriga (Portugal) (5). Igualmente, aparece también en vainas del puñal"tipo Simanca" (s.IV-V) (6) y decorando diver -

sos objetos de época visigoda (7).

Otro mango muy similar es el encontrado en la ciudad de Vascos (Toledo) (8) en un ambiente árabe (califal-taifa,s.X-XI),si bien la ciudad tuvo etapas romana y visigoda; esta empuñadura va decorada con molduras y circulitos inscritos y, aunque su autor apunta su posible cronología prerromana, no lo creemos así,por ser en sus características generales muy parecido al del Castillón y otros lugares medievales.

De época más tardía son los aparecidos en Ceuta (9),Mallorca (10) y Jijona (11). Los dos de Ceuta son parecidos -según POsac- a piezas procedentes de Tamuda conservadas en el Museo arqueológico de Tetuán,semejantes al de Montefrío. En Mallorca cita Roselló Bordoy una "contera (?)" de forma cilíndrica torneada y hueca en el sentido longitudinal,cuya función desconoce; procede del yacimiento de Son Mosson fechado entre los siglos X-XIII. También de la Torre Grossa de Jijona procede un ejemplar completo y cinco fragmentos pertenecientes a otros tantos ejemplares; son de hueso, con orificio central y decoración externa formada por bandas de incisiones y círculos concéntricos en fajas,y está datado en el siglo XIII.

Sin embargo, el paralelo más cercano geográficamente al nuestro lo tenemos en los dos fragmentos de empuñaduras encontradas por C.

de Mergelina en la "Acrópoli de Guirrete" (Montefrío,Granada)(12) muy próxima a nuestro poblado. Los halló entre una serie de muros que ha clasificado como pertenecientes a la etapa árabe. Si observamos la fig.1 hemos de admitir su parecido.

Además de estos paralelos, la decoración de circulitos inscritos aparece también en objetos de toda índole:peine de hueso vikingo (13),piezas de ajedrez en marfil (14) etc... Igualmente la vemos en la cerámica vidriada aparecida en este mismo poblado e incluso en tapices.

Comparando las dimensiones de los ejemplares anteriormente nombrados podemos conocer las características de estas empuñaduras - en hueso (15):

| | Jijona | Son Mosson | Vascos | Acropoli de Guirrete | El Castillón. |
|---|---|---|---|---|---|
| Altura en cms. | 9 | 9'8 | 9'4 | 11'4 (conserv.) | 3'8 (conserv.) |
| Ø máx. | 2'4 | 2'4 | 2'5 | 2'8 | 2'5 |

Se trata de un tipo de empuñadura que viene a tener una altura entre 9-9'8 cms. (que sería la de nuestro ejemplar completo) y un -

diámetro máximo de unos 2'4 a 2|5 cms. media bastante uniforme ya que ésta dependería del diámetro de la caña del hueso del animal en el que se labró la empuñadura ( 16).Las decoraciones son todas similares, a base de molduras y franjas de circulitos inscritos,aunque algunos de ellos presentan una decoración más libre , como vemos en los procedentes de la Acrópoli del Guirrete y de - Ceuta. No encontramos ningún paralelo, sin embargo, para el remate dentado que presenta nuestro ejemplar. Si acaso ,el nº 2 de - Ceuta parece presentar una zona dentada (?) en uno de sus extremos,pero debido a laescasa nitidez de la fotografía y a la falta de una descripción adecuada no sabemos si se trata de una decoración similar a la nuestra, o si bien es simnplemente que han saltado algunas esquirlas del hueso. Con respecto al sistema de encastre vemos que todos ellos presentan una zona hueca,de sección más o menos circular, aunque no coinciden en los diámetros internos (17).

## B) RESTOS OSEOS

Entre los materiales que han aparecido en el curso de las excavaciones practicadas en el poblado hemos encontrado seis fragmentos óseos en mediano estado de conservación. Han sido estudiados * con el fin de aportar algunos datos en lo referente a la dieta alimenticia de los habitantes del Castillón.

- Fragmento óseo nº 1:

Se trata de un fragmento perteneciente a la diáfisis de un hueso largo. Presenta una longitud de 87 mms. y una sección elipsoide, de 17 mms. de diámetro mayor y 13 mms. de diámetro menor. En su conjunto recuerda vagamente a un fragmento de radio. POdría tratarse de un hueso de cabra común.

Procede de la habitación nº 2 del poblado ( C-299/78).

- Fragmento óseo nº 2:

Es un fragmento de 165 mms. de longitud perteneciente a la diáfisis de un hueso largo,probablemente una tibia izquierda. Se extiende desde la parte inferior de la tuberosidad anterior tibial - hasta aproximadamente, la unión del tercio superior con el tercio medio del hueso. A la sección, la diáfisis muestra su caracterísi

---

* Agradecemos a los Drs. D. Miguel Angel Motos Guirao y D. Miguel C. Botella López el análisis de estos restos óseos.

ca forma prismática triangular. Sobre la cara interna,próxima a la cara anterior e inmediatamente por debajo de la raíz de la tuberosidad anterior tibial encontramos, en situación un tanto irregular, el orificio de paso de la Arteria Nutrícea ,que se continúa por un conducto en dirección distal, cuyo orificio de desembocadura en el canal medular es perfectamente apreciable a 20 mms. de distancia. No podemos asegurar con certeza que se trata de un hueso humano.

- Fragmento óseo nº 3:

Se trata de un fragmento tubular de 64 mms. de longitud,perteneciente a la diáfisis de un hueso largo. Su sección es circular irregular, de 19 mms. de diámetro máximo y que puede recordar vagamente a un tercio inferior de hueso radio al que le faltara la extremidad distal. Puede tratarse de un hueso de cabra común. Por su aspecto, tamaño y color podría estar en conexión con el fragmento óseo nº 1, aunque no aparecen zonas evidentes de continuidad.

Este fragmento procede de la habitación nº 2.(C-298/78).

- Fragmento óseo nº 4:

Pequeño fragmento de 76 mms. de longitud constituido por la

cara interna de una tibia,posiblemente derecha. La cara posterior se ha perdido y ello permite ver el interior del canal medular - apuntando a una típica sección prismática triangular. El fragmento se extiende desde la raíz de la tuberosidad anterior hasta unos 75 cms. por debajo de la misma. No parece tratarse de un hueso humano.

Fué hallado en la habitación nº 17 (C-1641/81).

- Fragmento óseo nº 5:

SE trata de una falange (1ª) correspondiente a un 1º metatarsiano. No es humano. Podría tratarse de un hueso de cerdo.

Apareció en la habitación nº 20 (C-2789/81).

- Fragmento óseo nº 6:

Es un molar perteneciente probablemente a un cerdo. Procede de la habitación nº 20 también (C-2790/81).

C) CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos mediante el estudio de las piezas de hueso trabajadas han sido los siguientes:

1) Con respecto a la aguja, los paralelos existentes son numerosísimos, ya que se encuentran desde épocas muy antiguas, aunque también medievales. Debido a que nuestro ejemplar no se conserva íntegro ,no podemos clasificarlo como quisiéramos, por lo que tenemos que asignarle una cronología muy amplia, aunque su datación nos la proporciona los demás restos arqueológicos encontrados.

2) Para la empuñadura tenemos, por el contrario, una cronología más segura. El estudio realizado y los paralelos hallados nos indican que se trata de un objeto de uso antiguo ,pues ya aparece en época prehistórica, clásica y visigoda, aunque su semejanza más estrecha la tenemos entre los mangos o empuñaduras de cuchillo de época árabe (s.X-XIII). La decoración que presenta de círculos inscritos va asociada a la labra de materiales duros,tales como el hueso o el metal, pero aparece también en la decoración de cerámicas y tejidos. Esta empuñadura podría situarse cronológicamente en la época califal.

3) Por último, para los restos óseos hallados , el análisis - practicado indica la existencia de dos especies animales -cabra y cerdo- en el poblado que, unidos a la probable existencia de bóvidos y équidos (herradura y freno) nos completan la visión parcial de la fauna de este hábitat medieval.

Los análisis faunísticos efectuados a través de los restos óseos de animales aparecidos en el curso de excavaciones arqueológicas son cada vez más frecuentes (18) y su importancia se deduce de la determinación del régimen alimenticio -la dieta carnívora en concreto- del hombre medieval. El estudio de la frecuencia de aparición de cada animal nos puede proporcionar la importancia relativa de cada especie en esta época altomedieval.

## D) NOTAS AL CAPITULO II

1.- Sepultura nº 20 de la "Cuesta del Negro" (Purullena,Granada) que se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de esta ciudad. También véase V. Salvatierra Cuenca: El hueso trabajado en Granada. Tesis Doctoral . Departamento de Prehistoria, Universidad de Granada,1982.

2.- C. Naranjo González: "El castillo de Cardeñosa. Un yacimiento de los inicios de la Edad del Bronce en la Sierra de Avila". Noticiario Arqueológico Hispánico, nº 19 (1984),pp.35-85.

3.- Véase la Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal, t.I,vol.III, fig. 228.

4.- S. González Salas: "Hallazgos arqueológicos en el Alto de Yecla, de Sto. Domingo de Silos (Burgos)". Atlantis,XV (1936-40), pp. 121-123. Cita esta decoración como propia de la cultura céltica de la meseta y remite a otros ejemplares hallados en las excavaciones de Numancia y en La Bastida (Mogente,Valencia).

5.- J. Alarçao: Fouilles de Conimbriga. Paris, t.VII (1979), lám. X,nº 137-138; 141-142.

6.- P. de Palol: "Cuchillo hispanorromano de' s. Iv de J.C.", en

Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología,30(1964), pp.67-102, fig. 11,6.

7.- Se ve esta decoración de circulitos inscritos en una cajita de barro visigoda hallada en Alsin (Toledo),conservada en la Academia de la Historia de Madrid; en la cruz procesional de bronce hallada en Burguillos (Badajoz); también en placas y broches de cinturón,incensarios de bronce -como el procedente de la Colegiata de Lladó (Olot)-, e incluso en fragmentos decorativos en mármol - procedentes de Gabia La Grande (Granada). Véase Helmut Schlunk , "Arte visigodo" en Ars Hispaniae, Madrid,t.II (1947),pp.227-323.

8.- R. Izquierdo Benito: "Excavaciones en la ciudad hispano-musulmana de Vascos (Navalmoralejo,Toledo). Campañas 1975-78". Noticiario Arqueológico Hispánico , nº 7 (1979),pp.249-392,fig.56,5.

9.- C. Posac Mon: "Datos para la arqueología musulmana de Ceuta", Hésperis, nº 1 (1960), fasc.I, pp. 157-164.

10.- G. Roselló-Bordoy: Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca. Palma de Mallorca,1978,p.312, nº inv. 2481.

11.- R. Azuar Ruiz: Castillo de la Torre Grossa (Jijona). Diputación Provincial de Alicante/Museo Arqueológico Provincial.Alicante, 1985. Véase la lám. LIX,nº inv. TG-6915,7107,7108,7109,7137 y 7141; y la pág. 116,nº 234 y 235.

12.- C. de Mergelina: "La estación arqueológica de Montefrío - (Granada).II. La Acrópoli de Guirrete (LOs Castillejos)". Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología (Valladolid),fasc. XL-XLII, tomo XII (1945-6),pp.15-26.

13.- Vease la rev. Arqueología, nº 6 (1981),p.35.

14.- Estas piezas de ajedrez árabes en marfil son procedentes de Córdoba y Granada y se conservan en esta última ciudad. LLevan - también la misma labor las piezas de ajedrez procedentes del silo 2 del "Vale do Boto" (Portugal) clasificadas como musulmanas ,de los siglos IX al XI; véase al respecto el trabajo de Helena Catarino y otros: "Vale do Boto: escavações de 1981 no complexo arabe/ medieval", en CLIO-Revista do Centro de Historia da Universidade de Lisboa, vol.3 (1981),pp.9-28.

15.- En Portugal parece que estas empuñaduras de hueso son frecuentes, como vemos también en la nota anterior, y en la comunicación de Claudio Torres, "Nova proposta de interpretação funcional para os cnhecidos 'Cabos de faca' em osso (mangos de cuchillo) ja com longa historia na arqueologia ibérica".Primer Congreso de Arqueología Medieval Española, Huesca, 17-19 abril, 1985. Resúmenes de las comunicaciones, nº 22 de la Sección Primera.

16.- Sobre la elaboración de los objetos de hueso en época islámica véase el hallazgo de un taller de talla de material óseo efectuado en València ( E. Vento Mir: "Restos de talla y objetos de hueso islámico en proceso de elaboración hallados en la excavación de la plaza de L'Almoina (Valencia,1985-1986)". Comunicación presentada al II Congreso de Arqueología Medieval Española , Madrid, 19-24 enero, 1987. Resumen de las comunicaciones, Sección IV: Al-Andalus.

17.- Todos los cuchillos encontrados en "El Castillón" llevan espiga de unión para un enmangue de este tipo. Compruébese el apartado dedicado a los cuchillos, en el capítulo II de esta Tesis , dedicado a los metales.

18.- Véase las comunicaciones efectuadas al Primer Congreso Nacional de Arqueología Medieval, ya citado: P.Chaves,A.Morales y otros: "La fracturación intencionada de osamentas animales como indicador paleocultural en Yacimientos arqueológicos"; Mª del Agua Cortés, J.Mª Lluro y J.Mª Torres: "Análisis osteologico de dos Silos de época musulmana:Pla d'Almata y el hisn (castillo) de Balaguer. Lérida".

## E) INVENTARIO

1.- Fragmento de aguja de hueso partida en sus dos extremos. En el superior aparecen señales del ojo de la aguja que debía de ser de forma rectangular.
Long. conservada: 47 mms.
Ø máximo: 7 mms.
(nº de inv.: 2002/81).

2.- Fragmento de la empuñadura de un cuchillo. Es torneado, con diversas molduras semicirculares y decoración de pequeños círculos concéntricos y tangentes entre bandas incisas horizontales paralelas. Su extremo terminal consiste en una zona dentada superpuesta a los círculos inscritos.
altura conservada: 38 mms.
Diámetro superior: 25 mms. aprox.
" inferior: 20 mms. aprox.

(nº de inv. gral: 6.014 /81. Calle 2).

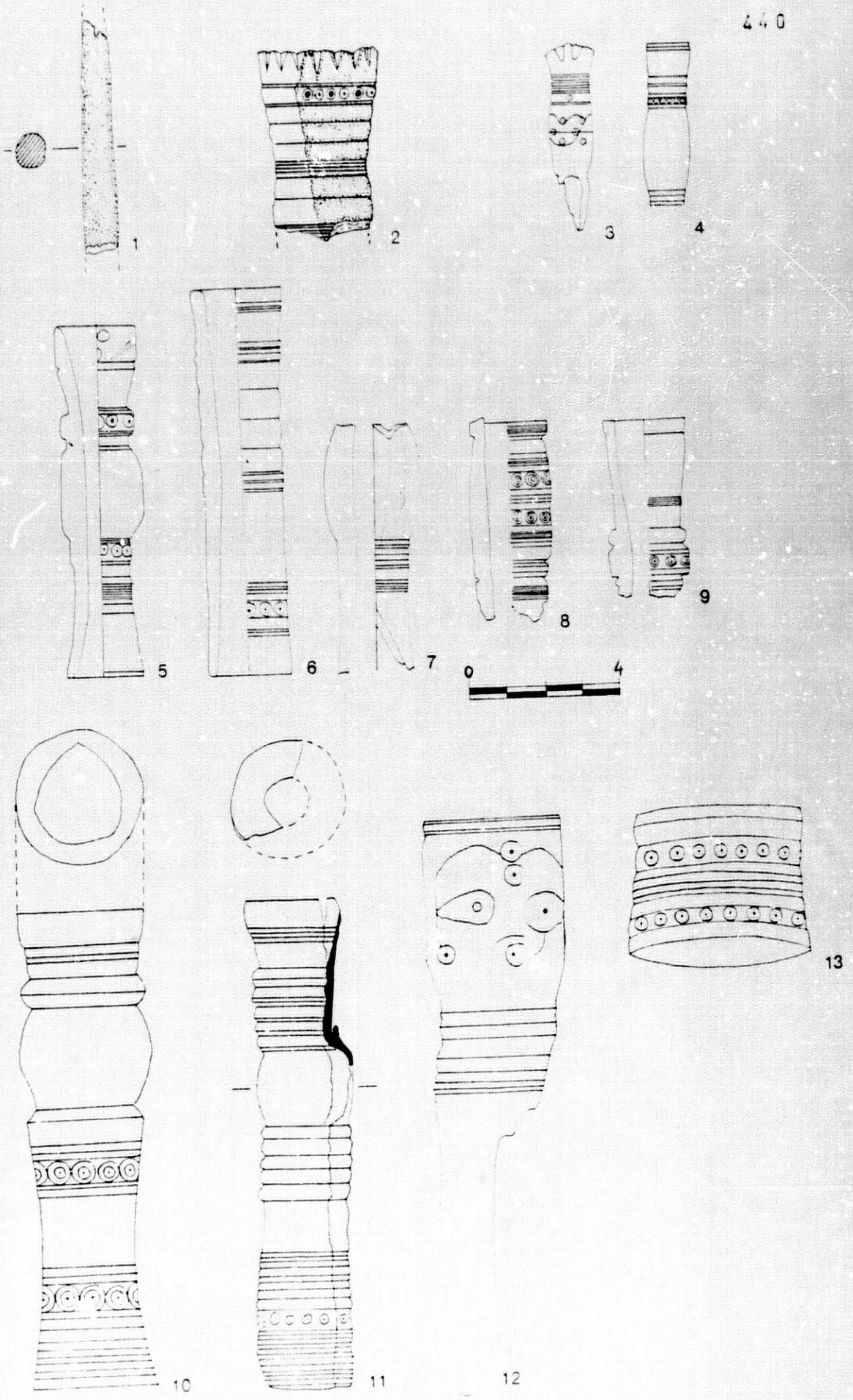



FIG.1.- OBJETOS DE HUESO : 1-2 El Castillón.(e: 1/1); 3-4 Ceuta (s/e); 5-9 Torre Grossa (e: 1/6 ); 10 Vascos (e:1/1); 11 Son Mossón (e:1/1 ); 12-13 Los Castillejos (s/e).

# CAPITULO IV

# E L  V I D R I O

Durante estas tres campañas de excavaciones en el poblado de "El Castillón" no han sido demasiados los fragmentos de vidrio que han aparecido, sólo unos 39. Esto es normal si se tiene en cuenta la fragilidad de este material; por eso, los fragmentos hallados suelen pertenecer a las formas que por su grosor se han conservado con más facilidad, bordes sobre todo.

Los vidrios aparecidos son de diferentes coloraciones. Esto es debido según Vigil (1) a la adición de óxidos metálicos. Su color natural es el azul-verdoso, pero añadiendo óxido ferroso se produce un color verde, y con éxido férrico un color amarillo-melado; para el vidrio incoloro se añadiría bióxido de manganeso. En nuestro caso, la mayoría de los fragmentos presentan la tonalidad azul-verdosa producida por los óxidos de hierro que se hallan de forma natural en las tierras empleadas para obtener el vidrio. También, y en menor número, aparecen fragmentos que presentan tonalidades amarillentas e incluso transparentes por completo.

Todos los fragmentos encontrados presentan irisaciones, como es natural, al haber estado sometidos durante largo tiempo a las reacciones químicas de las tierras con las que estaban en contacto. Muy frecuentemente presentan también una pátina de color marrón oscuro densa que recubre en ocasiones toda la superficie del vidrio. Aparecen también en la masa del vidrio mi-

núsculas burbujas de aire producidas por la imposibilidad de llegar en esta época a temperaturas muy altas.

En cuanto a las formas que presentan es muy difícil rastrearlas a excepción de contados fragmentos, debido al pequeño tamaño conservado. Así el fragmento nº 7 pertenece a la boca de un recipiente cerrado de escasas dimensiones, como puede serlo un ungüentario; a esta misma forma debe pertenecer también el fragmento nº 22 que presenta el fondo ligeramente cóncavo, aumentando su diámetro hacia el final de la panza y disminuyendo conforme avanza hacia arriba. El ungüentario se caracteriza por ser un vaso de forma tubular, casi cilíndrico y con escasa base de estabilidad, ya que su fondo suele ser semicircular , en nuestro caso, tendría mayor estabilidad al ser el fondo cóncavo. Ha sido impropiamente llamado "lacrimatorio" que como bien dice Macias (2) sólo se puede mantener en relación a la lentitud con que vertían el espeso ungüento que contenían.

El fragmento nº 5 parece ser un vástago de copa que unía la base del cuerpo al pie plano del recipiente. Otros fragmentos pertenecen a bordes de bocas, cuya única característica visible es presentar un engrosamiento hacia la parte final del borde . Otras formas nos son imposible de reconocer.

En relación a los grosores que presentan los fragmentos de vidrio recogidos. éstos oscilan entre 2'3 mms. de media para

el borde y 1'2 mms. para las paredes. El único fondo encontrado tiene un grosor de 5 mms. aproximadamente.

En decoración no hay nada importante que destacar, sólo algunos bordes (nº2,12 y 13) presentan en la cara interna unas pequeñas líneas grabadas paralelas, en grupos de dos o tres , pero que creemos resultantes de la elaboración del vidrio más que de una decoración propiamente dicha.

Son numerosos los fragmentos de vidrios encontrados en necrópolis visigodas ( 3 ) y en poblados altomedievales, ya que se trata de vidrio de tradición romana. Según Vigil ( 4 ) tras la invasión de los bárbaros no se interrumpe la fabricación del vidrio, sino que se le sigue fabricando ,en líneas generales, conforme a la tradición romana, aún cuando su cronología sea ya medieval. Las formas suelen ser poco variadas,continuando los cuencos, vasos cónicos y las botellas globulares.

El tipo ungüentario tubular de vidrio suele ser azul-verdoso soplado, evolucionando haciéndose el cuerpo algo más ancho que el cuello y asentándose sobre base plana. Durante los s.III y IV d.C. siguen produciéndose estos ungüentarios del tipo corriente aunque se ve una tendencia a hacerlos de vidrio incoloro . El paralelo más cercano lo tenemos en los ungüentarios aparecidos en la zona de Las Capillas-Ruy Pérez (Montefrío, Granada) ( 5 ) en un contexto romano. En Conímbriga ( 6 ) aparecieron un-

güentarios completos muy parecidos a los nuestros, con fondo de 19 a 25 mms. de Ø -ya cóncavo,ya convexo- y boca de 20 mms. de Ø fechados en el s. I.d.C. Es, en general, una forma con cronología muy amplia que aparece en el período ibero-romano y ,lo encontramos en las necrópolis romanas y visigodas (7 ), y llegan hasta época árabe,como lo demuestran los hallazgos - efectuados en Elvira, Al-Zahra', Vascos y Balaguer (8 ) entre otros.

Al tipo "copa" o cáliz es bastante más difícil de encontrarle paralelos. Estos vasos cónicos con pie son de fecha bastante tardía (desde mediados del s. IV en adelante). D. Stiaffini (9 ) clasifica esta forma como "cáliz con tallo" (calice a stelo). Esta forma de los siglos VI-VII no difiere demasiado del modelo tradorromano. Su antecedente tipológico sería la forma nº 111 del catálogo de Isings (10 ) y tuvo amplia difusión en - el s. IV por el área del mar Negro y el Mediterráneo Oriental. Dado que solamente conservamos el vástago de unión cuerpo-pie, no podemos clasificarlo, ni saber si su cuerpo tenía forma de "V" o "U". En Conimbriga (11) tenemos paralelos en un fragmento de un cáliz de pie alto en un contexto muy tardío. También Stiaffino cita numerosos ejemplares aparecidos en yacimientos italianos fechados entre los siglos VII al XII. Otro fragmento bastante parecido al nuestro, aunque algo más corto, se ha encontrado entre los materiales de la zona I de Melque (12) junto a diversos objetos que llegan cronologicamente hasta la época califal.

Del tipo de cuenco abierto sí existen numerosos paralelos. Así se han encontrado en bastantes necrópolis visigodas y en numerosos centros altomedievales. Algunos de ellos se decoran con líneas incisas paralelas o con aplicaciones de hilos, lo que no sucede en nuestro caso.

En resumen: para estos fragmentos de vidrio de pequeñas dimensiones es prácticamente imposible dar una cronología exacta, ya que responden a una tradición romana en cuanto al tipo y a su fabricación. Es decir, este vidrio encontrado es del tipo sódico-calizo; más adelante la potasa va sustituyendo a la sosa en la composición del vidrio por irse convirtiendo - éste es un producto de difícil adquisición, mientras que éste era fácil de obtener de cenizas vegetales. Este vidrio ya sería típicamente medieval.

Continúan formas muy tradicionales romanas como puede ser el tipo ungüentario y el cuenco, a la vez que hacen su aparición y se difunden en esta época nuevas formas, como es el cáliz. A pesar de ello, clasificaríamos este vidrio como de época altomedieval, o mejor, de cronología altomedieval, aunque dentro de la tradición romana.

En relación al lugar de aparición de los fragmentos de vidrio en el poblado, sería el siguiente:

CUADRO I: DISTRIBUCION DE LOS VIDRIOS DEL CASTILLON.

| lugar | Calle 1 | hab.17 | hab. 25 | calle 2 | hab.26 | hab. 4 |
|---|---|---|---|---|---|---|
| nº de frags. | 8 | 5 | 4 | 3 | 3 | 2 |
| | hab. 11 | hab.13 | hab. 19 | hab.29 | hab.3 | hab. 5 |
| | 2 | 2 | 2 | 2 | 1 | 1 |
| | hab. 15 | hab.20 | hab.21 | hab. 27 | total frags. | |
| | 1 | 1 | 1 | 1 | 39 | |

Si observamos el Cuadro I comprobaremos mejor que el número de fragmentos de vidrio aparecidos en El Castillón ha sido bastante escaso y de forma muy repartida . Así la calle nº 1 concentra el 20'5 % de todos los fragmentos aparecidos, seguida de la hab. 17 (12'8 %) y de la 25 (10'2%); su número desciende paulatinamente hasta faltar por completo en las habitaciones nº 1,2,6,7,8,9,10,12,14,16,18,22,23,24,28 y 30.

Es de resaltar que, al contrario con lo que sucede en otras necrópolis visigodas, en la del Castillón, situada en la falda del poblado medieval, no han aparecido fragmentos de vidrio de este tipo.

## NOTAS AL CAPITULO IV

1.- M. Vigil: El vidrio en el Mundo Antiguo . Madrid, 1969. Sobre la coloración del vidrio véase también B. Neuman. "La composición y coloración de los vidrios antiguos". Investigación y Progreso , 1928,p. .

2.- M. Macías: "Vidrios romanos del Museo Emeritense". Homenaje a José Ramón Mélida. Anuario del Cuerpo de Facultativos de Archiveros,Bibliotecarios y Arqueólogos , tomo I (1934),pp.191-7.

3.- Estos vidrios aparecidos en necrópolis visigodas suelen seguir modelos anteriores o corresponder a fenómenos de perduración.Han sido encontrados en necrópolis como Camnio de los Aflijidos,Estagel,Caltiltierra,S. Miguel del Arroyo, Herrera de Pisuerga,Piña de Esgueva,Alto de la Barrilla etc...

4.- M. Vigil: El vidrio.., op. cit., p.171.

5.- En esta zona se han encontrado diversos materiales romanos entre los que figuran dos ungüentarios de borde exvasado y fondo cóncavo.Sus dimensiones son 95 mms. de altura,18 mms. de Ø de cuello y 28 mms de Ø máximo de cuerpo,para el primer ejemplar; el segundo tiene 87 mms. de altura,14 mms. de Ø de cuello y 22 mms. de Ø máximo de cuerpo. Este hallazgo permanece inédito.

J. Alarçao: Fouilles de Conimbriga . Paris. T.VI (1976).Céramiques diverses et verres.

7.- En la necrópolis de "El Castillón", en la falda de este poblado altomedieval no aparece como en otras necrópolis visigodas ningún fragmento de vidrio.

8.- M. Gómez-Moreno: Medina Elvira. Granada,1868; R. Velázquez Bosco:Medina Azzahra y Alamiriya. Madrid, 1912, lám LVII; R. Izquierdo Benito: "Ciudad hispano-musulmana de Vascos (Navalmoralejo,Toledo) Campañas 1979-80". Noticiario Arqueológico Hispánico, 16 -(1983),pp.291-380, véase fig.34,nº6); D. Duda: "Hallazgos islámicos en Balaguer y la Aljafería de Zaragoza",Excavaciones Arqueológicas en España, nº 97 (1979),pp.311-4.

9.- D. Stiaffini: "Contributo ad una prima sistematizazione tipologica dei materiali vitrei altomedievali", Archeologia Medievale , 1985, pp.667-688.

10.- C. Isings: Roman glass from dated finds .Groeningen/Yakarta, a957. Véase la forma 11,pp.139-140.

11.- J. Alarçao: Fouilles..., op. cit., p.196 y lám.XLIII,nº 228.

12.- L. Caballero Zoreda: "La Iglesia y el Monasterio visigodo de Sta. Maria de Melque (TOledo). Arqueología y Arquitectura de S.Pe-

dro de la Mata (Toledo) y Sta. Comba de Bande (Orense)". EXcavaciones Arqueologicas en España, 109. Véase la fig. 64, nº 371 y p.218.

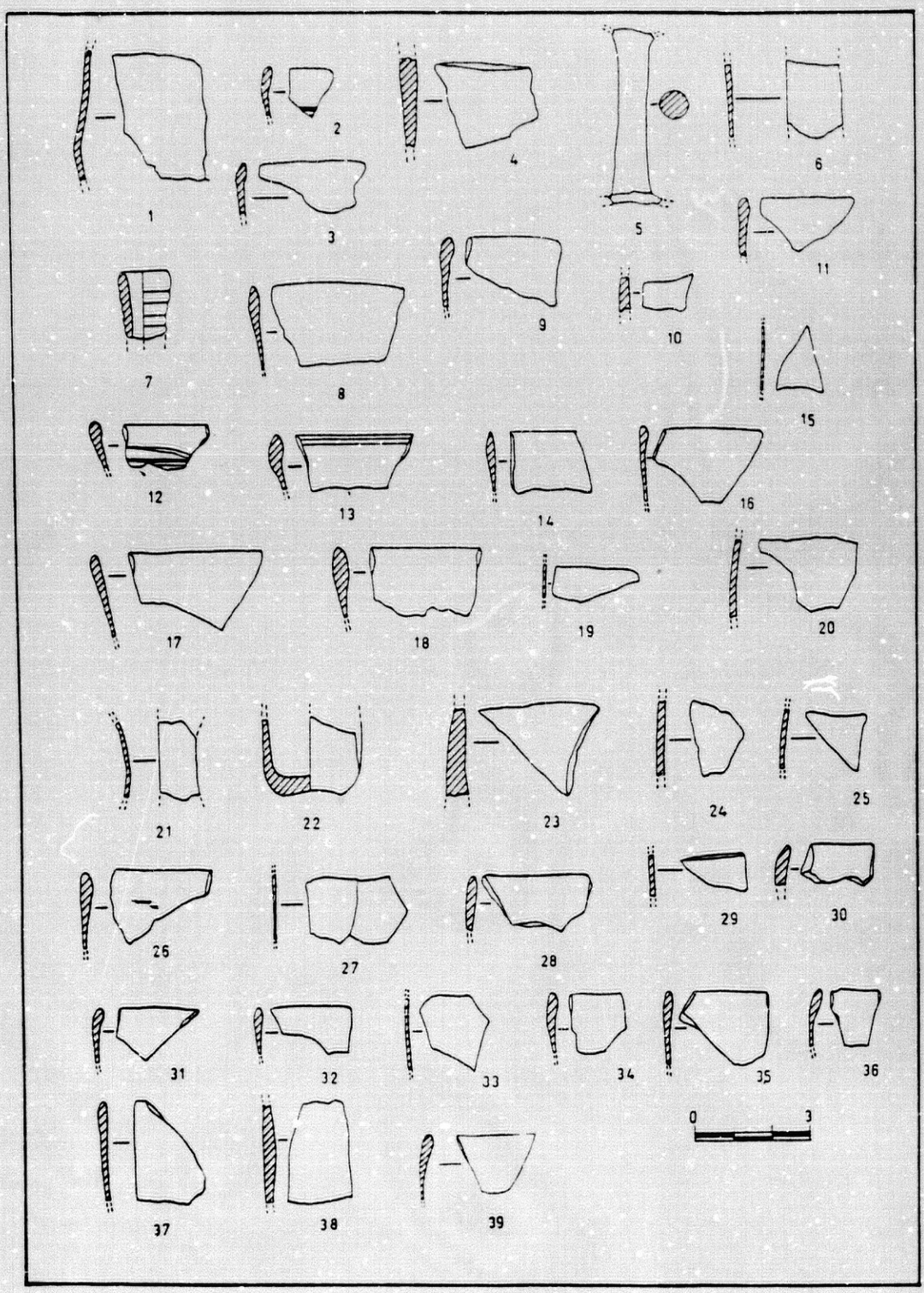



Fig.1 - Fragmentos de vidrio aparecidos en el poblado de "El Castillón" (Montefrío, Granada).

## INVENTARIO DE VIDRIOS

nº 1.- Fragmento de vidrio soplado perteneciente al galbo de un recipiente. Vidrio de color verdoso translúcido,conteniendo pequeñas burbujas. Al exterior ofrece pátina oscura.
dimens.: 40 x 25 mms. grosor: 1 mm.
(Calle nº 1. nº inv.: 5.010 /81).

nº 2.- Fragmento de vidrio soplado de pequeñas dimensiones,perteneciente al borde de un recipiente. Vidrio de color verdoso translúcido,presentando un doble grupo de tres líneas rectilíneas incisas en su parte inferior.
grosor del borde: 2 mms. grosor en pared: 1 mm.
(Calle nº 1. nº inv.: 5.011 /81).

nº 3.- Fragmento perteneciente al borde de un recipiente.Vidrio soplado translúcido y poroso con pátina tornasolada.
grosor del borde: 3 mms. grosor en pared: 1'5 mms.
(Calle nº1. nº inv.: 5.012 /81).

nº 4.- Fragmento perteneciente al galbo de un recipiente de vidrio soplado, de color verdoso translúcido,con irisaciones y pátina oscura.

dimens.: 20 x 20 mms. grosor: 3-5 mms.

(Calle nº 1. nº inv.: 5.013 /81).

nº 5.- Fragmento del vástago cilíndrico-cóncavo de una copa. Vidrio de color verde translúcido, con pátina oscura.

long. total: 44 mms. Ø superior: 14 mms.

Ø inferior: 13 mms.

(Calle nº 1. nº inv.: 5.014 /81).

nº 6.- Fragmento de vidrio de forma convexa perteneciente al cuello de un recipiente soplado. Vidrio de color verdoso con pátina dorada.

Ø de cuello: 3 mms. grosor: 1'5 mms.

(Calle nº 1. nº inv.: 5.015 /81).

nº 7.- Fragmento de la boca de un ungüentario. Vidrio de color verdoso translúcido con pátina irisada.

Ø de la boca: 14 mms. altura conservada: 17 mms.

Ø del cuello: 10 mms. grosor: 2'5 mms.

(hab.17. nº inv.: 2024/81).

nº 8.- Fragmento perteneciente al borde de un recipiente de froma abierta. Vidrio soplado, oscuro, con pátina que recubre toda su superficie.

grosor del borde: 2'5 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab. 17. nº inv.: 2025/81)

nº 9.- Fragmento del borde de un recipiente de forma abierta. Vidrio soplado con pátina oscura marrón-irisada.
grosor del borde: 3'5 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab. 26. nº inv.: 3638 /81).

nº 10.- Fragmento muy pequeño de vidrio perteneciente al cuello de un recipiente de forma cerrada. Vidrio totalmente cubierto por pátina oscura.
Ø de cuello: 13 mms. grosor: 2 mms.
(Calle nº 2. nº inv.:6.015 /81).

nº 11.- Fragmento del borde de un recipiente de vidrio que aparece cubierto por pátina oscura.
grosor del borde: 2 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab. 25. nº inv.: 3475 /81).

nº 12.- Fragmento de borde de un recipiente de forma abierta. Vidrio transparente sin pátina.
grosor del borde: 3 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab.17 . nº inv.: 1898 /81).

nº 13.- Fragmento del borde de un recipiente de vidrio soplado. Vidrio transparente con pátina oscura. Al exterior aparecen tres líneas incisas rectilíneas.
grosor del borde: 3 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab. 17 . nº inv.: 1899 /81).

nº 14 .- Fragmento de borde. Vidrio totalmente cubierto de pátina oscura.
grosor del borde: 2 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab. 17 .nº inv.: 1900 /81).

nº 15 .- Fragmento muy fino de galbo. Vidrio transparente sin pátina.
dimens.: 16 x 10 mms. grosor: 1 mm.
(hab.13. nº inv.: 1227/81).

nº 16 .- Fragmento de un borde de vidrio de color verdoso translúcido, aunque recubierto en su mayor parte por una pátina oscura marrón-irisada.
grosor del borde: 2 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab. 13. nº inv.: 1226/81).

nº 17 .- Fragmento de borde. Vidrio transparente irisado y parcialmente cubierto de pátina. En su interior se ven minús-

culas burbujas .

grosor del borde: 3 mms. grosor en pared: 1 mm.

(hab. 4. nº inv.: 642/78).

nº 18.- Fragmento de borde. Vidrio verdoso translúcido con burbujas en su interior.

grosor del borde: 4 mms. grosor en pared: 1 mm.

(hab.4. nº inv.: 641/78).

nº 19 .- Fragmento finísimo de vidrio, perteneciente al galbo de un recipiente. Vidrio transparente que presenta en una de sus caras una pátina oscura.

dimens.: 22 x 14 mms. grosor: 1 mm.

(hab.20. nº inv.: 2793/81).

nº 20.- Fragmento de galbo. Vidrio de color verdoso, conteniendo pequeñas burbujas en su interior.

dimensiones: 26 x 16 mms. grosor: 1 mm.

(hab.5. nº inv.: 693/78).

nº 21.- Fragmento de cuello. Vidrio translúcido con irisaciones claras al exterior y con pátina interna.

grosor: 1 mm.

(hab. 29. nº inv.: 4052 /81).

nº 22.- Fragmento de fondo cóncavo. Vidrio de color verdoso con muchas irisaciones y burbujas.
Ø de fondo: 15 mms. grosor: 1 mm.
Ø de panza baja: 25 mms.
(hab.29. nº inv.: 4053 /81).

nº 23.- Fragmento de galbo. Vidrio amarillento con mucha pátina, al interior irisada clara; al exterior marrón. Contiene minúsculas burbujas en su masa.
dimens.: 26 x 15 mms. grosor: 6-3 mms.
(hab.26. nº inv.: 3639 /81).

nº 24.- Fragmento de galbo. Vidrio translúcido sin pátina.
dimens.: 20 x 12 mms. grosor: 2 mms.
(Calle 2ª . nº inv.: 6.016 /81).

nº 25.- Fragmento de galbo. Vidrio transparente que conserva la pátina en una de sus caras, de color marrón-irisada, y la ha perdido en la otra.
dimens.: 15 x 12 mms. grosor: 2 mms.
(Calle nº 1. nº inv.:5.016 /81).

nº 26.- Fragmento de borde. Vidrio de color verdoso translúcido, sin irisaciones.

grosor del borde: 3 mms. grosor en pared: 1'5 mms.
(hab.15. nº inv.: 1562/81).

nº 27.- Dos fragmentos de galbo que unen entre sí. Vidrio de color amarillento cubierto por una pátina marrón-irisada en una de sus caras, y amarillenta en la otra.
dimens.: 25 x 15 mms. grosor: 1 mm.
(hab. 11. nº inv.: 976/81).

nº 28.- Fragmento de borde. Vidrio irisado cubierto por pátina oscura.
grosor en el borde: 2 mms. grosor en pared: 1 mm.
(Calle nº 2. nº inv.: 6.017 /81).

nº 29.- Fragmento de galbo. Vidrio transparente.
dimens.: 14 x 7 mms. grosor: 1'5 mms.
(Calle 1ª nº inv.: 5.017/81).

nº 30.- Fragmento de borde. Vidrio transparente, cubierto por una pátina oscura.
grosor en borde: 2'5 mms. grosor en pared: 1 mm.
(Hab. 11. nº inv.: 977/81).

nº 31.- Fragmento de borde. Vidrio azul-verdoso translúcido sin pátina.

grosor del borde: 2'5 mms. grosor en pared: 2 mms.
(hab. 3. nº inv.: 461/78).

nº 32.- Fragmento de borde. Vidrio amarillento con irisaciones marrón-iris por ambas caras.
grosor del borde: 2 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab. 17. nº inv.: 3737 /81).

nº 33.- Fragmento de galbo. Vidrio transparente conteniendo burbujas en su interior. Ligera irisación.
dimens.: 15 x19 mms. grosor: 1 mm.
(hab. 19. nº inv.: 2641/81).

nº 34.- Fragmento de borde. Vidrio totalmente cubierto por pátina marrón oscura.
grosor del borde: 2'5 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab. 21. nº inv.: 2838/81).

nº 35.- Fragmento de borde. Vidrio de color amarillento translúcido.
grosor del borde: 2'5 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab. 25 . nº inv.: 3476 /81).

nº 36.- Fragmento de borde. Vidrio de color amarillento irisado y translúcido. Pátina externa parcial.

grosor del borde: 2 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab. 25 ,nº inv.:3474 /81).

nº 37.- Fragmento de borde. Vidrio transparente con pátina oscura por ambas caras.
grosor del borde: 2,5 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab. 26 .nº inv.: 3640 /81).

nº 38.- Fragmento de galbo. Vidrio de color verdoso translúcido, con pátina superficial.
dimens.: 25 x 16 mms. grosor: 2-3 mms.
(hab. 19. nº inv.: 2640/81).

nº 39.- Fragmento del borde de un recipiente de vidrio soplado. Vidrio de color amarillento, translúcido y con pátina parcial.
grosor del borde: 3 mms. grosor en pared: 1 mm.
(hab. 25. nº inv.: 3478 /81).

# CAPITULO V

## L A  P I E D R A

# I. INTRODUCCION.

En este apartado hemos agrupado todos los objetos de piedra que han sido hallados en el poblado de "El Castillón". Su número no es muy elevado, pues tan sólo han sido 45 los útiles encontrados, lo que representa un % muy bajo si lo comparamos con otros materiales como la cerámica o los metales.

Es interesante la variedad del material utilizado para la confección de estos útiles - granito,arenisca, caliza,mármol,sílex, cuarcita etc..- en consonancia con el uso al que estaban destinados.

Un número importante de ellos viene representado por las muelas de molino, de las que hemos recogido las que podían ser reconstruídas medianamente, aunque fuese por medio del dibujo. El número mayor de estos objetos de piedra corresponde a pequeños - útiles aprovechados para usos muy diversos en la vida cotidiana del poblado. Tan sólo contamos con un ejemplar que podamos considerar de uso decorativo -aunque también arquitectónico- que es la pieza de mármol decorada por tres de sus caras.

Los paralelos para estas piezas de piedra son muy difícil de hallar, pues no se estudian a fondo en las publicaciones que hemos podido consultar. Algunas de ellas tienen una cronología muy in-

cierta,pues son útiles que han sido usados durante épocas variadas; para otros, su cronología es más fácil.

Para su estudio,hemos creído conveniente agruparlos de la siguiente forma:

1. Molinos.
2. Piedra pulimentada.
3. Piedra decorada.
4. Varios.

## II. DESCRIPCION DE LOS UTILES.

### 1.- LOS MOLINOS.

Los molinos servían para moler el grano. Para tal fin, era necesario disponer de una piedra áspera y a la vez dura para evitar que el polvo se mezclase con la harina, propiedades que reúne sobretodo la lava.

En su forma primitiva, el molino de mano consistía en un bloque de piedra con su superficie superior ligeramente cóncava, sobre la que se molía el grano con otra piedra menor. Con pocas modificaciones sustanciales, este tipo fué empleado desde los recolectores del mesolítico tardío hasta los romanos, en cuya época se fabricaron los molinos de rotación en los que una piedra gira sobre otra. Este último tipo, el molino de rotación, consta de dos piedras : la corriente o que gira, y la durmiente o inferior. La primera de ellas tiene su parte superior cónica y agujereada en su centro para recibir el eje, y se fijaba por su base; la segunda viene a ajustarse sobre la primera, ya sea por la simple inclinación de la superficie de molido o trituración, ya sea por medio de una pieza de hierro o anilla que se encastraba en el eje; ésta constituía la parte activa de la muela, y presentaba en su centro un agujero circular por donde pasaba la anilla y por donde se introducía el cereal a moler. El esfuerzo del brazo sobre un mango de madera que

se encastraba en una cavidad practicada sobre el lado de la muela corriente comunicaba a esta última el movimiento rotativo que hacía posible la transformación del grano en harina.

Los molinos encontrados en El Castillón (véanse las láms. I a IV) alcanzan el número de once, pero no están completos, sino que corresponden a una de sus dos muelas; en particular, cinco de ellas corresponden a la inferior o durmiente y seis de ellas a la superior. Sus dimensiones son muy variadas,pues oscilan entre 180 mms. de diámetro, para la más pequeña, y 470 mms. para la mayor . Su forma también difiere en cada una de ellas. Es entre las correspondientes a la muela superior donde encontramos una mayor variedad. Así vemos que los nº 1,5-6,8 y 10 (láms.I,II y III) presentan además de la perforación central para el eje, otra perforación lateral completa; mientras que los nº 4,9 y también de nuevo la nº 5-6 sólo presentan una cavidad lateral, no perforada por completo,para el mango de madera que le posibilitaría el giro manual.

Los nº 5-6 y 10 (láms. II y III) presentan mayor complicación que las restantes, pues el primero de ellos -incompleto- tiene cavidad y perforación lateral y el segundo, una cavidad interna junto al agujero central abierta por su parte inferior, estrechándose hacia su parte superior. Ignoramos si se trata de un sistema

de engarce entre las dos muelas, más que de una perforación para permitir el paso del cereal. Esto sí queda claro en el ejemplar nº 1 (lám. IV,13) donde observamos una cavidad inferior transversal dejando en su centro el agujero del eje; dicha cavidad deja entrever un sistema de engarce de mayor precisión y complicación que el de los ejemplares anteriores.

Por otro lado, las piedras suelen ser bastante planas, sobre - todo las de mayor diámetro. Encontramos también diferencias en - cuanto a la forma de la perforación central para el eje. Así los nº 1,7, y 11 (láms. I,II y III) tienen forma de abocinada, es decir, su mayor diámetro corresponde a la parte superior; los nº 2, 3,4 y 9 (láms. I,II) son de forma bitroncocónica, es decir, tienen su mayor estrechamiento en la zona central; la nº 8 (lám. II) podría ser similar a los nº 1,7, y 11, pero observamos que tiene un pequeño entalle en su parte inferior que le hace presentar su máxima abertura por esta parte. Por último, los nº 10 y 12 (lám.III) tienen su agujero central en forma cilíndrica.

2.- PIEDRA PULIDA O PULIMENTADA.-

Bajo este epígrafe hemos seleccionado diferentes objetos que presentan dicho acabado, aunque estén realizados en diversos tipos de piedra; esta misma diversidad la encontramos también en cuanto a su uso.

El nº 13 (lám.V.14) parece corresponder a una especie de cuchillo de pequeñas dimensiones,pero que tiene filo o corte por dos de sus lados, uno de ellos curvo; en su parte posterior presenta una pequeña perforación centrada, tal vez para permitir suspenderla de un cordón o, mejor aún, para recibir un enmangue.

El nº 14 (lám.V,15) es de uso más incierto aún. Consiste en una pequeña piedra negra plana, de forma rectangular y sección lenticular, ya que se halla partida por uno de sus lados mayores. En su parte superior presenta una doble perforación practicada de forma muy irregular, con la misma función que tenía en el anterior objeto, esto es, para permitir su suspensión. En este sentido , tal vez podría corresponder a una pesa de telar realizada reaprovechando un objeto anterior desechado,readaptándolo a este nuevo uso.

El nº 15 (lám.V,16) tiene un uso bastante concreto. Se trata de una piedra de pizarra de forma rectangular que presenta sus dos -

lados laterales mayores trabajados, exhibiendo hendiduras transversales. Creemos que se trata de un afilador de cuchillos.

El nº 16 (lám.V,17) podría tratarse de un machacador para moler, de ahí su forma redondeada por uno de sus extremos; el otro se halla partido. Su sección es redondeada. Este mismo uso pudo tener el nº 17 (lám.V,18), que igualmente se halla partido por uno de sus extremos y es de menores dimensiones.

Los nº 18 y 19 (lám.V,19 y 20) pudieron funcionar como pulidores. El primero de ellos -nº 18- es un útil alargado,partidos por sus dos extremos y con sección oval; su superficie está muy pulida. El segundo -nº 19- es de pizarra y también presenta forma alargada; uno de sus extremos es redondeado y el otro está partido,y su sección es triangular. Es casi seguro que ha sido utilizado - como pulidor, pues presenta dos de sus lados muy brillantes debido a la frotación que con él se ha practicado.

El nº 20 (lám.V,21) corresponde a la parte posterior de un hacha pulimentada neolítica,conservando su sección central circular y habiendo perdido su parte plana o corte.

Los nº 21 y 22 del inventario (lám.V,22;VI,23) son dos piedras de sección rectangular cuya función ignoramos; tal vez formaron parte de un pavimento o quizás funcionaron también como pulidores.

La nº 23 (lám.VI,24) es de mayor talla que las anteriores,aunque de igual sección. En una de sus caras,en la parte correspondiente a uno de sus lados menores,presenta un entalle rectangular del que ignoramos su función.

El nº 24 (lám.VI,25) es de igual forma que las anteriores,pero con las proporciones de un ladrillo. También ignoramos su función.

En la lám. VII y ss. tenemos una serie de objetos muy diversos. Se trata de piedras más o menos esféricas (cantos de río, en su mayor parte) muy pulidas y que debieron desempeñar diferentes funciones. Los nº 31 y 32 del inventario (lám.VII,26 y 27) son los que presentan una menor talla. Son piedras bastante esféricas cuya función pudo ser la de artefactos ofensivos-defensivos lanzados con honda. El nº 33 (lám.VII,28) es una piedra de mayor talla muy esférica y de color rojo oscuro,que sin embargo presenta un pequeño desgaste o achatamiento por uno de sus lados,como si fuese producido por girar sobre una superficie dura. Ignoramos su función concreta.

Los nº 34 y 43 (lám.VII,29 y 30) son cantos más alargados, pero que presentan la particularidad de exhibir en su parte central un adelgazamiento circular más o menos profundo; en el nº 34 el agujero es doble, ya que aparece por sus dos caras. Sobre su utilidad tenemos varias hipótesis que más adelante desarrollaremos.

Los nº 35 (lám.VII,31),36,38,37,39 (lám.VIII,32,33,34,35),40,41, 42 y 44 (lám.IX,36,37,38,39) son piedras semejantes a las anteriores,pero sin adelgazamientos o cavidades. Suelen ser alargadas, con sección aplastada, excepto los nº 42 y 44 (lám.IX,38 y 39) - que tienen su sección casi triangular. Su función fué tal vez la de machacadores.

En la lám. X tenemos dos ejemplares muy variados. El nº 29 (lám. X,40) es una piedra de corte muy irregular, que presenta una perforación central de 2C mms. aprox. de trayectoria desviada,casi oblicua. Junto a esta principal presenta otras dos o tres cavidades por ambas caras, algunas de ellas partidas por su mitad. Por su irregularidad y dimensiones ignoramos su uso, aunque tal vez fuesen ¿moldes?.

El nº 30 (lám.X,41) sí sabemos su utilidad. Es una quicialera de puerta realizada en una piedra arenisca, muy débil para la función a la que se la destinó. La cavidad interna es de sección cuadrada, lo que nos indica que se adaptaba a una estaca de esta forma, de unos 72 mms. de lado. Apareció en la hab. 26 junto a otra de mayores dimensiones, con cavidad circular, que no ha sido dibujada.

3.- PIEDRA DECORADA .-

La lám. XI,nº 42 (nº 26 del inv.) presenta un objeto bastante extraño. Se trata de una piedra caliza,con forma piramidal muy prolongada y de sección triangular. Lo peculiar de ella es que presenta en su cara frontal una serie de cortes o entalles bastante profundos que se entrecruzan entre sí,formando un entramado del que ignoramos su significado. Esta piedra pudo estar hincada en tierra a modo de estela, o bien como hito que señala un camino etc.

Por último, el nº 28 (nº 43,lám.XII) es una piedra de mármol decorada por tres de sus caras;por su parte superior es plana,formando ángulo en la inferior. A pesar de hallarse partida, esta piedra puede corresponder a parte de un pequeño capitel, o mejor aún, de una zapata de pilastra. La decoración parece ser una doble voluta que, partiendo de un triangulo muy marcado,se prolonga también por sus caras laterales.

4.- VARIOS.

Por último, hemos dibujado en la lám. XII, varios útiles de sílex que han aparecido entre los restantes materiales (nº 44,45 y 46). Son lascas o fragmentos de cuchillos de tipo prehistórico , que no creemos que tengan más que un significado puramente anecdótico dentro de este poblado medieval.

## III. ESTUDIO Y PARALELOS

En la búsqueda de paralelos para estos útiles de piedra hemos tenido bastantes dificultades,pues son escasas las publicaciones que hacen referencia a ellos,y las que hemos encontrado se contentan con describirlos someramente, sin dibujos ni medidas ,y por supuesto, sin realizar alguna clasificación; tan sólo en el caso de materiales nobles -como el mármol- encontramos algunas referencias válidas.

Son muy frecuentes los molinos entre los hallazgos procedentes de poblados, ya desde época romana, pero suelen tratarse de piedras fragmentadas o, a lo sumo, de una de sus muelas. Como ya hemos dicho, faltan clasificaciones para este útil, aunque hemos hallado un buen estudio en el realizado por Alarçao para los materiales de Conimbriga (1). En dicha clasificación se studian los molinos por sus características formales: perfil del agujero central, abertura del ángulo que forma la parte inferior de la muela sobre una base plana etc... Esto último no lo hemos podido aplicar a nuestros ejemplares, ya que las muelas se hallan muy fragmentadas y con desgaste acusado.

Los ejemplares de muelas de molino encontrados en El Castillón creemos que son los comunes en esta época, siendo un tipo de muy

frecuente aparición. Así han aparecido en poblados de cronología semejante a la nuestra, como es el de Vascos (2) y en otros muchos imposible de enumerar aquí. En general, responden a un tipo muy difundido desde la antigüedad, por lo que su cronología es muy imprecisa.

Hallar paralelos para los objetos de piedra pulimentada tampoco ha sido tarea fácil, ya que su uso no acaba de estar claro en muchos casos y, como dijimos al principio, son muy escasas las publicaciones que dan cuenta de estos hallazgos.

Para los nº14 y15 (lám.V) no hemos hallado paralelos, si bien nos recuerdan a útiles neolíticos; el nº 16 (lám.V) parece ser una afiladera, utensilio no extraño en época neolítica, de las que algunas llevaban agujeros semejantes a los de los nº 14 y 15 para llevarlas suspendidas. Los nº 17 y 18 (lám.V) pudieron funcionar como machacadores o como manos de mortero. Es un útil que suele tener forma más ancha y voluminosa en su parte inferior y más ligera o adelgazada en la superior, para facilitar su aprensión con la mano. Han aparecido útiles semejantes a estos cantos de cuarcita pulidos en las excavaciones de la fortaleza de Alcalá de Henares (Madrid), ( 3 ) . Izquierdo Benito los califica de "percutores consistentes en una piedra de río ligeramente estrecha y alargada de formas redondeadas, utilizadas como percutor para ma-

chacar o moler determinados productos,posiblemente alimenticios. Su forma natural hacen que se adapten a la mano" (4).

Los nº 19 y 20 (lám.V) pudieron funcionar como pulidores; para los que nohemos encontrado paralelos ; el nº 21 (lám.v) es un hacla neolítica,cuyo hallazgo consideramos casual y no extraño en un poblado que tiene cercano a él yacimientos de esta época.

Los nº 22 (lám.V) ,23,24 y 25 (lám.VI) son piedras de forma - más o menos rectangular, aunque varían su talla. Ignoramos su función exacta; quizás los más pequeños fuesen alisadores.

En la lám.VII y ss. habíamos visto una serie de piedras pulidas -mejor cantos de río- de forma más o menos redondeadas. Ya dijimos que la más pequeñas pudieron formar parte de la munición de un hondero, pero para ellas no tenemos paralelos. Lo mismo sucede para la nº 28 (lám.VII). Sin embargo, para los nº 29 y 30 de la misma lámina sí hemos encontrado entre los hallazgos del poblado de Vascos (Toledo) que los califica de machacadores(5) Sin embargo, entre los objetos procedentes de las excavaciones de Conimbriga - aparecen lo que Alarçao califica de "chumacera" (cojinetes o cantoneras de torno)(6); también Zozaya (7) le da la misma interpretación a una pieza circular de piedra encontrada en la fortaleza de Alcalá de Henares.

En los ejemplares del Castillón encontramos una hoquedad por una

por una de sus caras; tan sólo un ejemplar las presenta por ambos lados. En Vascos observamos también lo mismo, es decir, piedras - que tienen una cavidad por una cara y otras que las llevan en las dos (8). Sin embargo, también encontramos otra diferencia notable en los ejemplares del Castillón: una de ellas presenta su agujero cilíndrico, bien taladrado, como practicado al girar un objeto - cilíndrico de punta plana en su interior; la otra sólo presenta - un adelgazamiento. Esto mismo lo ha observado Alarçao para los - ejemplares de Conimbriga: es muy visible la cavidad abierta por rotación de un pivote, cavidad que es ancha y con fondo plano . Por lo tanto, creemos que estos cantos podrían ser clasificados - como cantoneras de torno que se enterraban en el suelo de tierra batida y en los que se apoyaba el eje vertical que era accionado intermitentemente por el pie del alfarero.

Los restantes cantos -nº del 31 al 39- no presentan este adelgazamiento y sin embargo son muy parecidos; a ellos los podíamos - considerar como posibles percutores.

Para el nº 40 (lám.X) es más difícil encontrar paralelos. Su forma irregular y la proliferación de taladros en forma de cilindros nos hace dudar; tal vez podrían ser moldes de fundición (?) como los hallados en Conimbriga (9).

El nº 41 (lám.X) es una quicialera de puerta,con cavidad de -

sección cuadrada. Es frecuente la existencia de estas piedras talladas que permiten el sostenimiento y giro de puertas; un ejemplo lo encontramos en Sta. María de Melque (Toledo)[10], donde se ha encontrado una quicialera tallada en un canto rodado. Sin embargo en El Castillón, el material usado es de inferior calidad por lo que se ha desgastado mucho con el uso.

En la lám. siguiente -la nº XI- vemos una piedra tallada de difícil catalogación, y para la que no hemos encontrado ningún paralelo. El hecho de presentar entalles sólo en una de sus caras -(es de sección triangular), su forma casi piramidal muy apuntada, y los indicios que vemos de que ha estado enterrada por su base , podemos creerlos suficientes para clasificarla como una estela o una señal que marcaba un camino.

El nº 43 (lám.XII) es una piedra de mármol trabajada. El motivo decorativo que presenta -una voluta a modo de flor de lis- puede situarse en forma general, entre los correspondientes a la época visigoda. Se trata de objetos de piedra labrada,frecuentemente en mármol, con talla a doble bisel. Es una forma de decoración - que aparece con mucha frecuencia en capiteles, canceles etc.. de esta época y cuyos paralelos son innumerables,incluso dentro de este mismo municipio de Montefrío en el que está situado el poblado del Castillón (11). Esta piedra parece corresponder a la zapata

de una pilastra. Presenta una perforación cilíndrica, a modo de eje vertical de pequeñas dimensiones, practicada tal vez para permitir su sujección mientras se labraba o para su situación final a la pilastra.(12)

Por último, los nº 44 a 46 (lám. XII) dijimos que son útiles de época prehistórica, no extraños en esta zona de Montefrío, donde existen numerosos yacimientos de esta época. Su aparición dentro de un poblado medieval no es raro pues, y pudieron reutilizados incluso en esta época.

## IV. CONCLUSIONES.

Los objetos de piedra aparecidos en el poblado de "El Castillón" no han sido numerosos, pues tan sólo hemos encontrado 51 fragmentos, lo que significa un número muy bajo, comparado con la abundancia de otros materiales como metales, vidrio o,por - supuesto, cerámica.

Como dijimos anteriormente, es muy difícil asignarle a estos objetos una cronología segura, ya que muchos de ellos pueden datar de época prehistórica, aún cuando alguno haya continuado en uso en época medieval. Para las muelas de molino tenemos una - cronología muy amplia, ya que este tipo de piezas han sido utilizadas en muy diversas épocas; también es difícil para los útiles de piedra pulimentada -alguno de ellos prehistórico- que han podido ser reutilizados en el medievo, como son los machacadores, alisadores, o la afiladera,cuyo uso puede probarse por la existencia de numerosos cuchillos de hierro en el poblado que necesitaban de este instrumento para su buen estado .

Otros materiales como los cantos rodados de río nos dan cuenta de las actividades que se realizaban en el poblado; los que presentan hoquedades pudieron ser cantoneras de torno de alfarero, que hemos visto también en otros lugares -Vascos, Alcalá de Henares- de cronología similar. De confirmarse dicha hipóstesis

en las futuras excavaciones, tendremos aquí una prueba que, junto a los rollos de horno, nos muestra la existencia de manufacturación de cerámica en nuestro poblado.

Para la pieza de mármol labrada, tenemos paralelos entre ejemplares de época visigoda.

Resumiendo, podríamos terminar diciendo que los objetos de piedra hallados en el poblado de "El Castillón", no son de gran importancia, pero nos prueban algunos de los trabajos allí efectuados, siendo sólo uno de ellos de carácter arquitectónico y decorativo. Su cronología la podemos poner en relación con la proporcionada por los restantes materiales encontrados, ya que por sí mismos estas piezas líticas no ofrecen una datación segura. Por el hecho de haberse encontrado paralelos en sitios arqueológicos tales como Conimbriga (s. VII ), Vascos (IX-XII) y la fortaleza de Alcalá de Henares (s.IX-X a XIV), lugares en los que también hemos hallado paralelos para otros materiales encontrados en Montefrío, nos proporciona una cronología muy amplia, del s. VII al XII.

## V . NOTAS

1.- J. Alarçao : Fouilles de Conimbriga,t. VII. París, 1976 . Véase la lám. LIV (nº 322-348).

2.- R. Izquierdo Benito :"Excavaciones en la ciudad hispano-musulmana de Vascos (Navalmoralejo-Toledo).Campañas 1975-78", Noticiario Arqueológico Hispánico, 7 (1979),pp.249-392.

3.- J. Zozaya : "Excavaciones en la fortaleza de Qal' At ´Abd-Al-Salam (Alcalá de Henares,Madrid)". Not. Arq. Hisp.,17(1983). Véanse la pág.502 y la fig. 65.

4.- R. Izquierdo Benito: "Excavaciones en la ciudad..., op. cit. pág. 365 y fig.57, 1 a 4.

5.- Idem. : "Ciudad hispano-musulmana de Vascos (Navalmoralejo-Toledo).Campañas 1979-80". Not. Arq. Hisp. 16 (1983),pp.291-380. Véanse las págs. 312,317 y 345, en las que se clasifica este útil como percutor o machacador.

6.- J. Alarçao: Fouilles de Conimbriga, op. cit. Lám. LXII, nº 1 a 3.

7.- J. Zozaya: "Excavaciones en la fortaleza..., op. cit. p.465. La interpreta como "cojinete de mesa de torno de alfarero"; es de forma circular,sensiblemente cilíndrica en sección, con erosión central por ambas caras.

8.- R. Izquierdo Benito: "Ciudad hispano-musulmana..,op. cit. Veánse las figs. 35,4; 35,6 y 35,5.

9.- J. Alarçao: Fouilles de Conimbriga, op. cit. lám. LXII,4 y 5.

10.- L. Caballero Zoreda: "La iglesia y el monasterio visigodo - de Sta. María de Melque (Toledo). Arqueología y Arquitectura de S. Pedro de Mata (Toledo)y Sta. Comba de Bande (Orense)". Exc. Arq. en Esp., nº 109. Obsérvese la fig. 4,8.

11.-Véase por ejemplo, el estudio de R. Puertas Tricas: "El caño hispano-visigodo de Cártama", Mainake, II-III, pp. 149-163. De Montefrío procede también un cancel visigodo con talla a doble bisel,que se conserva hoy en el Museo Arqueológico Provincial de Granada.

12.- Helmut Schlunk: "Esculturas visigodas de Segóbriga". Arch. Esp. de Arq. t. XVIII, Madrid,1945 (nº 61); Ana Mª Vicent: "Restos arqueológicos de la Valencia Visigótica", Ampurias, XIX-XX (1957-8),pp. 217-226;

## VI- INVENTARIO

nº1.- Muela superior o corriente completa.
Presenta perforación central y lateral, y muestra muy bien el sistema de engarce de una muela con otra.
Ø total: 220 mms.
Ø perforación central: 22 mms.
Ø perforación lateral: 21 mms.
Grosor: 30 mms.
(nº inv. gral. 6.019/81; lám.I,1 y Lám. IV,13 ).

nº2.- Muela corriente.
Presenta perforación central en forma bitroncocónica.
Ø total: 220mms.
Ø perforación central: 20 mms. central; 30 mms. superior; 65 mms. inferior.
Grosor: 45 mms.
(nº inv. gral. 6.020/81 ; lám.I,2 ).

nº3.- Muela corriente completa.
Sólo presenta perforación central.
Ø total: 225 mms.
Ø perforación central: 20 mms.
Grosor: 35 mms. central.
(nº inv. gral. 721/78; lám. I,3)

nº4.- Muela completa, semejante a la anterior.
Presenta junto a la perforación central, un desgaste circular por ambas caras.
Ø total: 180 mms.
Ø perforación central: 20 mms.
Grosor: 30 mms. central.
(nº inv. gral.722/81; Lám. I,4).

nº5.- Fragmento de muela.
Sólo conserva la mitad superior. Presenta doble perforación lateral, una de ellas como cavidad para enmanque; la otra para dejar paso al grano.
Ø total: lo ignoramos.
Ø perforación lateral: 30 mms.
Dim. cavidad lateral: 30 mms. de Ø y 45 mms. de profundidad.
Grosor máximo: 60 mms.
(nº inv. gral. 5.021/81, calle 1ª) (lám.II,5 y 6)

nº6.- Muela completa.
Presenta perforación central y entalle inferior.
Ø total: 470 mms.
Ø perforación central: 45 mms. inferior; 85 mms. superior.
Grosor: 53 - 65 mms.
(nº inv. gral. 5.022 /81); lám.II,7 ).

nº7.- Muela completa.
Presenta doble perforación, central y lateral.
Ø total: 396 mms.
Ø perforación central: 55 mms. superior; 43 mms.central;80 mms.inferior.
Ø perforación lateral: 45 mms. superior; 42 mms. inferior.
Grosor: 90-105 mms.
(nº inv. gral. 6.017/81 ; lám. II,8).

nº8.- Muela corriente completa.
Presenta perforación central y cavidad lateral.
Ø total: 395 mms.
Ø perforación central: 60 mms. superior;30 mms. central; 55 mms. infe
Dim. cavidad lateral: Ø superior 45 mms; Ø medio: 30 mms; prof.50 mms.
Grosor: 67 mms. máximo.
(nº inv. gral.6.018/81 ; lám. II,9 ).

nº9.- Muela superior (corriente) completa.
Presenta dos perforaciones (central y lateral) y cavidad.
Ø máximo: 385 mms.
Ø perforación central: 39 mms.
Ø perforación lateral: 20 mms.
cavidad: 30 x 32 mms.
(Nº inv. gral. 5.018 /81; lám. III, 10).

nº10.- Muela completa.
Presenta una perforación central.
Ø máximo: 455 mms.
Ø perforación central: 55 mms.
Grosor: 55 mms.
(Hab.26; nº inv. gral. 3.640/31; lám. III, 11).

nº11.- Muela completa.

Ø máximo: 450 mms.
Ø perforación central:110 mms.
Grosor: 70 mms. central; 96 mms. grosor lateral.
(nº inv. gral. 5.019 /81; lám. III,12 ).

nº12.- Muela muy partida.
Presenta perforación central.
Ø total:500 mms.
Ø perforación central: 140 mms superior; 90 mms. inferior y central.
Grosor: 90-105 mms.
(nº inv. gral. 5.020/81 ).Sin dibujar.

nº 13.- Utensilio de piedra pulimentada. Parece tratarse de una especie de cuchillo, de forma rectangular,con el dorso rectilíneo y èl filo o corte, más adelgazado y terminado en forma semicircular por su punta. En la zona posterior presenta una perforación central entre el corte y el dorso y a unos cinco milímetros de - su parte posterior.

Ø de perforación: 3 mms.
long. 60 mms.
anchura: 33 mms.
grosor: 4-6 mms. en el dorso; 2 mms. en el corte.

(nº inv. gral. 1643/81; lám. V , 14 ).

nº 14.- Pequeña piedra pulimentada, de color negro, plana y con forma rectangular; se encuentra partida. Presenta dos perforaciones en unode sus lados más estrechos. Parece haberse aprovechado para su realización un útil anterior. Se halla partida por sus - lados derecho e inferior, mientras que el izquierdo es plano, y el superior más delgado.

Ø de las perforaciones: 3 mms.
dim. 28 x 20 x 2-7 mms.
(nº inv. gral. 3.078/81 ; lám. V , 15 ).

nº 15.- Piedra gris (pizarra) en forma rectangular irregular . Presenta una de sus superficies muy alisada por frotación; la otra es grosera. En ambos cantos longitudinales presenta una serie de cortes transversales producidos para que el útil sirviese como - afilador.

dim. 110 x 39 x 7-8 mms.

(nº inv. gral. 2361/81 ; lám. V, 16).

nº 16.- Piedra alargada con uno de sus extremos redondeados y partida por el otro. Es de color gris, y su sección es cilíndrica irregular. Presenta una de sus caras más pulida que la otra, tal vez debido a su uso como alisador.

long. conservada: 96 mms.
anchura máxima: 42 mms.
grosor: 34 mms.

(nº inv. gral. 3.079/81; lám. V, 17).

nº 17.- Piedra alargada pulimentada, con uno de sus extremos partido y el otro engrosado en forma de "porra". Esde color gris, y su sección es oval. Podría tratarse de una "mano" para triturar, machacar etc...

long. conservada: 73 mms.
anchura máxima: 28 mms.
anchura mínima: 18 mms.
grosor: 17 mms.

(nº inv. gral. 2.639/81 ; Lám. V, 18 ).

nº 18.- Fragmento de piedra pulimentada en forma muy alargada y con sección oval.

dim. conservadas: 75 x 27 x 15 mms.

(nº inv. gral. 460/78 ; lám. V, 19 ).

nº 19.- Piedra negra pulimentada. Presenta su parte inferior muy desgastada. Su sección es casi triangular, muy prolongada, con uno de sus extremos partido y el otro redondeado.

dim. 62 x 23 x 11 mms.

(nº inv. gral. 4.152/81 ; lám. V,20).

nº 20.- Parte posterior de un hacha pulimentada. Su sección es redondeada.

dim. long. conservada: 50 mms.
anchura máxima conservada: 45 mms.
grosor: 40 mms.

(nº inv. gral. 4.151/78 ; lám. V, 21 ).

nº 21.- Piedra en forma de paralelogramo, alisada por una de sus caras, la superior, mientras que la inferior es grosera.

dim. 90 x 50-50'5 x 25 mms.

(nº inv. gral. 709/78 ; lám. V, 22 ).

nº 22.- Piedra pulimentada marrón.

dim. 90 x 80-70 x 40 mms.

(nº inv. gral. 728/78 ; lám. VI,23).

nº 23.- Piedra gris de forma rectangular irregular. Una de sus caras presenta un entalle que creemos casual; la otra está desgastada.

long. total: 130 mms.
anchura: 59 mms.

grosor: 28 mms.

(nº inv. gral. s/n-81 ; lám. VI, 24).

nº 24.- Gran piedra tallada en forma de ladrillo,sin ninguna decoración.

Dim. 180 x 101-101'5 x 50 mms.
(nº inv. gral. 719/78 ; lám. VI, 25 ).

nº 25.- Piedra rectangular en forma de paralelepípedo pulimentada.

Dim. 85 x 40 x 16 mms.
(nº inv. gral. 123/78 ; Sin dibujar.

nº 26.- Piedra en forma casi piramidal muy apuntada. Su cara frontal está grabada con líneas incisas que se entrecruzan. Su sección es triangular.

Altura conservada: 230 mms.
anchura: en base: 118 mms.
media: 100 mms.
grosor: en base: 67 mms.
media:80 mms.

(nº inv. gral. 2831/81 ; lám. XI, 42 ).

nº 27.- Fragmento de piedra tallada por tres de sus lados.Se halla partida.

dim. altura: 160 mms. anchura: 70 mms. grosor medio:52 mms.
(nº inv. gral. 2830/81) Sin dibujar.

nº 28.- Piedra tallada en mármol blanco. Presenta talla a bisel por tres de sus caras (frente y los dos costados) formando lo - què parece ser una doble voluta que parte de un triángulo; esta decoración se prolonga también por los dos laterales.

Dim. 100 x 80 x 35 mms. en su parte superior y 12mms. en la inferior.
(nº inv. gral. 5.023 /81). Lám. XII,43.

nº 29.- Piedra irregular porosa que presenta un agujero central de trayectoria o eje desviado, y otros varios,por lo menos tres o cuatro dispuestos aleatoriamente.

Dim. 180 mms X 140 x 42-51 mms.
Ø perforación central: 20 mms.aprox.

(nº inv. gral. 5.024 /81). Lám. X,40.

nº 30.- Quicialera de piedra arenisca amarillenta; su hueco tiene sección cuadrada.

Dim. del hueco interno: 72 x 72 x 47 mms.

(nº inv. gral. 5.025 /81). Lám. X,41.

nº 31.- Piedra blanca redondeada.

Dim. 27 x 23 x 20 mms.
(nº inv. gral. 6.021 /81). Lám. VII,26.

nº 32.- Idem.

Dim. 43 x 33 mms.

(nº inv. gral. 1642/81). Lám. VII,27.

nº 33.- Piedra esférica de color rojizo, muy pulida. Presenta uno de sus cantos achatados.

Dim. 56 x 60 x 51 mms.
(nº inv. gral. 5.026 /1981). Lám. VII,28.

nº 34.- Mitad de una piedra negra pulimentada. En su parte central presenta un rehundido por ambas caras.

Dim. 87 x 60 x 46 mms.
(nº inv. gral. 737/78). Lám. VII,29.

nº 35.- Piedra redondeada que no presenta ningún rehundido.

Dim. 105 x 74 x 40 mms.
(nº inv. gral. 732/78). Lám. VII,31.

nº 36.- Piedra muy redondeada, sin ningún desgaste.

Dim. 95 x 72 x 70 mms.
(nº inv. gral. 715/78). Lám. VIII,32.

nº 37.- Piedra de forma piramidal irregular con sus caras achatadas o aplanadas.

Dim. 75 x 88 x 75 mms.
(nº inv. gral. 735/81). Lám. VIII,34.

nº 38.- Piedra plana redondeada.

Dim. 95 x 100 x 45 mms.

(nº inv. gral. 730/81). Lám. VIII,33.

nº 39.- Piedra plana redondeada.

Dim. 95 x 75 x 45 mms.
(nº inv. gral. 734/78). Lám. VIII,35.

nº 40.- Piedra de sección piramidal.

Dim. 90 x 80 x 55 mms.
(nº inv. gral. 729/78). Lám. IX,36.

nº 41.- Piedra redondeada.

Dim. 47 x 73 x 53 mms.
(nº inv. gral. 731/78). Lám. IX,37.

nº 42.- Piedra de sección piramidal.

Dim. 80 x 80 x 67 mms.
(Nº inv. gral.5.027/1981). Lám.IX,38.

nº 43.- Piedra redondeada oval, con ligero desgaste central en el anverso o cara superior.

Dim. 122 x 95 x 6o mms.
(Nº inv. gral. 6.022 /1981). Lám.VII,30.

nº 44.- Piedra blanca con su parte inferior plana, de sección piramidal.
Dim. 80 x 77 x 54 mms.
(nº inv. gral. 4.153/81). Lám.IX,39.

nº 45.- Fragmento de cuchillo de sílex.

Dim. 33 x 29 x 5 mms.

(nº inv. gral. 3.080/81). Lám. XII,44.

nº 46.- Lasca de sílex.

Dim. 55 x 30 x 8 mms.
(nº inv. gral. 2.792/81). Lám. XII,46.

nº 47.- Fragmento de cuchillo de sílex.

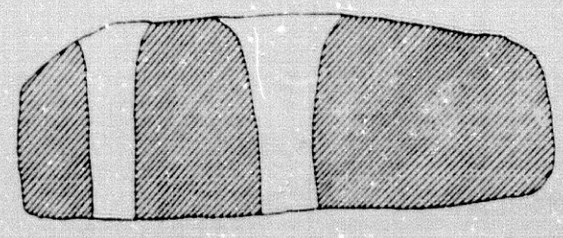
Dim. 25 x 16 x 5 mms.
(nº inv. gral. 5.028 /81). Lám. XII,45.

nº 48.- Fragmento de sílex.
Dim. 48 x 18 x 4 mms.
(nº inv. gral. 630/78). Sin dibujar.

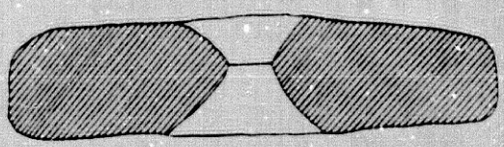
nº 49.- Idem.
Amorfo.
(nº inv. gral.6.023 /78). Sin dibujar.

nº 50.- Idem.
Amorfo.
(nº inv. gral.6.024 /81). Sin dibujar.

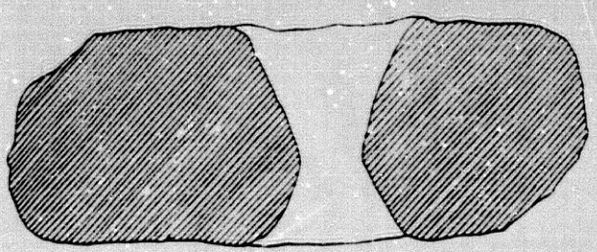
nº 51.- Idem.
Amorfo.
(nº inv. gral.6.025 /81). Sin dibujar.



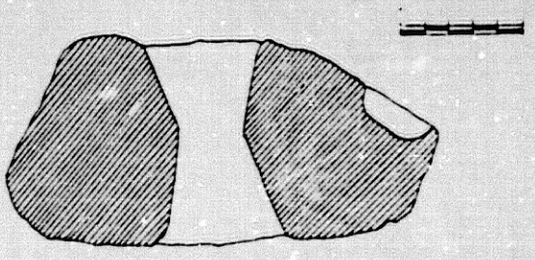
1



2

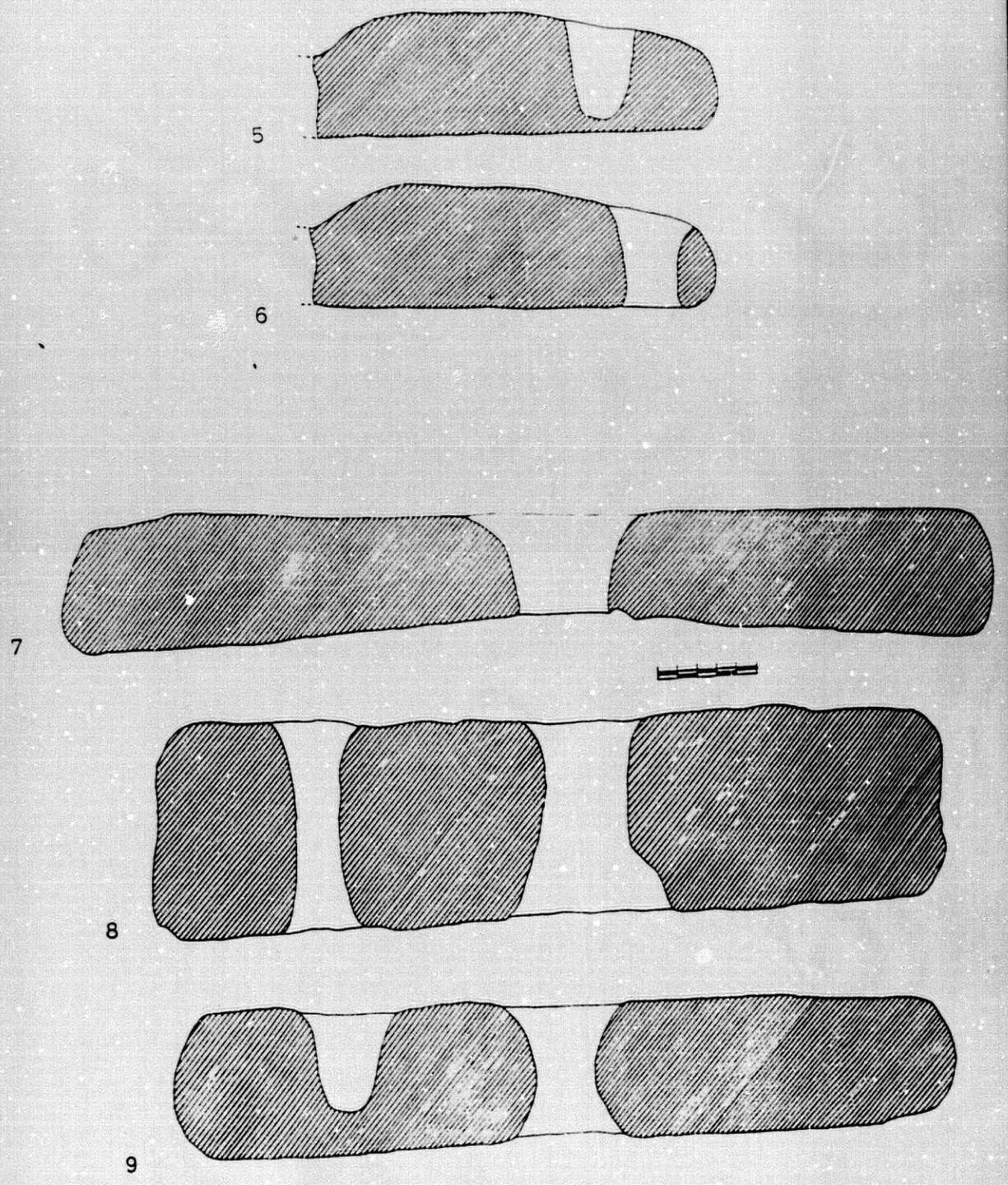


3

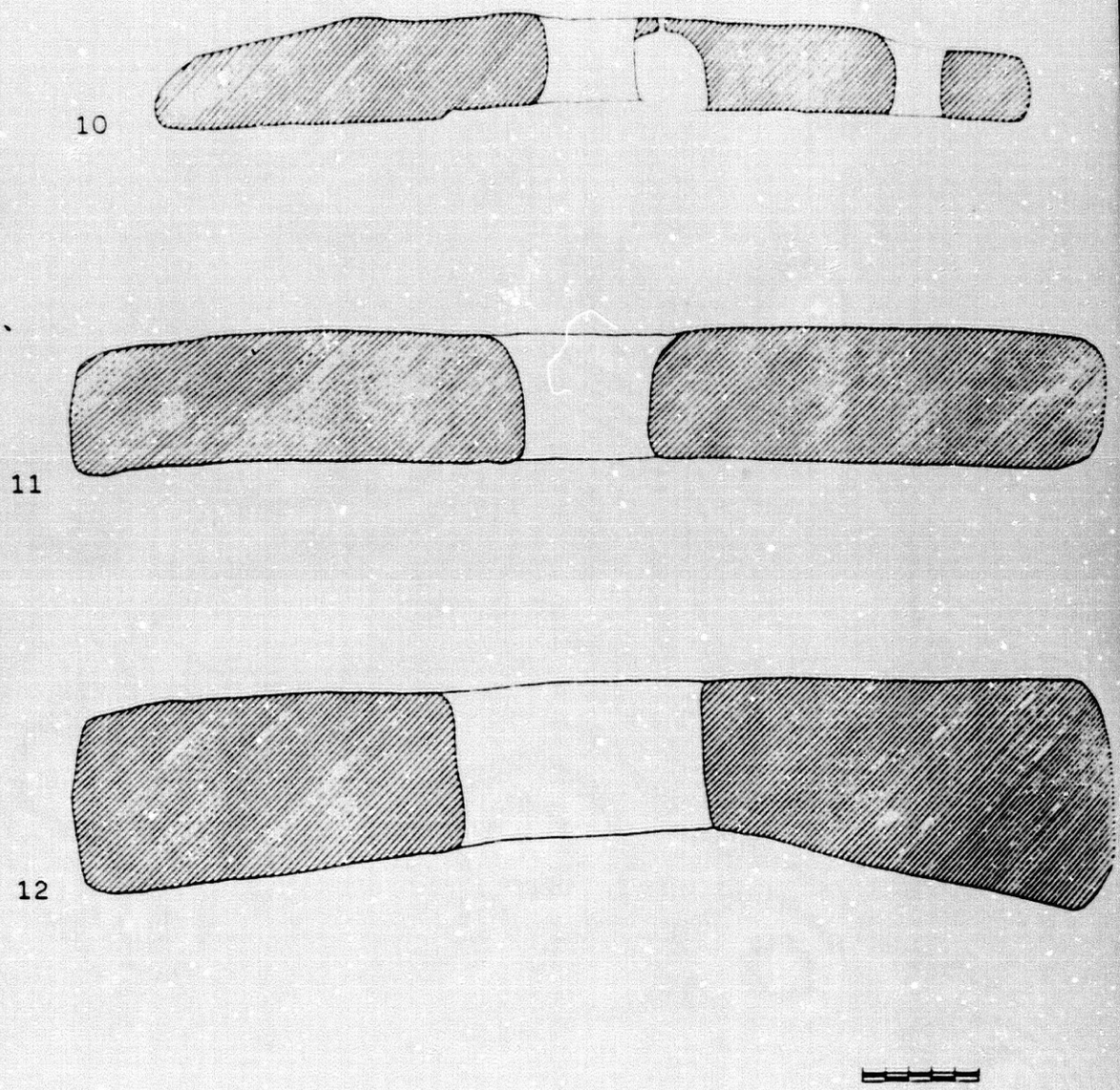


4

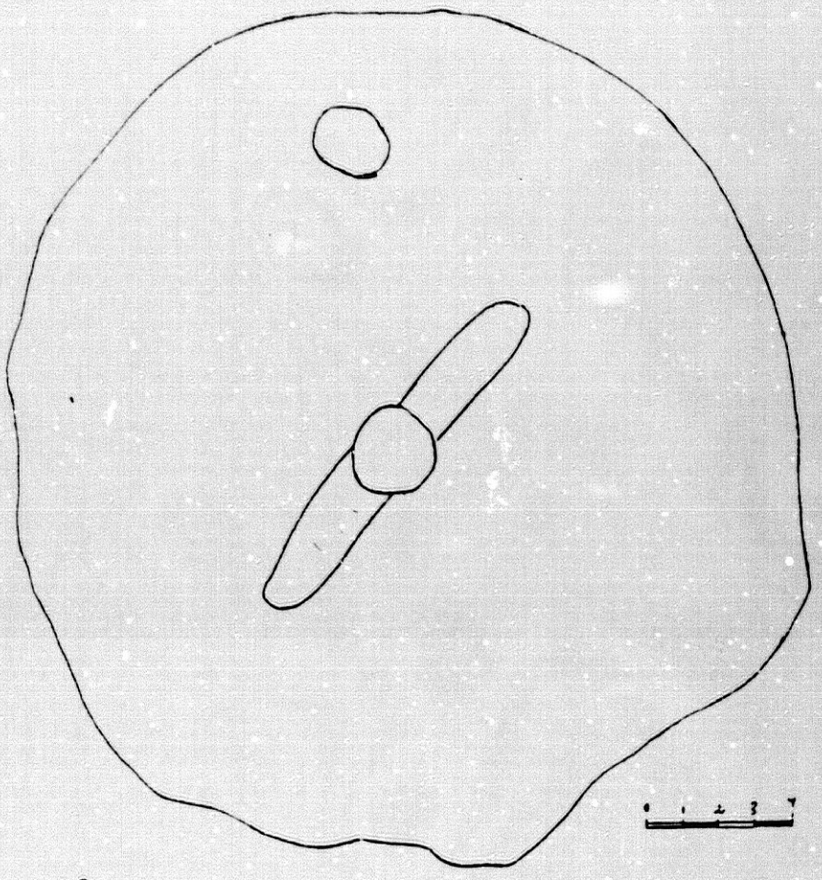
LAMINA I : Muelas de molino.




LAMINA II : Muelas de molino.

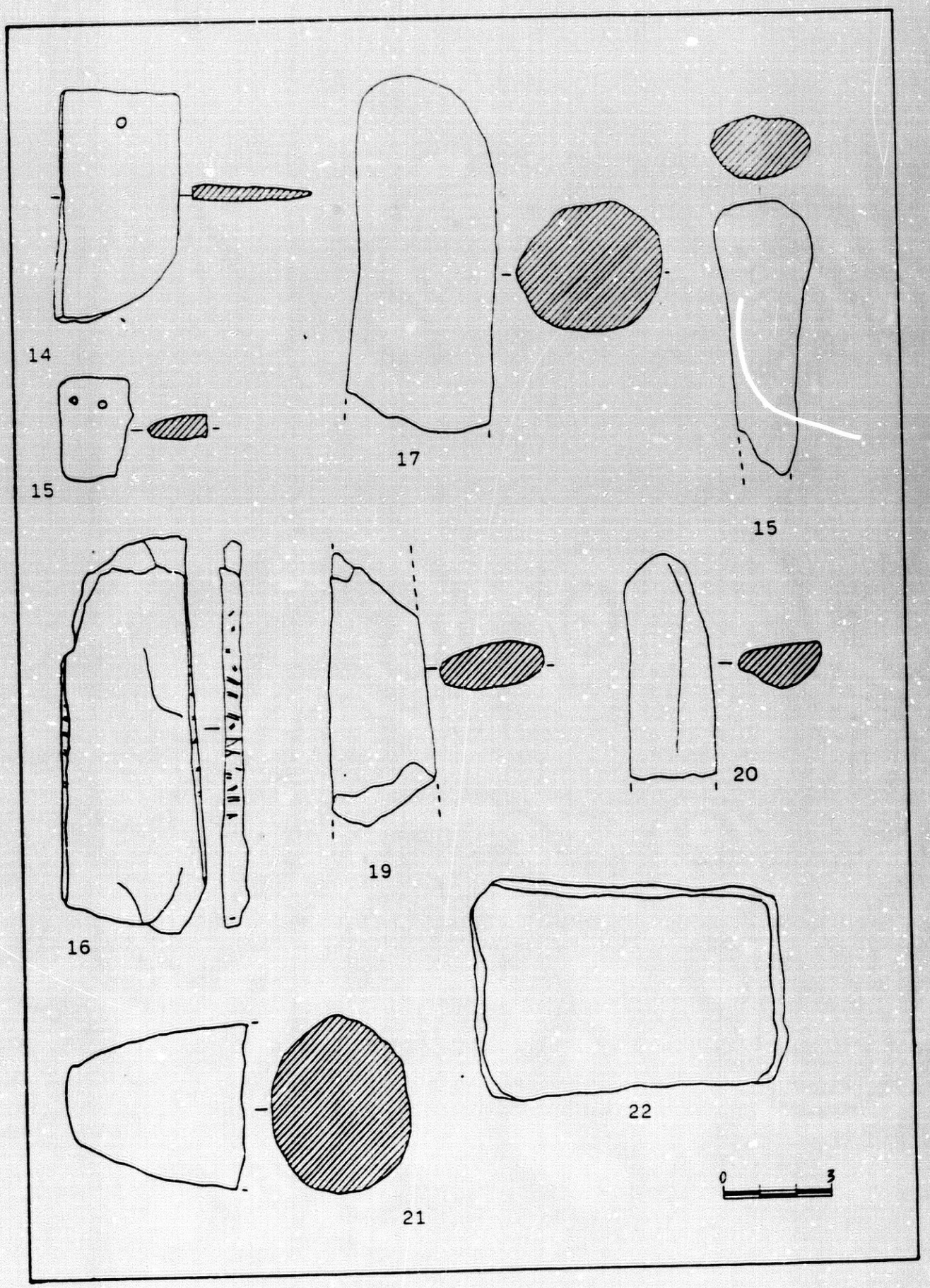



LAMINA III : Muelas de molino.

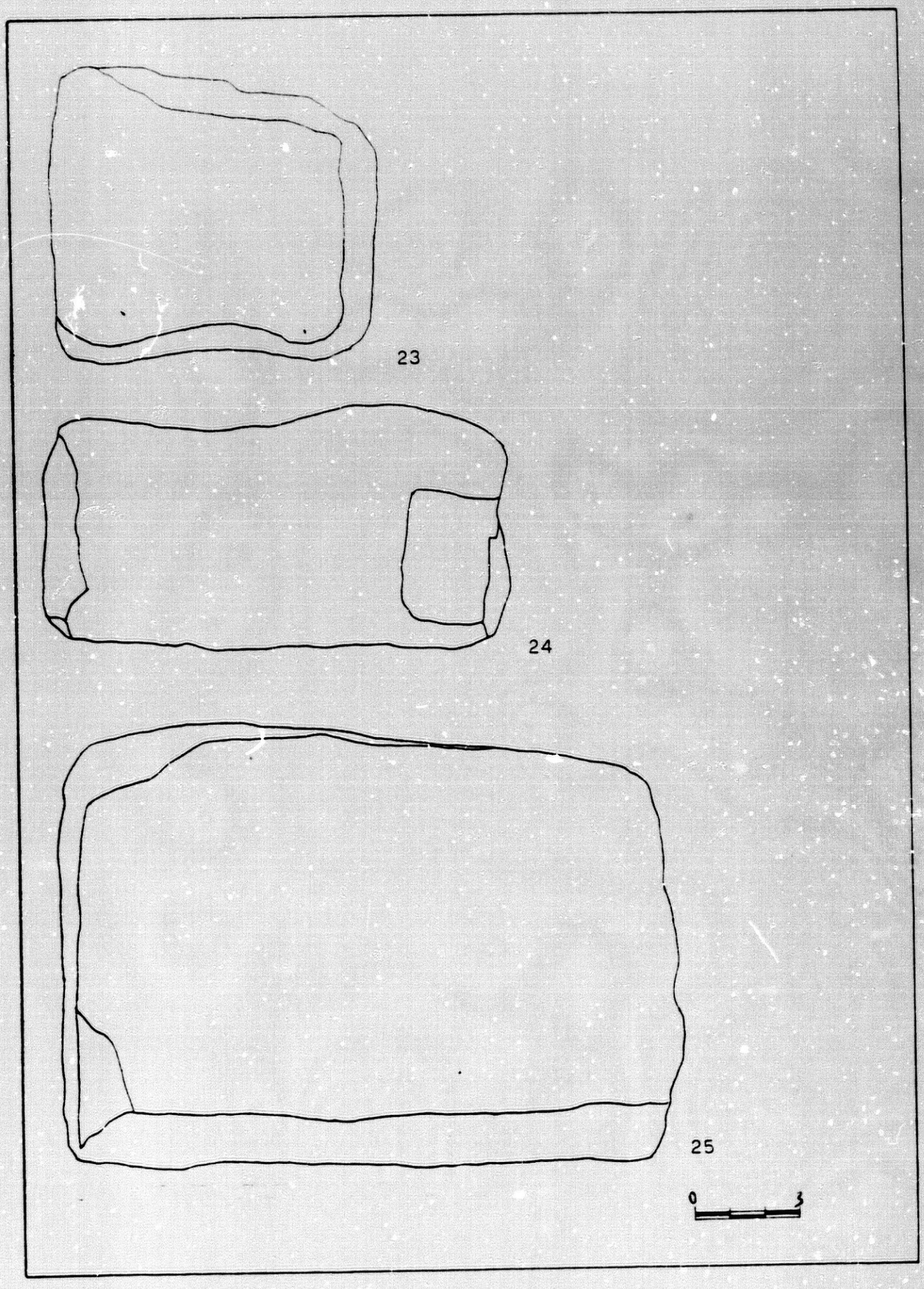


13

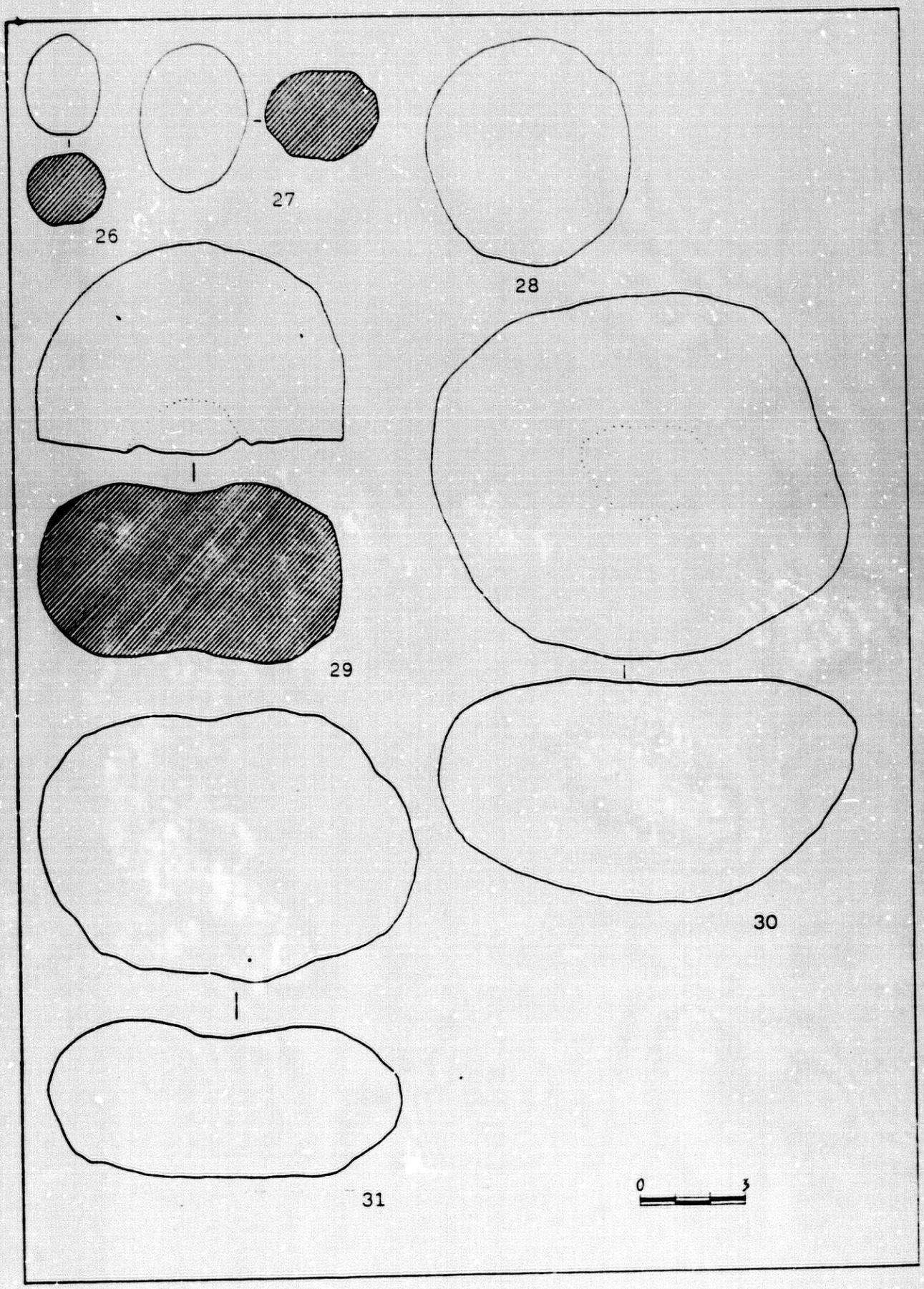
LAMINA IV : Sistema de engarce del ejemplar nº 1.



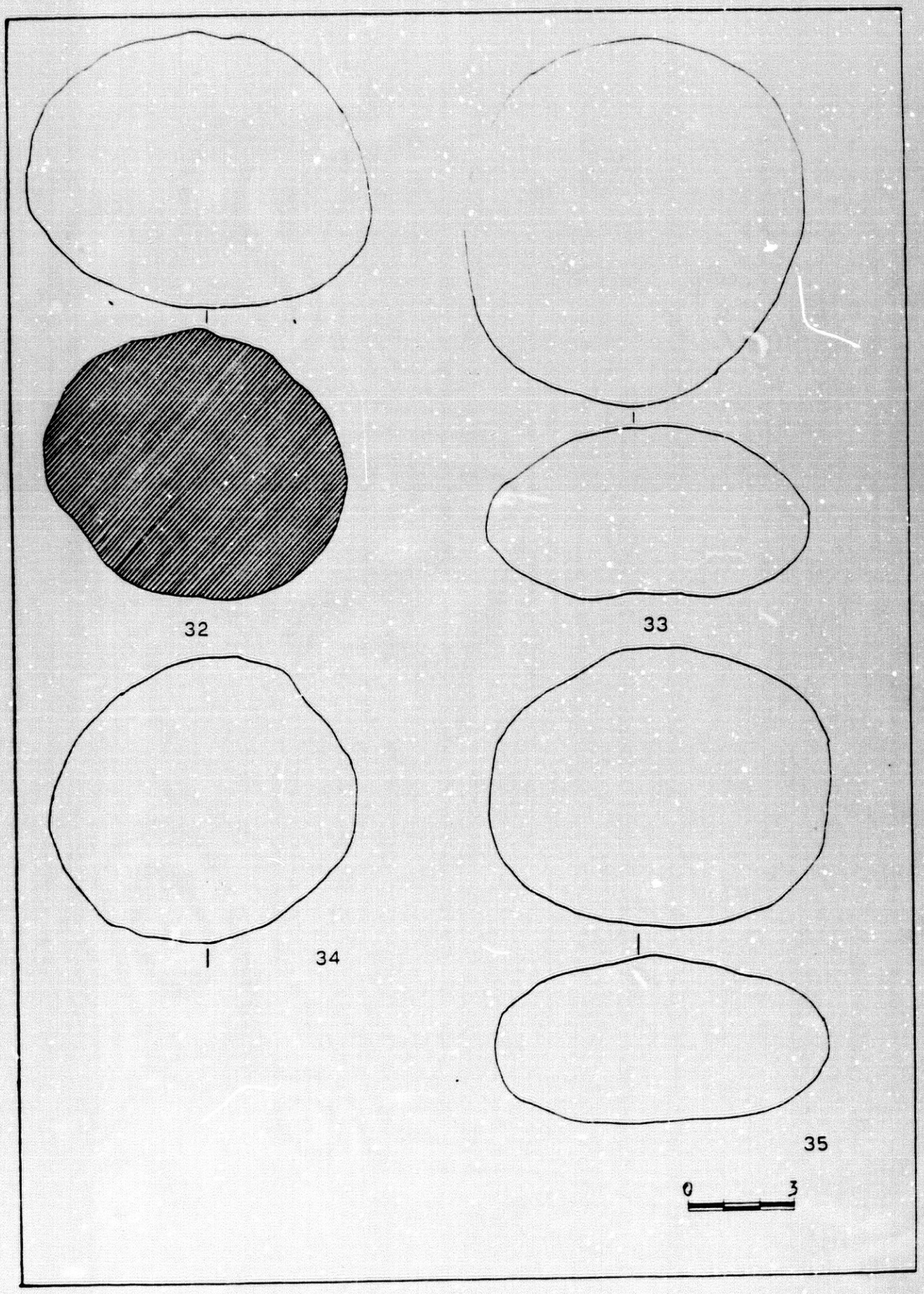

LAMINA V : Piedra pulimentada.



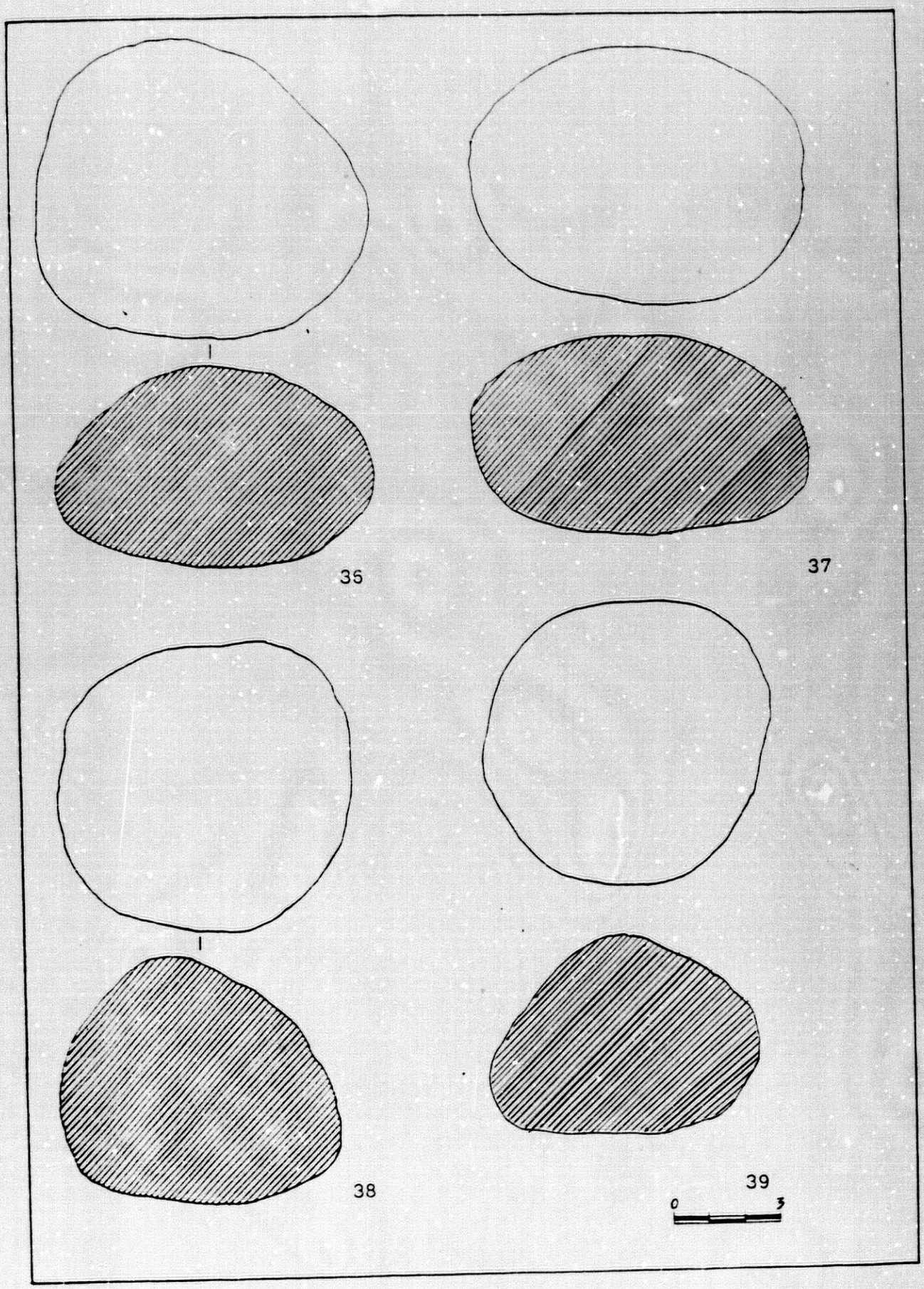

LAMINA VI : Piedra pulimentada.



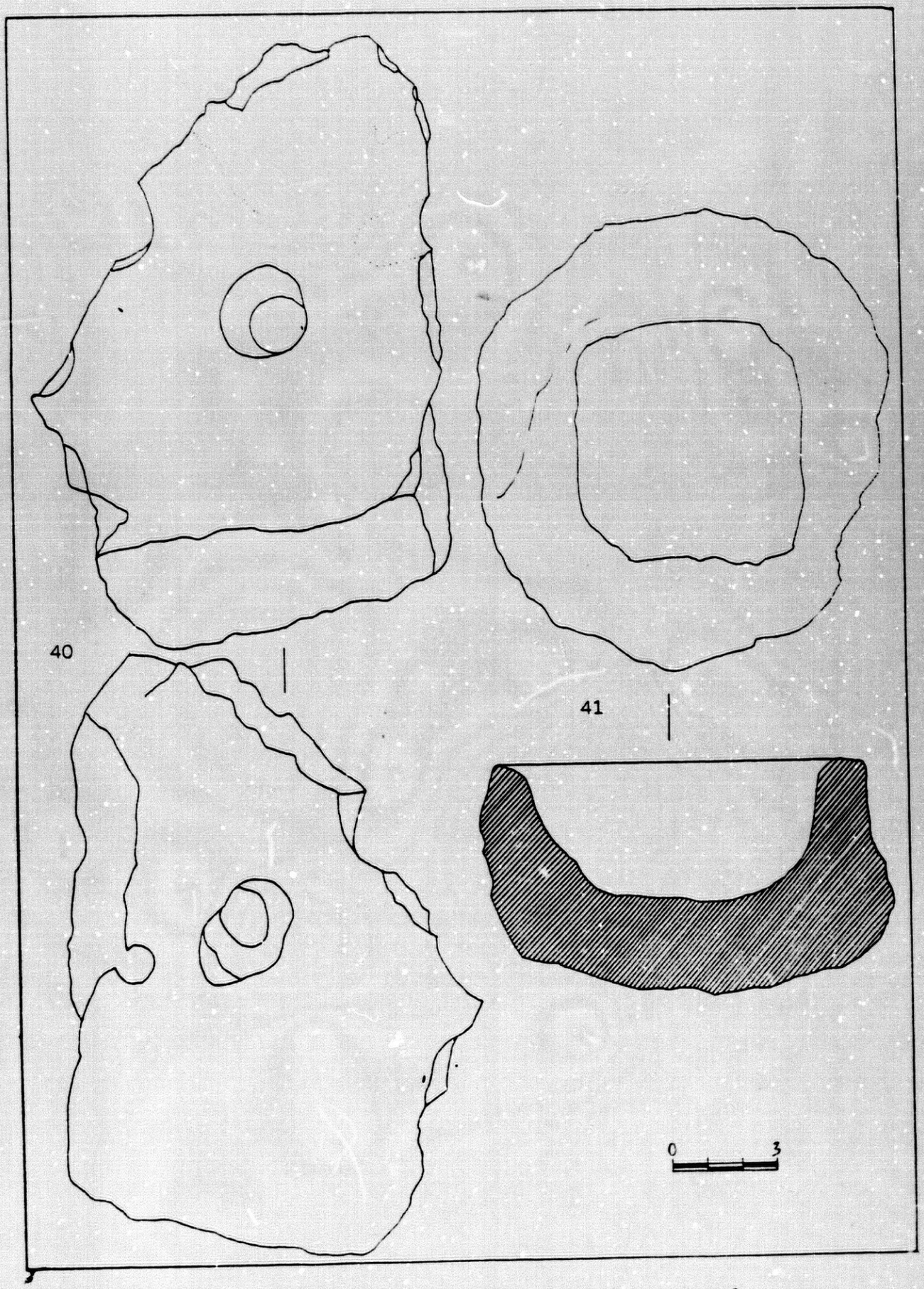

LAMINA VII : Cantos de río.



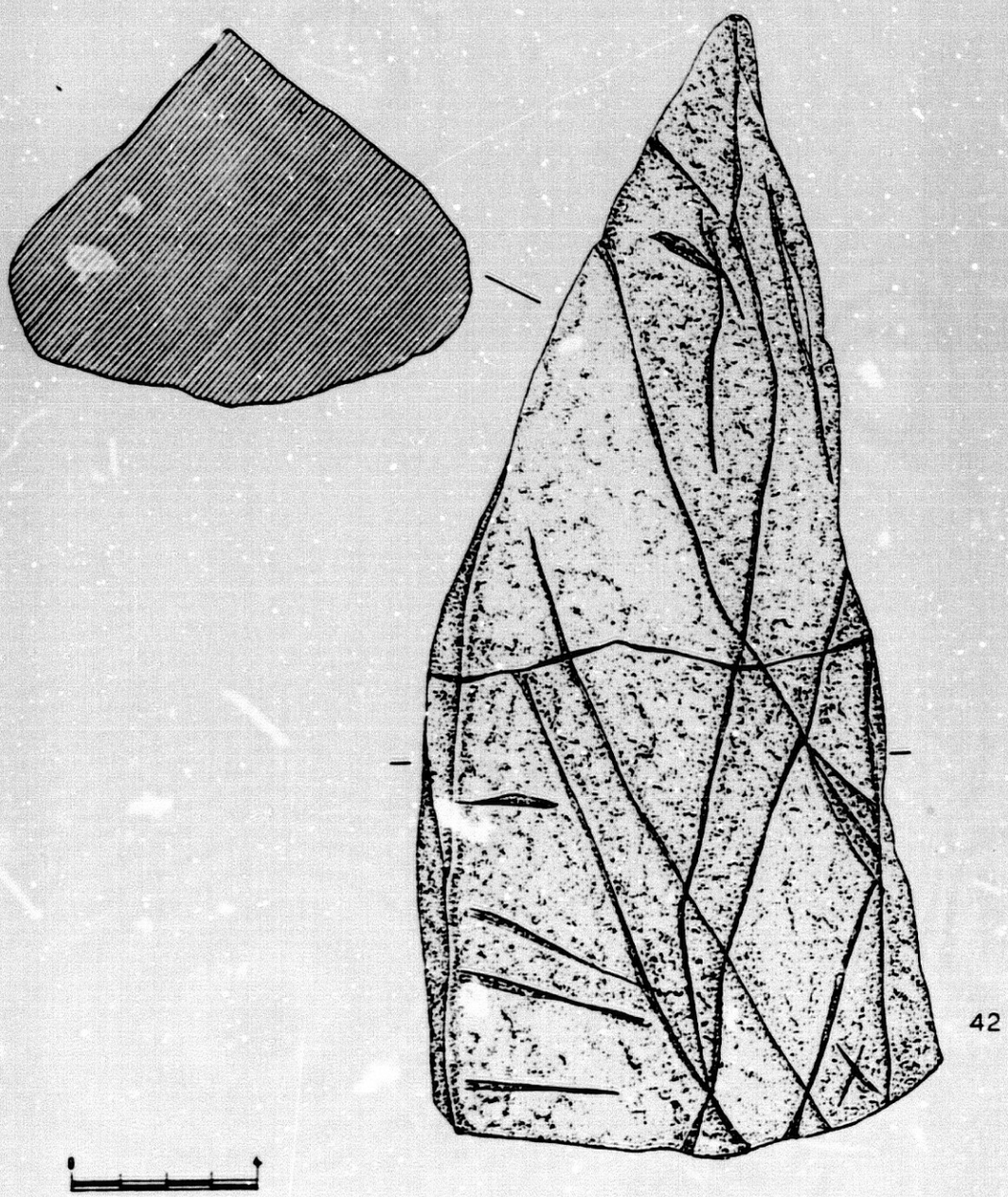

LAMINA VIII : Cantos de río.



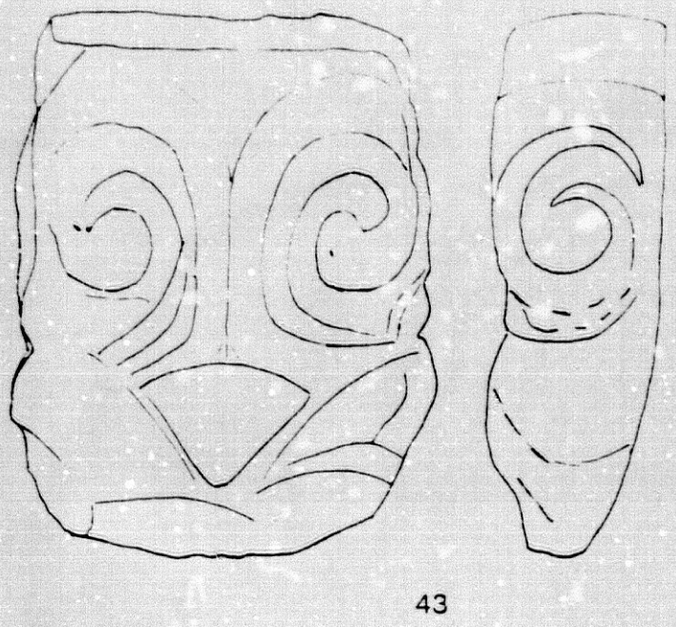

LAMINA IX : Cantos de río.




LAMINA X : nº 40, objeto de uso desconocido. 41, quicialera.




LAMINA XI : Piedra grabada ¿estela ?

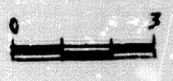


43

44

45

46




LAMINA XII: Mármol labrado y piezas de sílex.

# C O N C L U S I O N E S  F I N A L E S

El poblado del Castillón se inserta dentro de una zona intensamente poblada desde la antiguedad,como parecen indicarnos los yacimientos prehistóricos y romanos que lo rodean. De época ibérica hemos hallado cerámica y una moneda, todo ello en superficie. Sucede lo mismo con los restos de la época romana, sobre todo de sigillata y tégulas. Estos hallazgos los anotamos como puramente casuales, en nada relacionables al hábitat medieval de este poblado.

Después de las excavaciones arqueológicas realizadas, hemos comprobado que el material estaba muy revuelto, siendo imposible el establecimiento de una estratigrafía, además, por la escasa potencia que nos ha proporcionado el poblado (1 m. en el sitio más profundo)en esta zona sur; tal vez,pueda hallarse dicha estratigrafía más al norte, a mediados de la cima, en el curso de futuras prospecciones.

Por estos motivos expuestos, el estudio de los materiales en él hallados -que constituye el objeto de esta Tesis Doctoral- junto al de las estructuras y fortificaciones existentes -trabajo ya en curso- se presentan como algo decisivo para el establecimiento de una cronología relativa adecuada.

Del estudio de los materiales hemos obtenido los siguientes dàtos :

1) Con respecto a la cerámica y, en concreto, a la común hemos podido describir cuatro clases diferentes de pastas:

. pasta fina con escasas intrusiones, torneada, cocida a fuego oxidante, con tonalidades del beige al bermellón.En algunos casos aparece semicocida.

. pasta con abundantes intrusiones finas de mica y partículas rojas, cocidas a fuego oxidante, con tonalidades de marfil a pardo. Con frecuentes diferencias de color inter./exter.

. pastas rojas, con abundantes intrusiones silíceas o láminas de mica dorada, cocidas a fuego oxidante.

. pastas pardas,marrones y grises,con intrusiones en cantidades variables, cocidas a fuego reductor.

De estas cuatro clases de pastas tan sólo la segunda se usa exclusivamente para recipientes de cronología típicamente medieval usándose las restantes para diversas formas de cronología más amplia; parece suceder lo mismo, en menor escala, con la pasta nº3.

En las tipologías vemos el predominio absoluto de las formas -

cerradas sobre las abiertas. Existen formas con antecedentes netamente romanos, de amplia cronología, como son los cuencos tipo 1.1.1. , 1.1.2. y 1.1.4 ; la olla 2.1.1. o la "dolia" 2.7.1., pero a la vez comprobamos la existencia de formas de nueva tipología como la olla de boca cilíndrica alta (2.1.3.) o la de boca - baja (2.1.4.) y lo mismo podemos decir para la serie jarra-ita, jarro-ito o cántaro.

Finalmente, deseamos señalar la carencia de pies anulares (han sido hallados dos anillos,pero con cronología romana) y de la forma ataifor, que será tan difundida en los siglos siguientes.

En cuanto a las decoraciones se presentan sobre todo sobre las formas cántaro, jarro-a,jarrito-a. Las más frecuentes parecen ser las peinadas, aunque las más completas son las pintadas con los óxidos de hierro y manganeso, apareciendo también pintura blanca aunque en menor escala. Los motivos son sencillos, formando manchas o chorreones y también las tres bandas verticales agrupadas.

En el caso de la "jarrita", las decoraciones parecen ser más - ricas, con motivos más complicados como son los vegetales de piña y florales , aunque los más frecuentes son los geométricos de líneas horizontales.

En este sentido , anotamos la posible relación existente entre algunos motivos del Castillón y ciertos motivos orientales y nor-

teafricanos -concretamente beréberes-.

En relación a la cerámica vidriada, hemos comprobado la existencia de una dependencia entre las siguientes cualidades:

1. pasta fina / color gris / vidriado verde
2. pasta media/ color rojizo/ vidriado melado.

Las piezas han sido sometidas a cocciones oxidantes, en algunos casos defectuosas, sobre todo debido a un exceso de combustible, lo que ha provocado un rehervido en el vidriado.

Las tipologías son difíciles de reconstruir, dado lo sumario de los fragmentos encontrados, aunque vemos también el predominio de las formas cerradas sobre las abiertas, lo mismo que sucedía para las bizcochadas. Aún así,hemos podido distinguir las siguientes formas cerámicas: ¿fuente?,cuenco.redoma,jarra,orza,olla,pucherito, candil, ¿tapadera? y amudis, siendo alguna de ellas de cronología posterior.

El apartado decorativo sea quizás el más interesante,habiéndose hallado cubiertas monócromas (lisas,incisas.con aplicaciones y combinadas: aplicación + incisión e impresión + incisión), bícromas , y polícromas. No hemos encontrado pies anulares, ni decoraciones de verde y manganeso, cuerda seca o esgrafiados.

También en esta cerámica vidriadas podemos hablar de relaciones orientales de algunas decoraciones, sobre todo con las bizantinas;

y también señalar el parecido de estas decoraciones con las halladas en la llamada Marca Media, lo que también hacemos extensible a las comunes.

Finalmente señalar, que la cronología que fijamos para la cerámica del Castillón estaría situada entre los siglos IX y XI fundamentalmente, sin despreciar la posibilidad de adelantar la cronología para algunos tipos hasta fines del VII u VIII y alargarla para otros hasta fines del XI o principios del XII.

2) Del estudio de los METALES deducimos el predominio del hierro sobre el cobre, del que tan sólo hemos hallado algunos fragmentos. Lo encontrado responde a las necesidades de la vida cotidiana: utensilios empleados para la construcción de las viviendas o para la cocina y objetos muy diversos. Todo ello con un carácter plenamente funcional, sin decoración. Por el contrario, los objetos de cobre responden a un uso de adorno personal. Su número - tan escaso no podemos explicarlo más que como una paulatina sustitución del bronce por el hierro, prefiriéndose el primero para las piezas trabajadas o de adorno , y el segundo, para las funcionales y las herramientas, en general.

La cronología propuesta para este grupo se halla centrada en - los siglos IX-X, aunque con la posibilidad de retrocederla hasta

hasta el VII y ampliarla hasta el siglo XI.

3) De HUESO sólo hemos hallado dos fragmentos: uno de aguja y el otro de una empuñadura de cuchillo. El primero tiene un uso antiguo y de amplia cronología, pero para el segundo, los paralelos más próximos -tipológicos y decorativos- los tenemos entre los siglos X-XII o XIII.

4) El VIDRIO es, sin embargo, el material más difícil de datar, pues los pequeños fragmentos que hemos encontrado son de tipología -si no, de cronología- romana. Es decir, continúa haciéndose de la misma forma que en aquella época, si bien, la tipología parcial que presentan nos ayudan más en su datación.

En resumen: responde a una tradición romana en cuanto al tipo y a su fabricación, con formas tradicionales de esta época como puede ser el unguëntario o el cuenco- pero también con formas algo posteriores, como es el cáliz. Por todo ello, podemos asignarles una cronología altomedieval, sin especificación concreta.

5) Del estudio de la PIEDRA hemos obtenido interesantes datos. Con mármol se ha fabricado el fragmento más decorativo de todos los hallados. Nos referimos, claro está, al trozo de zapata

decorado con volutas, cuyos paralelos hay que buscarlos entre los trabajos a bisel de época visigoda.

Además de esta pieza hemos hallado gran cantidad de útiles en piedra sin debastar o pequeños cantos de río -algunos de ellos trabajados- que sirvieron como machacadores ,pulidores etc...Otros útiles realizados en piedra pulimentada tienen un origen también antiguo, enlazando con lo prehistórico, aunque su utilidad pudo ser medieval.

Igualmente, han sido halladas numerosas piedras de molino,que testimonian la inclusión de cereales en la dieta alimenticia, así como pesas de telar.

La cronología de estos útiles pétreos es muy difícil, pues son de un uso muy antiguo pero a la vez, prolongado durante la Edad - Media.(1) Les asignamos ,como al vidrio, cronología altomedieval por los paralelos que de ellos hemos hallado en hábitats de esta época.

Si relacionamos todos los materiales encontrados en este poblado entre sí vemos cómo todos ellos tienen una gran homogeneidad cronológica centrada entre los siglos IX al XI. A pesar de ello, notamos una gran tradición clasica en casi todos los materiales, como si durante la alta edad media se hubiese continuado viviendo con los mismos útiles y de la misma forma que en los

siglos anteriores. Sólo en algunos casos vemos la aparición de - elementos nuevos que van sustituyendo a los tradicionales. Esto se hace patente con mucha claridad en las cerámicas halladas,donde hemos visto que los tipos antiguos que han venido usándose durante muchos siglos atrás conviven o van dejando lugar,paulatinamente a otras formas cerámicas que responden a las nuevas necesidades. El cambio comienza a verse hacia el siglo X y se manifiesta ya claramente en el XI.

Por estas razones que hemos visto, los paralelos que hemos encontrado se hallan en aquellos lugares en donde ha habido un hábitat anterior romano y el medieval se ha superpuesto a él o en otros cuya cronología no va más allá del s.XII. Por esta razón, se explica el gran parecido que existe a nivel de materiales entre la ciudad de Vascos (s.IX-XII),Melque (s.VIII- X ), o poblados rurales como el de Marmuyas (s. IX-XIII).

Aquí vemos entrelazarse los mismos materiales que aparecen en El Castillón; es decir, en Vascos, por ejemplo, encontramos tipos - cerámicos similares a los nuestros, una empuñadura de hueso,cuchillos, un estilo,aretes,ungüentario de vidrio,cantoneras de torno, pesas de telar reaprovechando tejas, y la misma pieza : telar - vertical que hallamos en El Castillón. Todo ello significa que , salvando las distancias sobre el carácter de la población -rural

en el caso de Montefrío, y urbano en el de Vascos- en esta fecha el ajuar doméstico era el mismo. Si por el contrario, lo comparamos con otros poblados rurales granadinos de época posterior -como es el caso de "El Castillejo"( 2 ) en Los Güájares, las similitudes no existen, puesto que en este último lugar parece tratarse de una población netamente musulmana sin conexión con una tradición anterior (3).

Tras este estudio de los materiales estamos en condiciones de abordar, no en su totalidad -pues falta el examen de las estructuras y fortificaciones- pero sí parcialmente el hábitat o la vida en este poblado del Castillón a través de los datos obtenidos en esta tesis doctoral.

Como es de suponer, el nivel de vida de los habitantes del poblado no sería demasiado alto, a juzgar por la pobreza de lo encontrado y por las estructuras de las viviendas. Su economía se basaría fundamentalmente en la ganadería ( 4 ), como demuestran los - huesos de cabra y cerdo hallados así como la herradura de bóvido, y en la agricultura, como se desprende de la existencia de silos - tallados en la roca ,piedras de molino para triturar los cereales, tinajas etc... No podemos tampoco olvidar el papel que la caza jugaría en la dieta alimenticia de estos habitantes, ya que la región es muy apropiada para ello ( 5 ).

También queda probada la existencia de la artesanía en muchas de sus modalidades:

a) el trabajo de los metales se desprende tras el hallazgo de numerosas escorias de hierro y por la existencia de herramientas de usos variados así como clavos . Este metal se usaba en la confección de toda clase de utensilios de trabajo:formones,aros, clavos, alcayatas, etc.. Por el contrario, el cobre no parece - que se trabajó allí, sino que lo encontrado parece proceder de - más antigüo.

b) del trabajo en la confección de tejidos también hemos - encontrado rastros. Así tenemos una aguja de hueso,diversas pesas de telar-pertenecientes al tipo vertical- y una pieza del telar horizontal; una fusaiola,que prueba la existencia del huso etc...

c) En cuanto a la alfarería nos quedan los restos de los rollos que se usaban en los hornos para sostener las piezas cerámicas y las cantoneras que sujetaban el torno del alfarero. De la existencia de hornos no tenemos más pruebas que éstas .

d) De la construcción nos quedan, además de la propia estructura de las viviendas restos de los clavos y alcayatas usados para sostener las techumbres de madera que formaban los tejados; el hallazgo de alcayatas con una doblez de 20 mms. lo que nos mues

tra el grosor de las tablas que unían. También tenemos algunas - quicialeras para el eje de la puerta de las viviendas, así como bisagras, y un cerrojo.

Por último, el estilo hallado nos demuestra la existencia de algún tipo de escritura (6).

A estos datos obtenidos tras el estudio de los materiales hallados en el poblado podemos unirles los que habíamos obtenido con antelación . Es decir, que se trata de un poblado situado - estratégicamente en un altozano dominando un valle, situación - muy típica en estos poblados rurales altomedievales. Por su situación era facilmente defendible por sus costados E.,S. y O. por medio de fortificaciones, mientras que por el norte era inexpugnable , defendido de forma natural por el talud existente.

Como vías de acceso al poblado parecen existir varias; una de ellas, secundaria, entraría al poblado por su lado E. enlazando directamente con la gran calle (la nº2) que atraviesa el poblado en sentido E-O y que lo divide en dos longitudinalmente. Sin embargo, la entrada principal es sin duda la que se adentra en el - cerro partiendo del cortijo del [illegible]llón. Se trata de un camino